

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA⁶² Y LEA

BARRANCA ABAJO EN LA POLITICA DEL PAIS

ALBERT
SCHWEITZER
VISTO
POR UN
MEDICO
ARGENTINO



18 PESOS

Año XVI N° 385
29 de marzo de 1962

YA PUEDE FUMAR

lo mejor en Argentina!

...recién
llegado
de
U.S.A.



Gusta
como debe
gustar
un buen
cigarrillo!

EL
CIGARRILLO
CON FILTRO
DE MAYOR
VENTA EN
AMERICA!

Winston Cigarettes
Imported by Winston Cigarettes
PACIFIC HAVANA S.R.L.
Calle Florida 56 / Buenos Aires





LA RECEPCIÓN de correspondencia —de cantidad más voluminosa cada vez— obliga a recordar a los lectores algunas de las condiciones a que deben ajustarse sus envíos. Indudablemente, la prueba del beneplácito con que ellos acogen su página para el diálogo franco, halaya a VEA Y LEA, dispuesta a brindarle a cada carta un espacio nada común en otras publicaciones. Es la manera más sencilla y precisa de demostrar su reconocimiento.

Sin embargo, conviene reiterar a los lectores que VEA Y LEA no acepta correspondencia que no esté fabricada con la firma de su remitente y que, asimismo, no indique su procedencia. Tampoco publica cartas que den a esta sección matiz de consultorio; es decir, que obligue a la revista a emitir opinión sobre entidades o personas, o bien sobre poemas y escritos varios (que llegan en "alarmante" cantidad). Asimismo, por razones obvias, no puede suministrar el domicilio o teléfono de sus colaboradores, ni de casas comerciales que avisan en ella. VEA Y LEA se reserva el derecho de responder o no, particularmente, a aquellos que soliciten una u otra cosa.

Estas medidas tienden, no a dificultar el diálogo, sino a proyectarlo a un plano de seriedad y honradez que la revista se precia en solventar. VEA Y LEA sabe que la palabra de sus lectores es la voz de un vasto sector del país, y que como tal es escuchada. Y en resguardo de ella es que insiste en las apuntadas indicaciones.

LAS BELLEZAS DEL SUR

LUEGO de haber leído el interesante artículo "El último gran secreto de los Andes Patagónicos" (número 379), me permito hacer una crítica constructiva de las bellezas naturales de nuestro sur y señalar al mismo tiempo los enormes inconvenientes que acarrea al turista poder visitarlas. Tomemos por ejemplo Lago Argentino. Si se viaja por vía aérea (Aerolíneas Argentinas) se llega sólo hasta Río Gallegos. De allí en adelante empieza el drama. En Calafate, un pequeño pueblo rodeado de estancias, hay apenas dos hoteles, que podrían catalogarse de octava clase. La temperatura es siempre invernal y allí sólo hay agua fría. Para llegar al lago propiamente dicho hay que atravesar a pie varias charcas, pobladas por una fauna exquisita. La vuelta hay que darla por una zona de arenales que asemeja al Sahara. En medio del desierto hay un lago helado cubierto en parte por un basural. Para escalar el cerro Calafate es necesario pedir caballos en la unidad de la policía o al juez de paz. Si se desea llegar a Punta Bandera o al ventiquero Moreno, o recorrer el parque nacional, es mejor utilizar las lanchas... que están siempre en reparaciones.

Si el turista llega a Tierra del Fuego se encuentra con dos ciudades importantes: Río Grande y Ushuaia. En la primera, gran problema de vivienda. Tiene sólo dos hoteles de ínfima categoría. Si uno tiene un amigo militar, entonces tal vez pueda ubicarse en el casino de oficiales. ¿Qué dicen a esto nuestros gobernantes? ¿Por qué se desprecia nuestro suelo rico en bellezas, además de rico en petróleo?

José L. Yusim, Bahía Blanca, Buenos Aires.

CONFIESO que lamento que la primera vez que me dirijo a ustedes sea para señalarles un pequeño error. En la nota "El último gran secreto de los Andes Patagónicos" dice: "Cataratas como en los casos de Iguazú, Niágara o Victoria, estas últimas en Rhodesia del Sur...".

Julio López, Capital.

Debí decir "esta última".

POBRE ESPAÑA

EL SEÑOR Luis García, en su carta publicada en el número 380 habla de algunos hechos que ocurrieron durante la guerra civil española.

Quiero preguntarle si verdaderamente estuvo allí durante la contienda o la vio a través de la película basada en una novela de Hemingway. Decir que el ejército republicano respetó siempre la vida de los vencidos es caer de nuevo en el fanatismo y la obsesión. ¿Fue respeto el asesinato a mansalva de las tropas nacionales que se habían rendido en el Cuartel de la Montaña, en Madrid? ¿Qué se entiende por respeto? quemar vivo al obispo de Sigüenza, violar monjas, incendiar templos o convertirlos en establos, asaltar casas de cultura, profanar tumbas y esparcir sus restos por las calles, cortar cabezas de sacerdotes en Barcelona, enterrar gente viva? Tiemblo al recordar que fueron muertos más de cuatro mil sacerdotes, quinientas monjas, siete mil jóvenes de la Acción Católica, diez obispos... Y esta gente no andaba luchando en los campos de batalla: se los cazaba porque eran fascistas. ¿Qué respeto mereció la vida humana en el caso de los cuarenta mil fusilados por razones políticas y religiosas en Madrid?

Hoy el término "fascista" se emplea cotidianamente. En la Argentina se habla de "unidad contra la ley antifascista". En aquellos tiempos, en cambio, implicaba una rápida acción represiva: levantar el brazo para

dolor de cabeza



Al dolor, quíteselo en seguida
de la cabeza. GENIOL corta el dolor.
GENIOL calma, reanima, despeja.

GENIOL

tiene triple fórmula, triple acción

Mejor peinada

con



el secador
de toda mujer
moderna



Su eficacia
probada en largos años
de uso constante
lo ha hecho imprescindible
en el confort moderno.
Su cálido soplo otorga
elegancia con ese auténtico
toque profesional que
realza la belleza
femenina.



HELADERA



ACUMULADOR



ASENTADORA



VENTILADORES



VENTILADOR
FUNCIONAL

UBERTINI & MARTINI S. A.
FABRICANTES

CORREO

detener a un vehículo de transporte era motivo suficiente para ser apaleado.

No niego que la República de 1931 tendió a lograr una convivencia pacífica, pero sobre la base de aceptar leyes y banderas exóticas. A los que por entonces gritaban por las calles "Rusia sí, España no", a los que organizaban constituciones de niños con banderitas rojas y puños en alto, a los que sustituyeron la bandera española por la de las provincias separatistas, a todos ellos el pueblo español les respondió: "¡España: una, libre, grande!".

Se imputa a las fuerzas nacionales (falangistas, católicos, franquistas, monarquistas) crímenes semejantes a los cometidos por el Frente Popular (republicanos, comunistas, anarquistas). Toda guerra tiene sus excesos. Nadie se defiende con total serenidad de las acometidas del enemigo.

Lo que sí hay una distancia insalvable entre los principios de justicia de uno y otro bando. La justicia del Frente Popular ha sido una historia terrible de atropellos contra la sociedad y los hombres. No se puede hacer justicia cuando se elimina a Dios y se mata por matar.

Carlos R. Valle, Tucumán.

EL FIN DE LOS FINES

DE TANTO en tanto, aparecen en los diarios sensacionalistas presagios de fin del mundo a fecha fija. Si la memoria no me engaña, en 1953 fue un pronóstico basado en cierta fecha escrita en la gran pirámide de Knepe; no hace mucho una secta religiosa y ahora, recientemente astrólogos hindúes basados en una cierta conjunción planetaria.

En cuanto a pronósticos astronómicos son dignos de destacar el de 1910 y el de 1945. En el primer caso, el verdugo de la humanidad iba a ser el cometa Halley, cuya cola contenía clatengeno, metano y monóxido de carbono. Tales gases ocasionarían una explosión gigantesca al ponerse en contacto con la atmósfera. En aquella oportunidad hubo gran alarma: muchos se mataron para no morir. El otro anuncio también se basaba en la acción de un cometa. Sin embargo, los encuentros de esos astros con la Tierra han demostrado su índole relativamente inofensiva.

El problema del fin del mundo ha preocupado y obsesionado a la humanidad. Pero los repetidos anuncios y los consiguientes "descantados" hacen que la gente, en su mayoría, ya no crea en él. Para muchos resulta sencillamente imposible pese a la lógica tremenda de la ley de la muerte, a la que nada ni nadie escapa al fin de los fines.

Es cierto que peligros terribles



amenazan a este minúsculo planeta (explosión del Sol, acercamiento de otros astros, meteoros, etc.), y sobre esto creo que VEA y LEA publicó alguna vez un artículo. ("El fin del mundo", número 276, del 9 de enero de 1958).

De todos modos, parece que la humanidad tiene en perspectiva millones de años de vida y si el fin del mundo es a la larga inevitable... ¿a qué preocuparse por lo que no tiene remedio?

Creo que la prensa debiera abstenerse de hacerse eco de pronósticos basados en cálculos cabalísticos. La gente se ríe del fin del mundo y el día en que realmente ocurra no va a tener tiempo de hacerse el menor caso.

Jorge R. Lafratti, Castelar, Bs. As.

SUPLEMENTOS EN COLOR

Varios lectores solicitan la nómina completa de suplementos en color aparecidos en la revista. VEA Y LEA los viene publicando ininterrumpidamente desde el número 353, del 20 de diciembre de 1960, conforme al siguiente orden: "La tierra de Cristo, 200 años después", "Venga con nosotros a los toros", "Un fantástico mundo de plata", "Rembrandt", "Marcos de Plata", "Calle Corrientes", "La Isla de los Lobos", "Italia", "Goya", "Los nueve hombres de mayo", "Daumier", "La conquista espacial", "Estados Unidos", "La conquista espacial" (2ª parte), "Delacroix", "Africa, hoy", "Cobert", "Cartagena", "El alba de la era atómica", "Waterloo", "La Bosa", "El fabuloso teatro San Martín", "Avanza la ciencia atómica argentina", "Van Gogh", "Lima, joya de América", "Los Incas de hoy", "Laos", "Los ojos, ventanas del alma", "La patria abandonada", "El Independencia, una ciudad flotante", "La Costa Azul" y "Belice".

TELEFONOS EN ROSARIO: INICIATIVA PARA TAXIS

CUANDO un taxímetro sea ocupado por un fuerte comerciante, el conductor debe cobrarle, sin miedo, el triple de lo que marque el taxi. Si el pasajero es un médico, un ingeniero o un abogado, sólo deberá exigirle un poco menos del doble de lo que indique la tarifa. Únicamente el conductor deberá ser placido con los pobres diábolos como yo y cobrarles exactamente lo que marque el aparato. Naturalmente, habrá que darle propina. Diríjase pues, los taxímetros a las autoridades competentes

para que les permitan hacer esta discriminación. Para ello deben invocar como antecedente lo que hace la Empresa Nacional de Telecomunicaciones.

Las nuevas tarifas telefónicas implantadas en Rosario y protestadas con verdaderos ríos de tinta impresa exigen al comerciante con más de 300.000 pesos de capital una cuota base de 310 pesos mensuales; a los profesionales 150 pesos, y 90 a las familias. Las llamadas son medidas con la misma vara para las tres categorías, es decir, un peso diez centavos por cada comunicación. Estas diferencias podían tener justificación en otros tiempos, cuando no se cobraba por llamada. Pero ahora, con la nueva modalidad, ¿no se mide por sí solo el mayor o menor uso del teléfono? ¿O es que a la empresa le ocasiona mayores erogaciones el aparato que se usa en un negocio que el que emplea una familia?

Ya ven, señores taxistas: con verdadera autoridad pueden invocar el antecedente. Vale la pena tirarse un lancecito.

Nicanor Almagro Paz, Rosario, Santa Fe.

MENOS TWIST, MAS FOLKLORE Y TANGO

No soy "nacionalero", pero me duele ver cómo VEA Y LEA sigue ignorando todo lo relativo a nuestra música popular. Si bien es de respetar y valorar la trascendencia de las visitas de músicos de la talla de Gillespie y Benny Goodman a Buenos, el artículo del número 378 ("Retruécame hoy y estáll mañana"), sobre el "twist", ya es algo que no condice con la seriedad de la revista.

Paralelamente no se dice nada del tango y su evolución, de los nuevos valores y de las nuevas tendencias, tampoco de los viejos problemas que afectan su vivencia. Del folklore nacional, ídem. Salvo alguna fotografía de algún miembro de la alta sociedad, no se conoce nada de los verdaderos intérpretes de nuestra música vernácula. (Por favor, no mencionen en la probable respuesta a esta carta la nota sobre el musticólogo Vega —"un argentino rompe las tinieblas de la música medieval", número 375— ya que era accesible casi únicamente para especialistas.)

Enzo B. Bosio, Roldán, Santa Fe.

VEA Y LEA prepara en estos momentos una nota sobre la notable difusión adquirida por nuestra música folklórica.

ENTRETENIMIENTOS

EN EL número 378, y como solución a un entretenimiento del número anterior (el de los cuatro profesores embarcados), se ha deslizado un error. Si como dice el enunciado: "Julio es el sobrino de Tivanzo", entonces la solución sería: Anderson es el químico, Tizanos el ingeniero y Polten el filósofo. Polten y Tivanzo son hermanos y Julio es hijo de Polten y sobrino de Tivanzo.

J. J. de León, Montevideo, Uruguay.

Tiene razón. El enunciado del juego debía decir: "Julio es el sobrino de Polten" para que la solución dada por la revista fuera correcta.

EN EL número 381 se plantea el siguiente problema con fósforos. Había que cambiar de colocación un solo fósforo, de modo que resultara una igualdad. Y agregaba: "no es tan fácil".

$$11 + 10 = 1$$

La respuesta que se dio es ésta: $11 - 0 = 1$, pero había otra más sencilla: $11 - 0 = 11$.

Arturo M. Jucys, Témpertey, Buenos Aires.

En efecto, pero no se dijo que la dada fuera la única solución.

Quiero referirme al entretenimiento número 3 ("Matemáticas") del número 380 y a otros parecidos publicados antes. Quisiera saber si existe un razonamiento lógico a seguir para solucionar dicho problema o si se trata de colocar números al azar hasta encontrar los que corresponden.

Mejor sería que en esa página de la revista se plantearan sólo problemas de "ingenio" y no de matemáticas, porque creo que no todos los lectores sabrán resolver ecuaciones. He notado también que muchos problemas se resuelven haciendo sucesivas pruebas con diferentes números.

Dario de la Rosa, Capital.

Para resolver el problema aludido no se necesita aplicar ecuaciones ni buscar números posibles. Lo que se requiere, precisamente, es "ingenio" para descubrir los números a partir de las relaciones matemáticas anunciadas. Siguiendo un procedimiento lógico-deductivo, el lector arribará a la solución. Por razones de espacio es imposible reproducir aquí el tal proceso, que no obstante podrá consultar en esta redacción.

INSTITUTO DE FISICA

MUCHO les agradecería me informaran la dirección de la Escuela de Física de Bariloche, tema de un artículo aparecido recientemente ("Avanza la ciencia atómica argentina", número 376). Además, ¿cómo puedo conseguir ese ejemplar?

Miguel A. Ortiz, Rosario, Santa Fe.

Diríjase al Instituto de Física de la Universidad de Cuyo, San Carlos de Bariloche, Rio Negro. El número 376 se ha agotado.

NUEVA
FUENTE
DE VIDA PARA
SU BELLEZA

ACTHINA:

Nueva revitalización biológica. Por su acción introactiva, estimula la dermis y aporta nueva vida, firmeza y dinamismo a la epidermis.

De nutrición potenciada y ultrapenetrante, activa el metabolismo celular. Combate instantáneamente la irritación, barriendo líneas e imperfecciones. Restaura y mantiene el cutis joven.

ACTHINA, por su contenido de proteínas, extracta placentaria, Vitamina E y B₁₂, elimina todos los signos que revelan la edad.

Artez Westerley



REAL CONQUISTA DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA AL SERVICIO DE SU BELLEZA

NUEVO!

WINCO S.A.I.C.F. y en constante progreso industrial, tiene el agrado de presentar su Nuevo Tocabiscos WINCO 2020

El Nuevo Tocabiscos WINCO 2020, expresión máxima de la consagrada línea sonora de WINCO, posee perfeccionamientos técnicos y estéticos que lo ubican primero en las preferencias del público de toda América.

Plato
montado sobre una
Crapadina de Teflón. Su
prime el molesto
"rumbling"

Porta-
adaptador embuti-
do para que esté "a
mano" el adap-
tador

Adaptador
automático para
discos de 45 r.p.m. (De
poliestireno de alto
impacto)

Centro
ornamental, dorado,
lacado, engarzado en la
cubierta de gama
del plato.

Braza
soporte de
líneas estili-
zadas.

Regulación
de presión de púa,
mediante ranuras en el
interior del brazo
del pick-up.

Braza
del pick-up,
con agarradero
pero mejor
manejo.



INDUSTRIA ARGENTINA

SAATCHI & SAATCHI

Plaqueta
metálica lateral,
dorado-lacado, de
finísima termi-
nación.

Perillas
de comando
redondas y con
ranuras funcio-
nales.

MOTOR
POR HISTÉRESIS
Mantiene constantes
las velocidades, eli-
mina zumbidos y
"flutter"

Base de
apoyo del brazo
soporte y brazo del
pick-up de diseño
estilizado

NUOVO
MECANISMO. Hace
valver automáticamente
el pick-up al usar-
se en forma
manual.

Nuevo
tipo de
pastilla "Ronette",
de fácil cola-
ción.

tocadiscos **Winco 2020** es parte de su vida

Único Fabricado con Licencia V. M. Corp. MICHIGAN EE.UU.

WINCO S.A.I.C.F. - Sáenz Peña y Balcarce - Ciudadela - Prov. de Buenos Aires - 653-0128/0528-29/3682/1763/1130
ESCUCHE WINCOFONIAS POR LR4 RADIO SPLENDID DE LUNES A SABADO A LAS 10 Y... WINCO

GEOFFREY SHURLOCK Y LOS TEMBLORES EN HOLLYWOOD PUNCH

SUS COMPLEJOS Y SU AUTOMOVIL

LOS psicoanalistas y clínicos europeos y norteamericanos más a la moda —a quienes ha, que hacerles algún caso, de vez en cuando— sostienen que el mejor de los "tests" del hombre actual, en cuanto se refiere a desarreglos emocionales, consiste en sentarlo ante el volante de un automóvil. Así es como se descubre —mejor dicho, descubren ellos— que determinado individuo sufre de complejos de "persecución". Farecerá algo exagerado, pero lo cierto es que tal espécimen no es otro que el auto-

COMO se sabe, Hollywood no está emplazada sobre terrenos volcánicos o de naturaleza sísmica. Sin embargo, suele temblar. Esto ocurre muy de tanto en tanto, pero cada vez que ocurre deja huellas perdurables. En estos días, por ejemplo, Geoffrey Shurlock declaró: "Hay que reformar otra vez el cine". Una connotación extraordinaria recorrió todo el inmenso ambiente vinculado a la industria de las sombras.

El hombre capaz de sacudir a Hollywood tiene que ser, necesariamente, un personaje importante. Lo es, en efecto, Geoffrey Shurlock —a quien una revista satírica llama a veces Shurlock Holmes— pues es nada menos que el censor cinematográfico. Deseñeña ese cargo desde 1934, y todos sus atributos y dignidades se reducen a un juego de sellos de goma, donde constan las diversas calificaciones morales.

El es quien hace cumplir el código, o "evangelio", o "Biblia" Hays, nómina de cuanto debe ser evitado en las películas. Aparte de no ser funcionario del estado, ni depender de la unión de empresas productoras —su "status" es independiente en absoluto— no es tampoco norteamericano. Los ciudadanos del país más puritano de la tierra —que es, digase lo que se dijere, Estados Unidos— llevaron su especial "humour" a contratar a un inglés para tan arduo cargo. Le tienen confianza, evidentemente, tal como siguen teniendo, en desmedro de la industria propia, al whisky escocés.

Desde 1934 hasta hoy, tan sólo dos filmes tuvieron visa libre y, además, gran éxito, no obstante haber sido objetados (parcialmente) por Shurlock: "El hombre del brazo de oro" y "La luna es azul".

movilista que no se deja pasar en carreteras o calles. Siguiendo esa tendencia, a nadie extrañará que los suodichos investigadores se señalen como "hombre disminuido en sus diarias tareas ofinescas o fabriles" al conductor amante de la velocidad hasta el fanatismo de pagar boletas y el riesgo consabido. Del mismo modo, la persona con problemas hogareños —mal ajuste en su existencia familiar— tendrá, según ellos, a disparar cada vez que pueda hacerlo y el acelerador le responda...

El personaje descuidado y distraído en toda su vida en general, corriendo rozando las cercas, atropellando carridos de verduleros o fruteros, y llevándose por delante las señales indicadoras. Estas son, entre otras muchas —igualmente corregidas, volveremos a decirlo— las conclusiones de un muy "serio" congreso de medicina del automovilismo, recientemente celebrado en Bolonia, Italia. Cualquier reclamación o protesta, debe ser dirigida a esa ciudad y a esos responsables...

LA FAMILIA CHAPLIN SIGUE AUMENTANDO

CHARLES Chaplin (73 años) sigue siendo uno de los más entusiastas pobladores de la región suiza de Manoir du Ban. Para el próximo mes de julio, aguarda su décimo hijo, el octavo de su feliz matrimonio con Oona O'Neill (37 años).

—Esperemos que sea varón —acaba de declarar Chaplin—. Hay ya demasiadas mujeres en esta casa.

Cierto que, hasta ahora, sólo Miguel, de 15 años, y Eugenio, de 7, representan la rama masculina del clan, frente a seis jovencitas, que van desde Geraldine (18 años) hasta Annette Emily, de un año y medio. Pero nadie se preocupará, en Manoir du Ban, si nuevamente llega al mundo una señorita Chaplin.

Mientras tanto, el viejo genio,

cuya aparición, hace ya más de medio siglo, justificó la existencia del cine, escribe tranquilamente sus memorias, que no serán ni muy voluminosas ni muy sensacionales, y cuyo objeto no es otro que el de rectificar datos y apreciaciones erróneas de otros autores. Chaplin demostrará, una vez más, que es él, y no ningún otro, quien sabe más acerca de Chaplin.

TAMBIEN LA POLENATA TIENE SU POMPA

LOS MEXICANOS —o, mejor dicho, los indios autóctonos de Centro y Nortamérica— habrán sido los primeros en cultivar el maíz, así como en advertir sus múltiples aplicaciones y virtudes; pero, nadie puede discutirles a los italianos la más popular y extendida de las preparaciones culinarias realizadas con tal base: la polenta. Pues bien: la polenta (sobre cuyas versiones más humildes y desprovisadas escribió Giuseppe Marotta, en "El oro de Nápoles", páginas conmovedoras) tiene también su especialísima fiesta.

En Pontí, alto de Monferrato, provincia de Alessandria, acaba de celebrarse la número 312, y conste que la cosa sucede una vez al año. Precisamente, fue instituida en 1650, año en que el marqués del Carretto, principal propietario de la comarca, ofreció a unos caldereros de Calabria un banquete sobre la base de polenta y pescado frito. Agradecidos por su hospitalidad, los artesanos obsequiaron al noble con una gigantesca caldera, que sirvió durante muchos años para la anual fiesta. El marqués murió, y la caldera, pese a la buena calidad de su fabricación, no le sobrevivió mucho. He ahí que, para continuar la tradición, se utilizan desde entonces treinta recipientes, cuya capacidad equivale a la de aquel portentoso artefacto.

Pontí, pues, acaba de celebrar una vez más su acontecimiento gastronómico (que atrae a más de diez mil turistas), con leves diferencias respecto del remoto pasado. Ellas consisten, ciertamente, en mejoras: el vino es de la mejor calidad, y los pescaditos son reemplazados por oncos y sabrosos mariscos.

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA y LEA

MIEMBRO DE LA S. I. P.

29 DE MARZO DE 1962

AÑO XVI N° 385

Fundador:
EMILIO RAMIREZ

Editor responsable:
EDITORIAL
EMILIO RAMIREZ S. A.

APARECE JUEVES
POR MEDIO



ADHERIDA AL
INSTITUTO
VERIFICADOR
DE CIRCULACIONES



El doctor Albert Schweitzer pasó junto al doctor Ricardo Galliani, el primer médico argentino que visitó su hospital en Lambarene, en plena selva africana. El doctor Galliani integra ahora en nuestro país una comisión que tiene por objeto alentarle recursos a Schweitzer para que continúe su obra en favor de los más necesitados. En la página 10 y siguientes narra sus experiencias de viaje y detalla los propósitos que han inspirado esta cruzada.

VEA Y LEA. — Es una publicación de la Editorial Emilio Ramirez S. A., Bolívar 1616, T. E. 76-2101, Buenos Aires. Printed in Argentina. Impreso en Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 665.291. Marca Registrada N° 326.730, \$ 18 el ejemplar. Suscripción anual \$ 468. Seis meses: \$ 234. Distribuidores: Capital y Gran Buenos Aires: Vázquez y La Macchia, Cochabamba 3565, T. E. 93-9677 y 658-1616. Distribuidor para el Interior y Exterior: SADYE, Montevideo 625, Capital Federal.

SOLO PARA PRIMEROS MINISTROS

NO es necesario decir que la flama británica es proverbial. Ahora bien: la flama parlamentaria británica es algo todavía más serio. Pero nada supera la flama parlamentaria británica de un primer ministro. Reciente-

mente, un miembro de los Comunes interpelló al "premier", con solemnes y hasta patéticas palabras. Como remate, le dirigió el siguiente apóstrofe:

—¿Sabe el primer ministro

que su política nos está conduciendo a todos a la ruina?

—No. No estaba enterado.

PUNCH



MÁS RESPETO PARA BUDA

LAS autoridades japonesas alientan —quién lo duda— todas las expresiones posibles de la industria, el arte y el comercio surgidas de la iniciativa particular. Pero, el apoyo que el estado o sus diversas dependencias brindan a determinadas producciones —por ejemplo, a una película cinematográfica— tiene un límite. Recientemente el sello Daiei presentó una colosal versión, en colores, de la vida de Buda; tan colosal que muchos vieron en ella la réplica nipona al "Ben Hur" norteamericano. En el interior del país, la exhibición del filme obtuvo gran éxito, pues, aparte del significado religioso e histórico, contiene una

gran parte "libre", es decir, dedicada a aventuras, personajes imaginarios, "romances" y complementos sentimentales y hasta cómicos.

Si bien dentro del Japón nadie hizo oír su protesta —o bien ésta pasó inadvertida— una delegación de 62 sectas budistas de la India, Ceylán y otros países se presentó en Tokio para solicitar al gobierno que retirase la película. Las objeciones históricas-religiosas fueron muchas, y muy serias. Como en el Japón no hay censura oficial, el gobierno debió pasar el caso a un comité de expertos, el que recomendó efectuar cortes bastante sus-

tales. El director del filme, Misaghi Nagata, puso el grito en el cielo, y afirmó que nadie era más budista que él, pero debió inclinarse ante la ortodoxia de la delegación extranjera, a la que no podía negar representatividad.

Los cortes, pues, se realizaron en el momento en que el gobierno de Tokio, ya preocupado por la solicitud de las 62 sectas, recibía a un embajador, el de Ceylán, portador de una queja de seis naciones de confesión budista. Como puede apreciarse, en Asia no se descuida el problema de las relaciones entre cine y religión, y antes bien parecería ser considerado y vigilado con más seriedad que entre nosotros.

CUIDADO CON LAS CONDECORACIONES

EL EPISODIO del que ha sido protagonista el príncipe Cesare de Altavilla Sicilia-Nápoles (todo esto) pertenece al más puro género Peyrefitte. Y no estamos seguros de que, dentro de siete u ocho meses, el difundido y chismoso novelista no incluya el caso en un libro por el estilo de "Los caballeros de Malta" o "Las llaves de San Pedro". Aunque bien puede ocurrir —conforme al apotagma wildeano— que la naturaleza haya imitado al arte, y el príncipe Cesare, etc., hubiese tomado de una novela de Peyrefitte la idea que ahora le obliga a estar preso y a abonar una fuerte multa.

La idea no fue otra que la de otorgar a distintas personas, vaya a saberse con qué utilidad, cierto número de pomposas condecoraciones que el gobierno italiano no está dispuesto a reconocer ni mucho menos aceptar como legítimas y oficiales. Hasta 1948, Cesare de Altavilla, presunto descendiente directo de los normandos que fundaron el reino de las dos Sicilias, era tolerado por las autoridades, ante las cuales, además, solicitó la ciudadanía italiana. Pero en 1956 el fiscal del Estado puso en

duda la "jus majestatis" y hasta la "jus honorem" del príncipe. Obtuvo, sin embargo, una sentencia favorable.

Lo que envió a don Cesare a la prisión —aunque por poco tiempo, eso sí— es que el Estado italiano no tiene la menor intención de delegar en él, ni en ningún otro, la prerrogativa oficial de conferir distinciones caballerescas.

Acaso sea exagerado suponer que había algo de negocio en esto de las condecoraciones. En todo caso, las que concedió, cualquiera sea el caso, tienen tanto valor como tapitas de cerveza, aparte del intrínseco, de joyería, que puede corresponderles. Además (una especie de rompiamiento de relaciones nada cruento), a raíz del episodio, Italia ha dejado de reconocer a don Cesare como presunto príncipe normando. Todo por unos dijes y crucetas, seguramente muy bonitos, pero sin suerte, como los de otros tiempos y otras familias nobles tal vez menos meritorias y linajadas que la de Altavilla.

EXCESO DE DEFENSA, Y NO PROPIA

NADA menos que por tres años se ha suspendido en el ejercicio de su profesión, en Londres, a un abogado. La sanción es muy grave, como no dejará de entenderlo cualquier letrado que nos lea, y nada tuvo que ver, curiosamente, con ninguna forma de inmoralidad por parte del profesional castigado. Agreguemos, de paso, que la asociación de abogados ingleses debió discutir durante tres días seguidos para inhabilitar a su integrante, Victor Durand, de 54 años, y no lo hizo sin tener que definir, asimismo, una figura delictiva hasta entonces ignorada.

Durand no tracionó a su cliente, ni lesionó la majestad de la justicia; ni siquiera aceptó cobrar honorarios inferiores a los regulados por el juez (suprema falta en

todas partes donde se ventilen pleitos). Durand, sencillamente, se excedió en la defensa, al omitir en su alegato un detalle que podía perjudicar a su defendido. Al conocerse el rasgo nuevo, el fiscal reaccionó —luego de perder la causa, que lo era sobre privación ilegal de la libertad de un reportero gráfico— y obtuvo la reapertura del proceso, así como, finalmente, el triunfo. Durand había defendido a un policía, a un agente del orden, a un pilar de las instituciones establecidas. Sin embargo, se excedió, y por tal causa lo sancionó la corte de sus pares, los abogados. Hasta 1964, no podrá procrastinar a nadie, y los clientes que hasta ahora tenía deberán buscar otro abogado.

Menos mal, después de todo, que

Durand —una de las más destacadas figuras actuales del foro penal británico— logró demostrar su inhabilitación por unos días, pues estaba defendiendo (y logró salvarlo de la hora) a un acusado de homicidio.

Como se ve, en este caso no se trata de sanciones dispuestas por tribunales o jueces sueltos: ha prevalecido un rancio fuero de la abogacía inglesa, como corporación, y ante tal dictado se inclinan, en Inglaterra, las blancas y enlutadas pelucas judiciales. Los que tienen motivo para hallarse satisfechos, en cierto modo, son los clientes de Durand: excederse en la defensa es una falta honorífica. ¿No podría ocurrir lo mismo entre los médicos, por definición defensores de nuestra salud?

LENTO AVANCE DE LA TELEVISION EN COLORES

TRANSMITIR televisión en colores, por un solo canal, ha costado ya, en concepto de gastos de instalación, 200 millones de dólares. A esto, que ya está ocurriendo en Nueva York, debemos agregar que el costo de cada receptor supera los 700 dólares. Con ello queda dicho que la televisión en colores —objetivo de muy dudoso gusto, si se tiene en cuenta lo que viene sucediendo en el cinematógrafo— es cara, muy cara todavía.

Entre otras razones, porque un receptor de TV en colores se compone del triple de piezas que los comunes. Sin embargo, ya funcionan en los Estados Unidos un millón de aparatos de este tipo, y si bien se ignora con exactitud la cantidad existente en la Unión Soviética, consta que son numerosos. En este último país se los emplea en circuitos cerrados y especiales, como ser los consagrados a la enseñanza médica en general y a la quirúrgica en particular. En Gran Bretaña, todavía se está en la etapa experimental, aunque ya —en las últimas semanas— se abandonó el tanteo, para aplicar de una vez por todas el sistema norteamericano (NTSC). En Francia, la industria respectiva no termina de imponer su método, pero los especialistas franceses juran que el de ellos (SECAM) es el mejor y, por lo tanto, prevalecerá tarde o temprano en todo el mundo.

ALEJANDRO MAGNO Y SU ULTIMA MORADA

YA QUE tantas personas, norteamericanas o no, se han interesado y aun apasionado, desde principios del siglo actual, por la vida y venidas de Alejandro ("Alexander Rigmite Brand") es justo que otras, igualmente respetables por lo menos, tuviesen la curiosidad de indagar la ubicación de la tumba de Alejandro. No ya el del tema de Irvin Berlin, sino de Alejandro Magno, personaje algo anterior.

Ahora parece ser que el problema histórico y arqueológico ha sido resuelto por un profesor italiano, Aquiles Adriani, catedrático de la universidad de Palermo. Durante diez años dirigió el célebre museo de Alejandría, y simultáneamente las excavaciones destinadas a dar con el ilustre sarcófago, hasta que llegó a la conclusión de que era inútil seguir buscando en el centro de la ciudad. Los trabajos correspondientes habían dejado esa zona en un estado muy semejante al de ciertas calles y avenidas porteñas, pero Adriani tuvo piedad del centro alejandrino, y orientó sus infatigables cuadrillas hacia otros rumbos.

En estos días acaba de anunciar el hallazgo. Los especialistas del mundo entero darán, tarde o temprano, su veredicto, sin duda cauto, pues en estas cosas la price es muy mal vista. Sin tomar partido, naturalmente, en la polémica, no dejaremos de señalar la audacia de la concepción del profesor Adriani, quien encontró la presunta tumba en el cementerio latino de la ciudad, cuando toda una formidable tradición de más de dos mil años aseveraba lo contrario. En cuanto al sarcófago en sí, está construido con bloques monolíticos, abunda en él el precioso alabastro, y contiene indicios y rasgos que dan asidero a la tesis del descubridor: uno de ellos es la total diferencia de construcción respecto de todas las demás tumbas de la región. El mundo no honrará excesivamente al descubridor de una cámara mortuaria, aunque sea la del mismísimo Alejandro Magno, pero en lo suyo, el profesor Adriani ha obtenido un éxito equiparable al del otro, al descubridor de la banda de Alejandro. ♦

VALDEL S.R.L.



Industria Argentina

SI SU CALZADO
LLEVA
ESTA MARCA



USTED POSEE EL MEJOR CALZADO ARGENTINO

Cómprelo solicitando su CREDITO PERSONAL EN 5 CUOTAS.
Luego de un breve trámite usted retira su calzado SIN PAGAR NADA.
RECIENTE AL MES SIGUIENTE abonará la primera cuota.

En venta en:

FLORIDA Y CORRIENTES ■ FLORIDA 359 ■ CABILDO 2120 ■ RIVADAVIA 6784
Rosario: CORDOBA 1090 ■ Mar del Plata: RIVADAVIA 2674

Comodoro Rivadavia: GALERIA SAN MARTIN

Y en las mejores zapaterías de todo el país

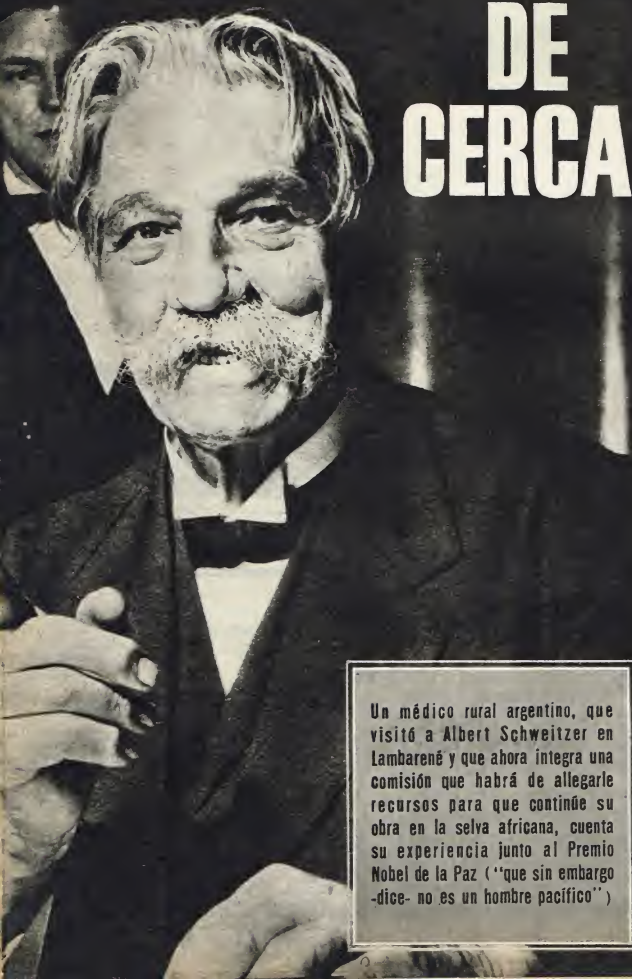
Fábrica: Av. JUAN DE GARAY 2480



El calzado MAS FINO para caballeros

SCHWEITZER

DE CERCA



Un médico rural argentino, que visitó a Albert Schweitzer en Lambarené y que ahora integra una comisión que habrá de allegarle recursos para que continúe su obra en la selva africana, cuenta su experiencia junto al Premio Nobel de la Paz ("que sin embargo -dice- no es un hombre pacífico")



Por NORBERTO FIRPO

Fotos FORTE - VEA Y LEA

— TODOS me preguntan lo mismo: por qué fui primero al África y no a Europa o a los Estados Unidos. Para un *turista esforzado* como yo, África ofrece muchas más posibilidades de deslumbramiento que cualquier otro lugar del mundo. Y por si fuera poco, allí está Schweitzer... En mi vida nada deseé tanto como conocerlo; ver de cerca lo que él ha hecho y hace en alivio de los que sufren.

El cronista acaba de llevar a la ciudad de Saladillo, provincia de Buenos Aires, a 182 kilómetros de la Capital, y se halla ahora cómodamente instalado en la antecala del consultorio del doctor Ricardo Galliani. Auto-definido como *turista esforzado* (antes de ir al África *tuvo la satisfacción* de cruzar la cordillera de los Andes a lomo de mula), el cronista sabe, asimismo, que es un *esforzado* médico rural. Nacido hace cuarenta y seis años en Buenos Aires, en donde cursó la carrera, decidió hace diecisiete trasladarse a Saladillo porque, según dice, "tenía perentoria necesidad de abrirme camino y porque me gustaba ejercer la medicina integral: hacer de todo".

Es aquí donde ha conseguido cimentar un predicamento que, ni bien se recorran las calles y se converse con algunos vecinos, se advierte que excede los límites de su profesión. Prueba de ello es que en las recientes elecciones el doctor Galliani fuera por tercera vez candidato por el socialismo democrático a la intendencia de la ciudad. "Y como es-



El doctor Ricardo Galliani, el primer argentino que visitó Lambarene, evoca la personalidad de Albert Schweitzer, cuyo conocimiento personal no hizo más que acrecentar la admiración que sentía por él. Porteño, casado y padre de cuatro hijos varones, el doctor Ricardo Galliani vive desde hace diecisiete años en Saladillo, ciudad de la provincia de Buenos Aires, a la que se trasladó para ejercer su vocación de médico rural.

taba previsto, de nuevo fui derrotado", explica, admitiendo en seguida que no obstante no poseer vocación por la política, como intendente hubiera podido, cree, tener mejor campo para desarrollar sus planes de acción social en favor de quienes integran la comuna: "Sobre todo después de esta última intendencia —a cargo del señor Carlos Arrosalde, de la UCR—, que fue pésima".

Pero el cronista no ha venido a Saladillo (una típicamente tranquila ciudad de provincia, con 35.000 habitantes) para que el doctor Galliani refiera su fallida experiencia eccionaria. El motivo es otro y se relaciona con la reiterada admiración que profesa por quien, remediando a Einstein, conceptúa como "la personalidad no-política más grande del siglo, junto con Gandhi". Por supuesto, se trata del doctor Albert Schweitzer, premio Nobel de la Paz 1952 y ejemplo de abnegación que cuesta admitir en estos tiempos.

Curiosamente, Saladillo y el doctor Albert Schweitzer se hallan ligados por una noble circunstancia: el doctor Galliani encabeza actualmente una nómina de médicos, intelectuales y artistas que patrocinan una colecta pública —para la cual han abierto una cuenta en el Banco de la Nación— cuyo destinatario será el hospital que aquél dirige en Lambarene, en la selvática República de Gabon (una de las cuatro que integraban el Africa Ecuatorial Francesa).

Como se sabe, el hospital fue creado por

Schweitzer en 1913, sobre la margen norte del río Ogoué, a 250 kilómetros de la desembocadura en el Golfo de Guinea. A los 37 años, y aunque retirado de la práctica de la medicina, Schweitzer preside todavía el hospital, asistido por 25 médicos y enfermeras voluntarios (europeos todos), que atienden las 500 camas diseminadas en alrededor de sesenta pabellones. De esas 500 camas, doscientas están destinadas a tratar a los enfermos de lepra, mal que constituye, desde tiempo remoto, el más rudo azote para la población indígena del Africa central. Atienden además el consultorio externo, que, según serías informaciones, es uno de los más activos y mejor provistos de todo el continente.

La idea de propiciar una ayuda al hospital de Lambarene nació en realidad de una charla que en enero pasado, en Buenos Aires, sostuvieron el escritor y director teatral Enrique Asilda y el doctor Galliani. Asilda, autor del drama "La vida de un hombre bueno", ofrecido en un escenario independiente el año pasado, demostró estar igualmente identificado con la obra de Schweitzer, relatando en la pieza ("casi biográficamente", como él mismo dice) la ejemplar trayectoria del gran médico y no menos prestigioso intérprete de Juan Sebastián Bach. A ellos no tardó en sumárseles un grupo de extracción heterogénea —escritores, músicos, empresarios, hombres de ciencia— que conforman ahora, finalmente, la vanguardia de una cruzada de so-

lidad cuyo alcance puede tener insospechada proyección.

SCHWEITZER: MATERIALIZACION DE UN IDEAL

Mucho se ha hablado y tal vez mucho más se ha escrito en torno de la poco menos que legendaria vida del doctor Albert Schweitzer. Periodistas y escritores se han encargado de esquematizarla, destacando siempre su coherencia, su tenacidad porque resultara fecunda en un medio tan hostil como lo era —y lo es— la selva africana, su escenario desde hace cincuenta años.

Cabe a un científico y escritor argentino, el doctor Mario Waiserman, el halago de haber realizado la primera biografía en castellano sobre su vida y su experiencia ("Un místico en acción"), obra que muy pronto fue traducida a varios idiomas. Hasta el cine —el filme, de origen francés, se tituló en nuestro país "El hombre que olvidó al mundo"— reflejó la personalidad humanísima del médico y misionero. El actor Pierre Fresnay, su protagonista, manifestó a la prensa haber recibido su más grande emoción cuando se enteró de que había sido elegido para desempeñar el papel de Schweitzer.

Schweitzer mismo, además, condensó en breves y muy difundidas monografías su infatigable preocupación por librar a los nativos de males endémicos —Incluso la ignorancia— que hasta su llegada a Lambarene jamás nadie había estudiado científicamente



LA IDEA

Lambarené, enero de 1962.

LA PALABRA "humanidad" quiere significar que el hombre debe conducirse humanamente con su prójimo y que debe tratar de ser humano, no justamente por un mandato ético, sino porque la conducta humana es parte de nuestra naturaleza.

La humanidad requiere que en todos los asuntos, sean grandes o pequeños, escuchemos a nuestro corazón y obedecemos sus impulsos. Podemos no querer escucharlo, y hacer lo que nuestra razón nos dice que es bueno y practicable. Pero el corazón es un comandante de más alto rango que la cabeza, y nos obliga a actuar según las más hondas emociones de nuestro ser espiritual.

El ideal de humanidad no es algo que ha sido conocido siempre por el hombre, pero es algo que ha tenido que ser aprendido en el curso del tiempo.

El concepto del comportamiento humano hacia nuestro prójimo, lo enseñó ya el filósofo estoico Panaetius 180-112 a. C., quien vivió, primero en Roma, y más tarde en Atenas.

En China, esta profunda y vital ética fue creada y proclamada por Lao-Tsé (nacido en el 604 a. C.; Kung-Tsé, o Confucio (551-479 a. C.) y Meng-Tsé, o Mencio (nacido en el 372 a. C.; en la India, por Buda (550-477 a. C.), y en Irán, por Zaratustra (siglo VII a. C.).

En la época grecorromana, la idea fue retomada por el filósofo Epicuro (341-270 C.) y por el último filósofo estoico Séneca (4-75); Epicteto (muerto en el año 120) y el emperador Marco Aurelio (121-180). Epicteto fue un esclavo liberado por su amo en Roma, y Marco Aurelio fue su discípulo.

La humanidad de estos filósofos estoicos se advierte al sostener que los esclavos debían

SCHWEITZER...

e intentado desterrar. Su filosofía, que podría condensarse en esta frase: "Hay que reverenciar a todo cuanto vive", constituye el sólido basamento en que ha apoyado toda su obra. En 1920, Schweitzer expresó: "No estamos libres para elegir si queremos o no queremos hacer el bien a los hombres de color: lo debemos hacer. El bien que hagamos será un acto, no de caridad, sino de reparación. Por cada hombre que hayamos hecho sufrir, es necesario que uno saiga de Europa y lleve socorros. Y cuando hayamos hecho todo lo que está en nuestro poder, no habremos hecho sino una pequeñísima parte de nuestro deber". Schweitzer ha hecho su parte, y lo que es tan importante, su ejemplo ha irradiado en sus colaboradores directos y en sus millares de admiradores de todo el mundo.

Ahora el cronista tiene oportunidad de dialogar con uno de ellos, un hombre que ha recorrido 30.000 kilómetros para asimilar personalmente sus enseñanzas.

"TAL COMO LO IMAGINABA..."

El doctor Galliani despliega un gran mapa del continente africano para señalar el largo itinerario de su viaje —Marruecos, Argelia, Túnez, el Sahara, la República de Chad, Nigeria, Camerún, la nueva República Centroafricana y el Congo—, antes de arribar por fin a Lambarené. Toco tierra africana en Casablanca y la abandoné en Dar, cuatro meses después, en marzo de 1980.

—Viajé por el África "a dedo" y solo, sin

DE HUMANIDAD DEBE PREVALECEER

Por ALBERT SCHWEITZER

Prohibida su reproducción total o parcial en todo el país. Derechos exclusivos adquiridos a U.P.I.

ser tratados como hermanos. Su ética se acerca a la cristiana, y su devoción tiene un sabor monoteísta.

Sóneca fue el primero en protestar contra lo inhumano de las luchas de gladiadores.

Los fundadores de una ética humanística en el judaísmo fueron los profetas Amos y Hosea, que vivieron en el siglo VIII a. C. Las más profundas expresiones de humanidad están contenidas en las palabras de Jesús y en las Epístolas del apóstol Pablo.

El Sermón de la Montaña, la primera alocución hecha por Jesús en Galilea, comienza con las Bienaventuranzas, incluyendo una para los mansos, otra para los misericordiosos y otra para los pacificadores (San Mateo, versículos 5, 7, 9).

En su última alocución en el Templo de Jerusalén, Jesús dijo que cuando el Hijo de Dios juzgara a los hombres, el principal requisito para entrar al Reino de Dios sería el de haber demostrado amor hacia los necesitados (San Mateo, 25, versículos 31-40). El verdadero amor es descrito y ensalzado por San Pablo en una canción de alabanza del amor (Libro de los Corintios I, capítulo 13, versículos 4-7): "La caridad no sufre largamente y es amable; la caridad no es envidia, no se ostenta a sí misma, se ensoberbece. Se regocija, no en la iniquidad, sino en la verdad; soporta todas las cosas, crece en todas las cosas, espera y sufre todas las cosas".

El predominio del amor en el cristianismo es evidente en las bellas palabras de la Canción de Alabanza: "Y ahora, cumplid con fe, esperanza y caridad".

¿Cuánto amor ha sido encendido por las palabras de esta canción en el transcurso del

tiempo! ¡Cuánta guía y consuelo han dado! La religión de profundidad y el pensamiento de profundidad han ido de la mano, para crear y proclamar el ideal de humanidad y legiti-moslo.

Nosotros lo profesamos, y estamos convencidos de que es el fundamento ético de nuestra cultura.

Este ideal de humanidad es en nuestros días engrandecido y enriquecido con la nueva idea que nos preocupa: si nuestro sentimiento por otros deberá ser extendido a todos los seres humanos o a todos los seres de la creación. Después de todo, su existencia es como la nuestra. Como nosotros, temen, sufren y mueren.

¿Por qué el hombre niega compasión y ayuda a otros seres? Aun cuando el hombre había reconocido el ideal de humanidad, la vieja versión ingenua persistía en afirmar que el hombre era el rey de la creación y podía conducirse con respecto a otras formas de vida con indiferencia y frialdad y exactamente como quisiera.

Hubo una persona, en la época feudal, que pensaba en forma diferente. Francisco de Asís (1182-1226), el fundador de la orden franciscana, consideraba a los animales como seres de su misma especie; se comunicaba con ellos sin palabras y los amaba infortunadamente.

La gente de su tiempo y las generaciones posteriores no fueron conmovidas por su ejemplo en forma tal que influyera en su conducta con los animales. El filósofo Descartes (1596-1650) trató de aumentar la falta de un sentimiento hacia los animales, enseñando que no tenían alma y que no podían sentir, y que sólo aparentemente padecían dolor.

Lentamente, sin embargo, la idea de que el

hombre no debía considerarse como el rey de la creación, sino como el amigo de los animales, fue teniendo aceptación; y desde el siglo XVIII en adelante, esta idea fue proclamada por unas pocas mentes lúcidas. Sus opiniones despertaron sorpresa, y fueron tildadas de ridículas. Su sentimiento hacia los animales fue considerado un sentimentalismo fuera de lugar. A pesar de ello, gradualmente, su actitud fue encontrando apoyo, y hoy es completamente aceptada.

El respeto por todos los tipos de vidas es ahora considerado axiomático y en completa consonancia con la naturaleza humana.

Los niños aprenden en la escuela a ser amigos de los animales.

Es un acontecimiento importante en la historia espiritual de la especie humana el que hayamos avanzado desde una incompleta a una completa humanización, y que hayamos renunciado a la ingenua concepción inhumana en que creíamos.

Nos sentimos felices de haber llegado a una etapa de pleno desarrollo ético. Todos, y cada uno de nosotros, debemos estar tan inspirados, ahora, por la completa humanización de nuestra naturaleza, como para hacer de ello una fuerza capaz de dar forma al curso de la historia y conducir a la Edad de la Humanidad.

La cuestión, ahora, ante el hombre, es si prevalecerá la idea de humanidad o su negación. Si ésta prevalece, a tal punto que no podamos evitar el uso, bajo ciertas condiciones, de las terribles armas nucleares que poseemos, la especie humana estará perdida.

La única esperanza en el futuro para el ideal de humanidad, que rechaza tales armas, es vencer al ideal inhumano.

más compañía que las ocasionales, las imprescindibles para poder trasladarme de un lugar a otro, en camión o en lo que fuera. No quería morir sin conocer a Schweitzer...

Recuerda el cruce del Sahara como la aventura más alucinante que le tocó vivir, no sólo porque debió trabar contacto con los más extraños tipos humanos, sino también porque es allí, en el Sahara, "donde el hombre se enfrenta al más imponente espectáculo de la desolación".

Llegado a Lambaré, que es una aldea de no más de 2.000 habitantes, el doctor Galliani estableció rápido contacto con el doctor Schweitzer. Al conocerlo, su primera impresión precisó la firmeza de su carácter que calificó de "dominante", su energía y hasta su vigor físico, características que, "de no desmenuzarse un poco", podrían hacerlo parecer un autoritario, un mandón.

—En verdad, a poco que uno lo trate, le va descubriendo virtudes nada comunes. La primera: su sentido común, su lógica aplastante, y luego su rara sensibilidad para "sentir" el dolor humano. Por supuesto, el ganador del Premio Nobel de la Paz no es un hombre pacífico, un anacoreta. A sus años sigue siendo un luchador infatigable que, como me lo imaginaba, se complace en meter la nariz en todo.

Instado a definirse, Schweitzer dijo una vez que era un *stoico*. El doctor Galliani agrega que, además, encuadra en el tipo de conservador pragmático... "en el buen sentido de la palabra". Pervoroso y personal-



Llegan enfermos, transportados en piraguas, al hospital del doctor Schweitzer, en la margen norte del río Ogooué. En la isla que se ve al fondo, se halla la ciudad de Lambaré, de 2.000 habitantes. En la página de enfrente: Schweitzer juega con "Parsifal", su pelineño mascota.



SCHWEITZER...

simo cristiano, su postura disiente, sin embargo, con la Iglesia evangélica y católica: es un teólogo original en abierta discrepancia con los clásicos. Schweitzer a menudo se mostró reticente a ser considerado un misionero por lo mucho de *contemplativo* que implica el concepto. En extremo celoso de su libertad individual, una y otra vez rechazó subvenciones religiosas y de varios gobiernos, "porque eso me hubiera significado depender de alguien". Los recursos para mantener su hospital los obtiene de los derechos por la venta de sus libros, por donaciones que le hacen llegar institutos privados de todas partes del mundo y por los premios que recibe de sociedades benéficas y filantrópicas. El último de esos premios —el Sonning, consistente en cien mil coronas— le fue conferido por la Universidad de Copenhague, Dinamarca, en octubre de 1959, oportunidad en la que Schweitzer realizó su último viaje a Europa.

DE PROFESOR A "HECHICERO BLANCO"

A un año de cumplir sus bodas de oro con la selva africana, conviene recordar qué factores decidieron a Schweitzer, en 1913, a renunciar a su tranquilidad personal y familiar (se había casado ese año con Helene Bresslau, que luego lo siguió al Congo y murió en Lambarené, en 1957), a sus cátedras de teología y filosofía en Estrasburgo y a su atracción por la música (actividad en la que llegó a destacarse como uno de los más brillantes intérpretes de Bach, en París), para trasladarse a ese pobre caserío a orillas del Ogoue, en donde, según apareció por entonces en un

aviso de la revista "Les Missions Evangéliques", de Francia, hacía falta un misionero.

Alsaciano de origen e hijo de un pastor, de joven sintió el influjo de la solidaridad con los desheredados, al punto de obligarse a compartir las penurias y las necesidades de sus discípulos y amigos. Recelosamente impresionado por las teorías de Kant y Hegel, cuyas obras examinó puntiliosamente, también experimentó satisfacción con los escritores sagrados: "La misteriosa personalidad de Cristo todavía no ha sido del todo bien interpretada", reflexionó. Predicador vigoroso y apasionado, nada ansiaba tanto como intentar el alivio del prójimo, del más necesitado, o sea del hombre de color africano "que conoce más que nadie el dolor y el sufrimiento, sin contar con nada para combatir". Tenía 30 años cuando se decidió a estudiar medicina en la misma universidad en la que era catedrático, dispuesto a ejercerla gratuitamente, en cuanto se recibiera, en "una cierta región del África Ecuatorial Francesa".

Nada pudo el estupor y el afán de disuadirlo de sus familiares, para quienes Albert Schweitzer era sólo el sobrio profesor de filosofía y el exquisito organista llamado a adquirir rápida fama en los salones y en las catedrales de Europa.

Rígidamente convencido de cuál era su destino, aprobada su tesis de doctor en 1911, el futuro "hechicero blanco" llegó a Lambarené, su nuevo hogar, el 18 de febrero de 1913. Y allí, en la selva, dio comienzo a su obra, que a la postre le diera tanto o más celebridad que la que hubiese adquirido dedicándose a la música. Instaló su primer con-

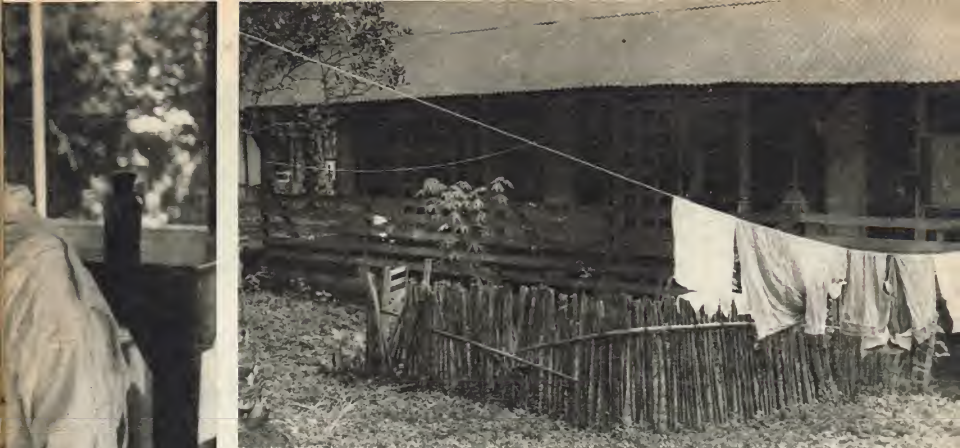
sultorio en un claro de la selva, en un lugar que él detalla así: "Un gallinero, una barraca de chapas de zinc de ocho metros por cuatro, cuyo techo era de hojas de latania".

Por supuesto, la personalidad y la trayectoria de Schweitzer no pueden ser compendiadas en un par de páginas —sería una irreverencia—, ni tampoco en un par de horas de conversación con el doctor Galliani. El propósito del cronista, por otra parte, no es ése. El esbozo pretende únicamente determinar su verdadera dimensión en la hora actual. Paradigma de fe y perseverancia, el doctor Galliani asegura que el conocimiento personal de Schweitzer "hace a uno un poco más bueno... o un poco menos malo".

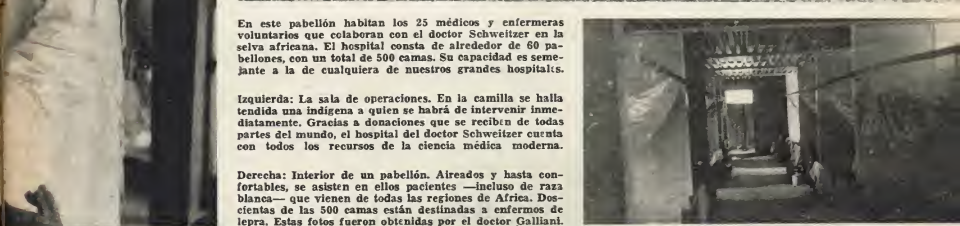
PRIMER ARGENTINO EN LAMBARENÉ

—Cuando me presenté a él me dijo que era el primer argentino que visitaba Lambarené. Y poco después, al enterarlo de que un grupo de escolares de Saladillo le enviaba un cajón de juguetes para los niños asistidos en el hospital, hizo pedir un diccionario geográfico, y cuando halló la provincia de Buenos Aires, con un lápiz rojo subrayó fuertemente el nombre de nuestra ciudad.

Schweitzer es un gigante de casi dos metros de estatura (a los veinte años los media) que conserva toda la frescura y dinamismo de su mocedad. Su trabajo en la administración del hospital le insufla la mayor parte del día, cuenta el doctor Galliani, máxime porque últimamente no se asisten en el sólo los indígenas sino también enfermos de raza blanca, llegados de zonas muy alejadas del lugar. Luego aclara:



En este pabellón habitan los 25 médicos y enfermeras voluntarios que colaboran con el doctor Schweitzer en la selva africana. El hospital consta de alrededor de 60 pabellones, con un total de 500 camas. Su capacidad es semejante a la de cualquiera de nuestros grandes hospitales.



Izquierda: La sala de operaciones. En la camilla se halla tendida una indígena a quien se habrá de intervenir inmediatamente. Gracias a donaciones que se reciben de todas partes del mundo, el hospital del doctor Schweitzer cuenta con todos los recursos de la ciencia médica moderna.

Derecha: Interior de un pabellón. Aireados y hasta confortables, se asisten en ellos pacientes—incluso de raza blanca—que vienen de todas las regiones de África. Doscientas de las 500 camas están destinadas a enfermos de lepra. Estas fotos fueron obtenidas por el doctor Galliani.

—Allí no se hace medicina social. No podemos eso. Nosotros constituimos un país civilizado y sin embargo tampoco la practicamos. Pero desde el punto de vista estrictamente asistencial, el de Lambaré es tanto o más eficaz que cualquiera de nuestros modernos hospitales. Allí no faltan drogas ni ninguno de los elementos de que a veces carecemos nosotros.

Los sesenta pabellones que lo integran están diseminados en la margen norte del río Ogooué, un poco por debajo de la línea del Ecuador. A esta altura, el río se abre en dos brazos, entre los cuales se halla una isla. Es aquí donde se encuentra la aldea de 2.000 habitantes, que cuenta también con un pequeño hospital atendido por religiosas, "con las cuales Schweitzer mantiene relaciones muy cordiales". Varios kilómetros al noroeste de esa localidad, en Lebréville, capital de la República de Gabón, se ubica la misión evangélica a la cual Schweitzer renunció cuando obtuvo su título de médico.

Por las tardes, cuando el trabajo amengua, Albert Schweitzer se traslada a su pequeña cabaña,—especie de gabinete particular—, se sienta al piano, que le llegó de París (construido con maderas especiales, apto para soportar la intensa humedad), y ejecuta todavía con sorprendente maestría las mismas obras con que admirara, cincuenta años atrás, a los públicos europeos. Ahora, en cambio, el auditorio es otro. Indígenas de toda edad suelen rodear la cabaña y componer el coro más extraño que jamás se haya dado para interpretar las cantatas de Juan Sebastián Bach.

—El doctor Galliani exterioriza vivo entu-

sismo cuando el cronista le pregunta si desea volver a Lambaré. "Quisiera ir, pero no ya como un aventurero, sino como un investigador decidido a recoger la fructífera enseñanza de este hombre... Pero, para ello es necesario contar con apoyo oficial o de sociedades de extensión científica". Y como no está muy seguro de que esto ocurra, se aboca, mientras tanto, a una misión que le demanda un despliegue de actividad mucho mayor que el registrado durante su reciente campaña electoral.

La hasta hace poco informal comisión encargada de recaudar fondos para el hospital de Lambaré sienta sus bases, incorpora nuevos adeptos, adquiere contornos de entidad estable.

COLECTA: FRANCO EXITO

La cuenta "Colecta Albert Schweitzer", abierta originalmente por una semana, a partir del 15 de enero, en el Banco de la Nación Argentina, tuvo tan auspiciosos auspicios, que sus promotores decidieron mantener su vigencia por un mes y luego permanentemente. En quince días se había logrado recaudar 80.000 pesos, merced a modestas contribuciones anónimas y a otras hechas por el mismo personal del Banco, por laboratorios como Kadsorf y otras empresas comerciales, por médicos del hospital Salaberry, por miembros de la Agrupación de las Artes y por importantes núcleos de las colectividades judía y holandesa.

Periódicamente, y por intermedio del mismo Banco, sus inspiradores remitían las sumas obtenidas, en dólares, al Banco del África Occidental, con sede en Dakar.

Mientras tanto, el doctor Ricardo Galliani sigue dando conferencias, que suma a las ya dictadas en la Facultad de Agronomía y Veterinaria e Instituto Bernasconi, en Buenos Aires; en la Casa del Pueblo de la Plata; en la Universidad de Sur, en Bahía Blanca, y accede a entrevistas por televisión, todo ello con miras a contribuir a un más íntimo conocimiento de la obra emprendida por Schweitzer en Lambaré.

Aunque en líneas generales puede decirse que a Schweitzer se lo conoce y admira en nuestro país, por lo que existe plena convicción de que la colecta tendrá un éxito "in-crescendo", el doctor Galliani reconoce que "de verdad sólo se lo conoce en ciertos ambientes intelectuales y artísticos". No obstante, gente de todos los niveles sociales revela inquietud por saber quién es "este hombre que no integra el común denominador de la mezquindad, el egoísmo y demás condimentos que sazonan nuestro rozagante mundo materialista". Y refiere este episodio.

No hace mucho se disponía a dar una charla sobre su tema predilecto en un salón suburbano, cuando se acercó a una señora que, intrigada, leía el anuncio que se hacía en la puerta.

—"Vida y obra del doctor Albert Schweitzer"?... No entiendo.

—¿Qué es lo que no entiende? Le puedo ayudar —le dijo el doctor Galliani—. Yo soy quien va a dar la conferencia.

La señora sonrió y le extendió la mano.

—Ah, ¿es usted? Mucho gusto, doctor Schweitzer... ♦

ENCONADA LUCHA LIBRAN MIEMBROS DE LA FAMILIA REAL ESPAÑOLA PARA OBTENER LOS DERECHOS A LA SUCESION DEL TRONO.

DON JAIME



El duque don Jaime, la duquesa y la hija de ambos, la princesa Helga de Borbón, juegan con Chouka, la mimada perrita pekinesa, en su departamento de París.

RECLAMA SUS DERECHOS

UNA antigua lucha apasiona a la familia real española: el derecho a la sucesión del trono de Alfonso XIII.

El generalísimo Franco desea concluir su dictadura (para 1968, se espera) entregando el trono de España al hijo del conde de Barcelona, don Juan Carlos, comprometido recientemente con Sofía de Grecia. Pero paralelamente, don Jaime de Borbón, infante de España, duque de Segovia, reclama para él sus derechos al poder.

Este esquema completo, en cierto modo, la información que VEA Y LEA ofreciera en su número 381, bajo el título "Noviazgo con visto bueno", en la que se precisaban cuáles serían los lineamientos que llevarían a la reimplantación de la monarquía en España.

Esta cuestión de derechos dinásticos ha sido ya sometida, varias veces, a la resolución de los jueces parisienses. Pero don Jaime, que en todos los casos negó la validez de una renuncia al trono divulgada no hace mucho, declaró la incompetencia de los tribunales franceses para intervenir en tal problema.

Son los propios hijos del duque de Segovia quienes plantean este proceso a su padre, sostenidos por la reina madre Victoria-Eugenia y por el conde de Barcelona, hermano del duque. Desean obtener una disposición de interdicción contra el duque de Segovia, para que se lo declare "débil mental" y, por consiguiente, incapaz de administrar sus bienes y, muchísimo menos de asumir el poder.

Los psiquiatras que examinaron al duque lo encontraron en plena posesión de sus facultades mentales, y los abogados del duque invocan ahora la ley dinástica española para obtener el rechazo de aquella interdicción.

La familia real acusa también, a la segunda esposa del duque, una ex-cantante berlinesa, de haberlo "arruinado totalmente".

Una sola persona defiende al duque de Segovia: precisamente ella, la duquesa. Ella sola le demuestra ternura. Por lo demás, es a ella a quien se lo debe todo, porque, nacido con un defecto de dicción (apenas él podía hablar) le enseñó a hacerlo a la perfección. Para él, pues, es más que su esposa y la ama como a una madre.

El duque ha perdonado ya a sus hijos, pero no tiene más que una idea: ver rechazada la interdicción que pesa sobre él. Porque, además del trono, esta sucesión comprende también alhajas e importantes obras de arte (Goyas y Velázquez inestimables). La reina madre Victoria-Eugenia mientras tanto, vendió hace tres años alhajas por valor de 250.000 millones de francos antiguos y recientemente por valor de 150.000 millones de francos de igual moneda.

Actualmente el duque vive en París, en un departamento cercano al Bois de Boulogne, donde la duquesa y su hija, la princesa Helga de Borbón, van a visitarlo.



Don Jaime de Borbón va a dar un paseo. Los psiquiatras desestimaron la grave acusación de "débil mental" que pesa sobre él.

"La duquesa lo arruinó totalmente", dicen sus detractores. La realidad parece ser muy distinta.



Luis Medina Castro, Ignacio Quirós y Walter Vidarte, en casa de este último. No se pudo reunir a los cinco debido a sus múltiples ocupaciones. Trabajan mucho. En la foto los vemos conversando animadamente de cine, teatro... y en especial, del gusto femenino en materia de galanes.

Por DIONISIA FONTAN

LO de "reclós" del título no explica solamente la más importante característica que identifica a esta nueva promoción de actores, sino, también, su calidad de representantes de la nueva tónica en que el cine argentino parece encarrilarse. Son "reclós" porque nuestros promotores y realizadores los han comprometido en una línea de crudeza y densidad dramática muy afín con la personalidad y el rostro de cada uno de ellos, y, también, porque responden a una seria formación cinematográfica. Ninguno de ellos ha sido incorporado al cine por su aspecto de galán clásico, señuelo utilizado durante años, en todos los países, para transformar en

éxito taquillero películas carentes de virtudes artísticas. Así, pues, por fin nuestra pantalla se enriquece, se autentifica, con el aporte de gente incorporada a ella no simplemente "para que las chicas suspiren", como decía un novel director, sino más bien para transmitir la realidad de nuestro tiempo, las alegrías y angustias del mundo que vivimos. Si ellos son producto de la nueva ola (por lo pronto son los preteritos de los realizadores jóvenes), entonces, el nuestro es uno de los pocos países en el que el movimiento, así mal llamado, ha gravitado positivamente en la adopción de un lenguaje "honesto" y en la exaltación de actores

jóvenes, temperamentalmente dotados para la nueva empresa.

Por primera vez desde la creación del cine nacional (desde "Tungo", para precisar mejor, estrenada en 1933 y primer éxito de un filme argentino con argumento), ahora se cuenta con un "plantel" de intérpretes a quienes, sin embargo, cuesta rotular de galanes debido —según explican ellos mismos— a que el término ha servido para calificar exclusivamente a "los grandes besadores del cine". Ellos, no obstante, suscitan la atracción del público femenino y son la causa de tantos o más "suspiros" que antes, sólo que tal vez adolezcan de atributos físico-faciales tan refl-

nados (en una palabra, que no sean *tan lindos*) como sus antecesores, o como los adalides de la especialidad, llamense Rodolfo Valentino o Charles Boyer.

Los "suspiros", pues, no están inspirados ya en la donosura exterior, sino en la solvencia de sus recursos interpretativos y, para el caso de las espectadoras menos exigentes, en la reclusa de su porte, en su *personalidad*. La hosquedad (ceño fruncido y pocas palabras) y el aparentar ser introvertido y torturado parecen ser, por otra parte, fórmula de éxito para cualquier galán ácido de triunfo.

Pero, lo importante es que a estas características, nuestros



Leonardo Fabia ("El secuestrador", "La mano en la trampa"). Alberto Arribas ("Alias Gardelito", "Tres veces Ana", "Los jóvenes viejos").

Fotos JORGE - VEA Y LEA

jóvenes actores aunan una capacidad interpretativa tan ponderable que ahora constituyen, por primera vez, una promoción. Y esto es destacable. A lo largo de la historia del cine argentino sólo se ha dado excepcionalmente galanes de cuño dramático (o "rectos", como dice la calle), y entre ellos, José Gola —consagrado luego de su personificación de un criminal psicópata en "Fuera de la ley" (1937)— quizás sea el que obtuvo mayor predicamento. Otros, en cambio, surgidos a la fama como cantores de tango (Hugo del Carril), trasladaron a la pantalla una personalidad arrabalera, acorde con el espíritu melodramático de sus películas.

Estos que presenta ahora VEA Y LEA no configuran una selección exhaustiva de nuestros galanes rectos. Son, evidentemente, los que, habiendo tenido mejores oportunidades, han sabido capitalizarlas merced a una buena dosis de talento y a una capacidad de industria en bancarrota. Trabajo y estudio puesta en evidencia a través de sus múltiples filmes. En estos rostros, y en algunos otros (del otro sexo), se reflejará la esperanza de que el cine nacional logre superar el estancamiento en que lo han sumido las películas adocenadas, frívolas e intrascendentes, que han hecho de este arte una industria... y, lo que es peor, una

ERA DE



RECIOS EN EL CINE NACIONAL

Identificados por un mismo atributo, cinco "galanes" de la nueva promoción de actores de nuestra pantalla, responden a un cuestionario de ocho preguntas. Se trata de determinar si ha concluido ya definitivamente la era de los rostros bonitos.

ERA DE RECIOS...

8 PREGUNTAS

40 RESPUESTAS

- 1ª) ¿Usted se considera un galán?
¿Por qué? ¿Cuál cree que debe ser la "cara" del galán del cine moderno?
- 2ª) ¿Cree usted que los rostros lindos están definitivamente desterrados de la pantalla? ¿Cómo explica el éxito de Belmondo y el auge del belmondismo?
- 3ª) ¿No cree en la efímera temporalidad de los "recios" y por lo tanto en la permanencia de los galanes clásicos (John Barrymore, Charles Boyer, Cary Grant)? ¿Cómo cree que se orienta el gusto del público?
- 4ª) A los actores de rostro ceñudo se los acusa a menudo de ser poco dúctiles. ¿Cree usted poder afrontar con éxito la responsabilidad de interpretar papeles nada identificados con la crudeza de nuestro tiempo? ¿Por ejemplo, comedias brillantes?
- 5ª) Usted, con su rostro y con sus cualidades interpretativas, ¿qué le parece que está destinado a demostrar a nuestro público?
- 6ª) ¿Opina usted que nuestro público, sobre todo el femenino, tiene educación suficiente como para que le resulte atractiva una cara no bonita? Y en caso afirmativo, ¿qué atracción cree que despertará?
- 7ª) Si tuviera que cambiar su cara por la de otro actor, ¿cuál elegiría? Y por las cualidades interpretativas, ¿qué actor prefiere? ¿Cuál le parece el actor más feroz de la actualidad? ¿Y el más lindo?
- 8ª) Una pregunta al margen: ¿qué cree que le está faltando al cine argentino para ser un gran cine?

LEONARDO FAVIO

Desde hace dos años, casado con María Vaner, Fuad Jorge Yuri (o sea Leonardo Favio), es, seguramente, el más típico representante de joven trácundo que tiene nuestra pantalla.

Iniciado en radioteatro (a los 16 años tenía compañía propia), Favio es tal vez el más joven de los jóvenes "rectos" del cine nacional: nació en Mendoza el 28 de mayo de 1938. A pesar de haber cursado apenas el tercer grado primario, su aspecto de intelectual, su cuidado lo destaca notoriamente del resto de sus "colegas" presentados en esta encuesta.

Su bautismo con el público lo tuvo al protagonizar una obra de teatro — "Los acorralados" — que escribiría su madre. Luego de eso, en Buenos Aires, filmó ocho películas, una de las cuales, "El secuestrador", una de las obras más bravías de Torre Nilsson, le

significó el espaldarazo consagradorio. El mismo director lo condujo después en dos filmes igualmente importantes: "Fin de fiesta" y "La mano en la trampa". Por último, "Jovial y ampoloso", Favio reconoce tener "un carácter bastante variable". Hechos recientes demuestran que es capaz de reaccionar con notable contundencia frente a lo que califica como "insidia periodística". No caben dudas de que, por lo menos, es cuidadoso de su reputación.

Con espontánea ligereza sostiene que le gustaría vivir en "el mejor de los cielos, en Tahití o Creta". Luego, algo más seriamente, dice que su más grande sueño es el de ser director de cine, y que en tal función "trataría de emular a Bergman", a quien considera el más grande realizador.

1ª) Me considero galán, que no es lo mismo. Yo soy actor. Galán es Rock Hudson, un rostro

IGNACIO QUIROS

José Ignacio Rodríguez Quiros — así consta en su cédula de identidad — nació en 1932, pero llevó a nuestro país siendo poco menos que un bebé. Confiesa que hasta muy grande no había pensado "en la remota posibilidad de ser actor", pero que la oportunidad se le presentó en forma, en una confitería de Mar del Plata, la vez que unos amigos lo instaron a que recitara. De vuelta en Buenos Aires se incorporó al Instituto de Arte Moderno, dirigido por Marcelo Lavalle, el actor que él llegó a interpretar el "monstruoso" papel de "Caigula", de Albert Camus.

Quiros, que trabajó en "Ondina", de Girardoux; en "Las brujas de Salem", de Arthur Miller, y en "Doña Juana", de William Gibson, se considera "por sobre todo, un hombre de teatro". Sin embargo, su figura apareció ya en diez filmes, desde "Cinco gólgas y el cielo", que fue el primero. Los de

más éxito quizá hayan sido "El jefe" y "La patota".

Si bien alguna vez se calificó como "un introvertido desgraciado", su experiencia lo ha vuelto más comunicativo y hasta ligeramente risueño.

Casado desde hace cuatro años y padre de un niño, Quiros confiesa ser un hábil cocinero. Entre sus preferencias intelectuales se destaca ésta: leer a los clásicos, a Shakespeare, por ejemplo, como "Coriolano" desea interpretar alguna vez.

En su cámara del teatro Lico, en el que se ofrece "La telaranda", de Agatha Christie, Ignacio Quiros respondió un tanto apuradamente al cuestionario de VEA Y LEA.

1ª) No soy ni galán ni "actor". Todavía tengo mucho que aprender para ser un actor. Pero, en la actualidad, quiero ser actor. No me gusta especular con mis faniones. La "cara"

LUIS MEDINA CASTRO

Sencillo, afable, desenrollado, Luis Medina Castro (Castro es el apellido materno) es, en realidad, bastante parecido al muchacho que suele encarnar en sus películas. Descarado o bonachón, según los papeles, es en esencia el porteño ansioso y resuelto, emprendedor siempre y a ratos melancólico.

Nacido en el barrio de Pompeya ("en Puente Alsina", especifica) hace 33 años, a los 19 ingresó al Seminario de Arte Dramático del teatro Cervantes. Iniciado en los tabladitos independientes, muy pronto pasó a la radio... como es, su escenario se operó casi vertiginosamente; en teatro actuó en obras de mucho éxito, tales como "Té y simpatía" y "El zoo de cristal", en el Ateneo (1957). Luego viajó a Europa integrando la compañía de Delia Garcés. En cine, desde "Pasó en mi barrio" y "Ellos nos hicieron así", dirigidas por Mario

Soffici, intervinó en diez películas. La última fue "Tres veces Ana". En televisión, en 1959, le fue otorgado el premio a "la revelación del año" por su trabajo en "Historia de jóvenes".

A Medina Castro, que actualmente encabeza la compañía que ofrece "Puentes de la Lope de Vega, en el Jardín Botánico, no le gusta volver sobre lo andado. «Hay que hacer siempre algo nuevo». No cree, empero, en la existencia de un nuevo cine argentino: «Estamos reencontrándonos con la época de "Viento Norte" y "Prisioneros de la tierra", eso es todo».

Su próxima aparición en la pantalla será en "Dar la cara", que dirigió Martínez Suárez, y en la que interpreta a un acomodado estudiante judío.

Simpatizante de Boca Juniors y admirador de María Schell, Medina Castro es casado y, lo que es más, aconsejaria a su mejor amigo a que también se casara.

ALBERTO ARIGABAY

Muy poco afecto a las entrevistas — él mismo admite ser un muchacho antiosicial y nada extrovertido —, sin embargo Arigabay se sometió pacientemente a la requisitoria de VEA Y LEA. En perfecta consonancia con su personalidad, fue drástico y laconico en las respuestas. No obstante negar que exista cierto paralelo entre su personaje de "Alias Gardelito" — su primer rol protagónico — y su particular manera de ser, solados elargos "diferencias", es fácil imaginar que entre uno y otro exista algo más que una ligera identificación.

Nacido hace 29 años en la provincia de Santa Cruz, es casado y ya padre de un varón.

Se inició en Radio Spléndido, junto a Nidia Reynal y Hector Coire, como actor de radioteatro. Dice ser un apasionado lector, entre

cuys favoritos se cuentan el novelista Howard Fast y el dramaturgo Arthur Miller.

Tiene ideas de que lleva filmadas siete películas: «Pero no recuerdo bien, porque las primeras eran muy flojas...». Aunque no cursó estudios especializados, Arigabay es un severo crítico cine y, por supuesto, un autocrítico puntilloso. Detesta que no concibe el cine como mero entretenimiento: «Voy al cine a ver cine», acota enfáticamente.

1ª) Nunca me consideré galán. Las cosas, por suerte, han cambiado: ya no estamos en la época de los Robert Taylor. El galán de hoy, en buena hora, tiene complejos, angustias y problemas.

2ª) No, porque la belleza es necesaria. El éxito de Belmondo lo comprendo porque tiene talento; y el auge del belmondismo porque somos muy tontos.



sin vida. Galán y actor era Gerard Philippe.

2º) No. Siempre habrá necesidad de ellos... y se imponen (o los imponen) de acuerdo con esa necesidad. Belmondo es un actor con talento. El belmondismo es una corriente sin importancia.

3º) El cine, desgraciadamente, es una industria, por lo tanto sus estilos, tendencias, etcétera, son efímeros. Todo es efímero. No creo que un galán pueda tener más de diez años de éxito, salvo que sea inteligente. No sé cómo se orienta el gusto del público. Cuando lo sepa, y pueda adelantarme a él, "me llenaré de oro".

4º) Todo depende de la dirección. Me cito capaz de interpretar otro tipo de papeles e incluso intervenir en comedias brillantes. Yo canto muy bien.

5º) Soy actor no por la cara que tengo. Si

del galán moderno podría ser la de Maximilian Schell.

2º) No, no están definitivamente desterrados. La galanura existirá siempre. El éxito de Belmondo se debe a que "convence" como hombre, no como actor. Su rostro tiene "ángel". Pero en nuestro país a Belmondo "nos lo han hecho tragar". El tiempo dirá si es actor y tiene personalidad suficiente.

3º) Todo es relativo. No creo en la efimeridad del "fetiche". Y vean si no a Jean Gabin, a Spencer Tracy, todavía en primer plano. Lo importante es la personalidad, es lo que sobrevive. Claro que el público se deja impresionar por mitos, como el de Greta Garbo, por ejemplo. O como el de Dolores del Río, con quien actué.

4º) Lo que pasa es que nos dan papeles de "ceñudos". La culpa es de los productores, que no han evolucionado mucho, desgraciadamente.

1º) No, no soy un galán. Para serlo necesitaría medir 1,90 y tener otro porte. Sin embargo, alguno me dijeron que tenía "galanura". Para muchos sectores de público, el galán de hoy debe ser desgarrado y aparecer bien sucio.

2º) Los lindos siempre van a estar de moda. Es lógico. Belmondo triunfó porque es un gran actor, aunque en este país (eso no hubiera sido razón suficiente).

3º) Si el "fetiche" es además buen actor, su permanencia puede durar mucho tiempo. En general a nuestro público, y en especial al femenino, le siguen gustando sobre todo las caras bonitas.

4º) Aunque parezca immodesto, creo ser muy dúctil. En una época, a mí no me daban jamás un papel de galán... "No me veían"... Pero un buen día me llamaron para hacer "Irina, la dulce", especie de ópera (género teatral que

algún día me doy cuenta de lo contrario me frustrará irremediablemente. Todavía no sé qué actor está destinado a demostrar a nuestro público.

5º) Al público se le puede cultivar si la "política de fondo" que maneja nuestro cine le da posibilidades para ello. Hay un gran sector de público femenino que todavía va al cine a ver caras bonitas.

7º) No cambiaría mi rostro por el de ningún otro. Por sus cualidades interpretativas admiro a Laurence Olivier. No me interesa analizar cuáles rostros son feos y cuáles no. Pero ya que lo desean, creo que un rostro feo es el de Anthony Quinn, y uno lindo el de Alain Delon.

8º) Orientación general por parte del gobierno. Libre albedrío: la burocracia está en contra del buen cine. Pero aun así, ahora estamos en condiciones de competir con el cine europeo.

Ellos tratan de "vender". A Cary Grant lo "venden" mejor en comedias. La pregunta, por lo tanto, es capciosa. Me cito capaz de hacer comedias brillantes.

5º) Me gusta y me resulta más fácil hacer dramas.

6º) En general, nuestro público no tiene cultura cinematográfica; en cambio, sí tiene cultura teatral. Al público femenino le imponen las cosas, se deja atrapar por la publicidad. Las chicas, evidentemente, siguen prefiriendo a los "churros".

7º) Si me obligaran, me la cambiaría por la de Cary Grant. Por sus cualidades prefiero, en comedia, a Grant; en drama, a Laurence Olivier. El actor más feo es Michele Simon; el más lindo Louis Jourdan.

8º) Dinero... y lo demás no lo digo.

nunca había afrontado), y creo que no salí mal parado. Lo que ocurre también es que al público le molesta que un actor varíe su fisonomía interpretativa.

5º) Con gran vanidad, creo que podría personificar al muchacho de Buenos Aires, al hombre con carta de ciudadanía porteña.

6º) Creo haberlo explicado en el punto tercero. Pero la nueva corriente europea obliga a nuestro público a asimilar las caras feas. Y está demostrado que llegan a gustar... "y a enamorar".

7º) Estoy conforme con mi cara. Por su talento prefiero a Gerard Philippe. El rostro más feo de la pantalla fue el del genial Louis Jourdan. El más lindo tal vez sea el de Tony Curtis.

8º) Autenticidad, aunque sometida a una estética universal.

6º) Nuestro público tiene educación suficiente para captar "el valor" de las cualidades de un actor. Los hay, también, quienes se dejan llevar por las apariencias. Me parece que un rostro no bonito despierta un tipo de atracción especial y bastante curiosa, detrás de la cual se esconden, entre otras, una razón de sexo.

7º) Nunca pensé en cambiarme la cara, tal vez porque no tenía más remedio que aguantármela. Pero, pensándolo un poco, me gustaría parecerme a Alfredo Alcón, a quien además admiro. Quisiera para mí el talento de Freddie March, siempre renovado. Edward G. Robinson es feo viéndolo en fotografía... pero es hermoso viéndolo actuar.

8º) Que trabajen mucho los Lautaro Muria, los Kohon... y en general todos aquellos que tengan algo que decir.



WALTER VIDARTE

Radicado en Buenos Aires desde hace cinco años, pero nacido en Montevideo, Vidarte enfrentó por primera vez al público integrando el elenco de la Comedia Nacional Uruguaya, en 1943, luego de cuatro años de estudios en la Escuela de Arte Dramático. Su primer papel fue el de un sirviente que apenas sí decía unas palabras en "Caligula", de Albert Camus. Llegó a la Argentina para filmar "Procesado 1040", que protagonizara Narciso Ibáñez Menta. Después, aunque no llegaron los contratos, sobre todo porque Vidarte demuestra ser un actor exigente, apareció en otras siete películas, entre ellas "Altas Gardelito" y "Tres veces Ana", las dos últimas. Su máscara sufrida luce en estas más vigorosa que nunca. Llegado ahora al primer plano en las carteleras contera, sin embargo, que nada de lo hecho hasta el

3º) Quien no pasa de moda es el actor. La "reciclumbre" es efímera. Si el actor (o senador) es sólo jopo, labio o mandíbula, entonces se olvidan muy pronto de él. El público se deja llevar, y quienes lo orientan son los verdaderos culpables. Pero aun así, el público tiene mucho peso en las decisiones finales.

4º) Yo creo ser dúctil, aunque reconozco que no sirvo para hacer comedia brillante. Prefiero, si es posible, afrontar compromisos serios. "Altas Gardelito" revela un excelente trabajo de dirección, y mi "Gardelito" constituye el tipo de personaje que a mí me gusta interpretar... aunque yo no tenga nada de facineroso.

5º) Me gustaría hacer películas importantes. Pero como el actor es sólo parte de un gran engranaje, generalmente no puede decidir. Dependiendo del destino... para los que creen en él.

LIVIANAS
SUAVES
INDEFORMABLES

...La ropa interior

Ban-Lon®

asegura libertad de
movimientos y agradable
sensación de comodidad



Ban-Lon es marca registrada que identifica telas, prendas y artículos fabricados de acuerdo a especificaciones y standards de calidad prescritos y controlados por Joseph Bancroft & Sons Co. de E.E.U.U. y supervisados en nuestro país por

BANCROFT-BRILLOTEX ARGENTINA S.A.
Esmeralda 337 2º. Piso
T. E. 40-8928 Bs. As.

Únicamente esta etiqueta amarilla
asegura CONTRALOR DE CALIDAD
y PERFECCION CERTIFICADA.



®
MARCA
REGISTRADA

ERA

DE

RECIOS...



presente me gusta de verdad el actor-actor es un individuo que está en permanente búsqueda. Cuando encuentra y se encuentra... entonces debe retirarse.

Juspa que "Hombre de la esquina rosada", no estrenada todavía, y en la que interpreta uno de los principales papeles, junto a Francisco Petrone (ver VEA Y LEA número 370), será una película importante porque se ha sabido plasmar el espíritu del cuento de Borges.

Hombre de teatro (en nuestro país formó parte de la Comedia Nacional, en la pieza "Acuérdate del ángel", ofrecida en el Cervantes en 1939), Walter Vidarte es un asiduo espectador de cine: «A veces veo tres películas diarias».

Tiene 30 años, es soltero y manifiesta enamorarse sólo de las mujeres que posean «la rara sugestión de Simone Signoret...».

1º) De ninguna manera... admitiendo que "galán" sea lo que entiendo el público, es decir, "el hombre que se queda con la muchacha". No creo en las caras. Creo en las sensibilidades.

2º) No creo que estén desterrados para siempre, porque en todas las épocas van a seguir habiendo chicos de 15 años. El mundo suple su no-belleza física con una serie de condiciones artísticas que lo hacen aparecer hermoso en otro sentido.

3º) Todo resulta relativamente efímero y temporal. En arte se pasa a menudo de ciclos románticos a ciclos clásicos. Y a veces uno y otro se dan simultáneamente. Además, los verdaderos actores evolucionan con el tiempo. Dejan de ser galanes clásicos cuando no pueden hacer frente a tales papeles. En "Ana Karenina" Frederic March demostró ser un galán poco menos que insuperable. Actualmente sigue en primera línea porque también era un actor. Esta transformación no se opera en los que son solamente "lindos".

4º) Esa acusación debe ser girada a directores y empresarios. Y al mismo público. Cuando un actor tiene éxito en un papel, invariablemente se pretende encasillarlo en él. Si, me creo capaz de hacer comedias brillantes. Y además me gustaría. Pero en la Argentina no se hacen porque cuestan muy caras. Los dramas son más baratos, por eso en nuestras películas los actores empiezan a llorar desde la primera escena.

5º) A mí lo que me gusta es gustar. Aunque parezca egoísta, yo "no doy" en mis películas. Me doy a mí. Si no hubiera lo posible por gustarme, me pegaría un tiro.

6º) Creo que sí. Pero, sinceramente, lo de bonito o no bonito, tiene tanta importancia? La tendrá fuera del set o del escenario, pero no dentro. No sé, realmente, qué clase de atracción despierta. Si lo supiera la emplearía ya mismo, en la calle. Tal vez sea un actor de señoras, o de abuelitas.

7º) No elijo ninguna. (Instado a responder, agregó: "No transije"). Por sus cualidades interpretativas: Laurence Olivier. El más feo debo ser yo. El más lindo, Alain Delon.

8º) En este momento, con ejemplos como "Tres veces Ana" y "La cifra impar", creo que es un gran cine.

originalísimo filme como
Dios manda, o sea lleno
de mensaje, poesía,
alegato y demás y,
por supuesto,
protagonizado por

GALAN RECIO



FABIÁN ES UN RUDO MUCHACHO, TORTURADO POR TERRIBLES COMPLEJOS MATERNO-INFANTILES, LO CUAL MUESTRA LA REALIDAD DE NUESTRA ÉPOCA...



POR ÉSO SE REBELA CONTRA LA SOCIEDAD QUE LO OPRIME; COSA QUE TAMBIÉN MUESTRA LA REALIDAD DE NUESTRA ÉPOCA...



PARA COLMO, TAMBIÉN EN LA FÁBRICA LES DA POR MOSTRAR LA REALIDAD DE NUESTRA ÉPOCA, LO QUE ENCIERRA UN MENSAJE SOCIAL TREMENDO: AL PINTAR DESCARNADAMENTE LA DECADENCIA DE LA ALTA BURGUESÍA CAPITALISTA...



FABIÁN SÓLO ENCUENTRA COMPENSIACIÓN EN MARIANA, HIJA DE LA SORDOMUDA DE LA EX-VILLA MISERIA... JUNTO A ELLA, EN VEZ DE FUMAR, FABIÁN MORDISQUEA UN TALLITO DE HIERBA; DETALLE ÉSTE QUE TRASUNTA UN FONDO DE EXTRAORDINARIA TERNURA POÉTICA...



PERO FABIÁN ASPIRA A UNA VIDA MEJOR, Y ENTRA EN UNA BANDA QUE CONTRABANDEA MISTERIOSA MERCANCÍA, Y DE CUYO DEFE SÓLO SE SABE QUE ES UN ALTO FUNCIONARIO... LO QUE APORTA UN AUDAZ ALEGATO AL MOSTRAR LA CORRUPCIÓN OFICIAL... (Y, DESDE LUEGO, LA REALIDAD DE NUESTRA ÉPOCA...)



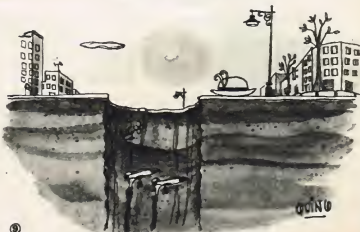
FABIÁN HACE MÉRITOS EN LA BANDA, DE LA QUE TAMBIÉN FORMA PARTE NADA, NO SE SABE BIEN PORQUE... NADA NO APORTA NINGÚN MENSAJE: APENAS UNA INFORMACIÓN...



EN EFECTO, ELLA REVELA A FABIÁN EL SECRETO DE LA EXTRAÑA Y MISTERIOSA MERCANCÍA QUE LA BANDA TRAFICA... Y AL ENTERARSE AQUEL QUE SE TRATA DE CHUPETES, SE VE ACOSADO POR SU TRAUMA LACTO-PUERIL...



DESESPERADO, INTENTA DESLIGARSE DE LA BANDA, PERO ÉSTA MUESTRA EN TODA SU CRUDEZA LA IMPLACABLE LEY DEL HAMPA, Y LA IMPUNIDAD CON QUE ACTÚA CONSTITUYE OTRO OSAO ALEGATO...



PESE A LOS BALAZOS, GOLPES, MORETONES Y TORCEDURAS RECIBIDOS, FABIÁN CORRE TRATANDO DE CUBRIR LAS SESENTA CUADROS QUE LO SEPARAN DE SU VILLA MISERIA NATAL, PERO UN MAL BACHE SE CRUZA EN SU CAMINO, LO QUE AL FINAL UN PROFUNDO CLIMA DE FRUSTRACIÓN MUNICIPAL...

FIN

DESPUES DE LAS ELECCIONES



El mapa ilustra sobre los resultados de la jornada electoral. El radicalismo intransigente obtuvo mayorías en la Capital Federal —resultados que pueden cambiar en el escrutinio definitivo—, Entre Ríos, Jujuy, La Pampa y Santa Cruz; en Corrientes obtuvo el mayor número, pero la coalición liberal autonomista triunfa en la elección de gobernador y vice. El frente justicialista ganó en Buenos Aires, Chaco, Chubut, Neuquén, Río Negro, Salta, Santiago del Estero y Tucumán. El radicalismo del Pueblo triunfó en Córdoba, los conservadores en Mendoza y el radicalismo bloquista (o cantonista, considerados afectos al peronismo) en San Juan. En las provincias marcadas con negro hubo elecciones, anteriormente, y los resultados favorecieron a los candidatos de la UCR Intransigente.



Con licteras ventales para la UCRl comienza el escrutinio provisional en una mesa de la Capital Federal. Las cifras finales resultaron favorables al oficialismo, aunque la Unión Popular y el Socialismo Argentino de Vanguardia afirman que los peronistas habían ganado.



DIA TRANQUILO, NOCHE AGITADA

LA PEOR de las crisis experimentadas por el gobierno del doctor Frondizi en su agitada existencia, comenzó a las cuatro horas de clausurados los comicios del 18, uno de los más tranquilos, ordenados y decisivos de la historia política del país. Cuando se vio claro el triunfo de las fuerzas del llamado Frente Justicialista, los secretarios y los altos mandos de las tres armas actuaron con inusitada celeridad con el fin de impedir lo que horas más tarde —en los considerandos del decreto de intervención y anulación de las elecciones en Buenos Aires, Chaco, Río Negro, Sanlúcar del Estero y Tucumán— se definiría como la amenaza de un "regreso a la senda del despotismo" y la "reanudación de un proceso regresivo".

Aunque no del todo inesperada, la derrota del gobierno y la mayoría del Frente Justicialista, superaron todo lo previsto, originando reacciones que dieron la clara sensación de que la política argentina entraba en barranca abajo, poniendo a la República a un paso de la dictadura militar. Síntesis de las impresiones dominantes fueron expresadas desde todos los sectores de opinión, en un clima de desorientación jamás visto. Para los adversarios del peronismo, los resultados de la elección fueron la consecuencia fatal de una pésima política oficial que quiso aprovecharse de esa fuerza por el camino del halago. Los peronistas —por boca de su candidato Frondizi— interpretaron la jornada como "un triunfo del pueblo". El gobierno atribuyó el desastre a la demora en sancionar la reforma electoral y su ministro de Interior, renunciante, afirmó: "Cuántos a esta hora estarán arrepentidos de no haberla votado?".



Al día siguiente de presentar y serle aceptada la renuncia como ministro de Interior, el doctor Alfredo R. Vitolo volvió a la Casa de Gobierno para despedirse del presidente, funcionarios y periodistas. Confirmó a éstos que como ministro de la legalidad no hubiera dudado un instante en otorgar al vencedor lo que lograría en las urnas, porque "se debía respetar la decisión popular".

Al comenzar las elecciones, el ministro Vitolo informa a los periodistas sobre la marcha de los acontecimientos hasta ese instante muy tranquilos y frente a las pizarras que no tardarían en repletarse de resultados adversos a la política oficial. Hasta pocas horas antes, el doctor Vitolo manifestaba plena convicción en el triunfo de la Unión Cívica Radical Intransigente, afirmando, también, que las fuerzas peronistas habían buscado, por todos los medios, la proscripción.



DESPUES DE LAS ELECCIONES



Así comenzó la breve etapa final del gobierno de Alende. El mayor Jorge Merbilhás, ayudante del comandante de la segunda división de ejército, general Guillermo V. Salas Martínez, llega a la Casa de Gobierno, en La Plata, a las 17.10 —una hora y media antes del anuncio oficial del decreto en la Capital Federal— para anunciar que a las 18 el general Salas Martínez asumirá el gobierno de la provincia.



Entrando por una puerta lateral, donde es esperado por el ministro de Gobierno, doctor Díaz O'Kelly, el general Salas Martínez llega a la sede gubernativa provincial para dar cumplimiento al decreto de intervención. Anunció el jefe militar que su misión sería breve y transitoria. Al tener conocimiento de los hechos —intervención y anulación de los comicios—, los miembros de la Suprema Corte provincial renunciaron.



Con una sonrisa que no alcanza a ocultar su profunda emoción, el doctor Oscar Alende acaba de ser desalojado del gobierno y es rodeado por periodistas que recogen sus declaraciones. Calificó de arbitrario, errado e inconsulto el procedimiento. "De contar con la fuerza suficiente, lo he dicho al señor general —dijo el ex gobernador Alende—, le hubiera resistido; no teniendo, he ahorrado sacrificios y actitudes estériles."

DRAMATICO FINAL EN BUENOS AIRES

ES POSIBLE que las drásticas medidas ante el torrente de votos peronistas y la febril urgencia por hacer efectivas las intervenciones federales hayan sido apresuradas al trascender el contenido de la carta enviada por el entonces gobernador de Buenos Aires, doctor Oscar Alende, al presidente de la Nación, tan pronto como se definieron los resultados de la "provincia clave". Llevada por el propio ministro de Gobierno, doctor Felipe Díaz O'Kelly, la carta llegó a la residencia presidencial de Olivos a las 2 de la madrugada del lunes. El párrafo final del documento dice: "Debe respetarse la volun-

tad popular". Dieciséis horas después, el doctor Alende dejó de ser gobernador.

Anticipando sagazmente lo que habría de ocurrir, en Tucumán, el gobernador Gelsi declaraba al reconocer su derrota: "Esto es la intervención. Lo ocurrido es una ola que abarca a todo el país".

En la Capital Federal, la primera víctima fue el ministro del Interior, cuya renuncia —reclamada perentoriamente por las fuerzas armadas— se produjo en la misma noche del 18. El retiro del doctor Alfredo R. Villar, reemplazado interinamente por el titular de Defensa Nacional, doctor Justo P.

Villar, facilitó la rápida aceptación por el gobierno de las decisiones concertadas por los secretarios y los altos mandos de las tres armas en reuniones supersecretas que, por lo mismo, originaron y dieron tremendo impulso al rumor. Una junta militar, no oficialmente reconocida, impuso la intervención federal a Buenos Aires, Chaco, Río Negro, Santiago del Estero y Tucumán, "a fin de garantizar —expresa el decreto— la forma republicana de gobierno". Además, las decisiones castrenses, filtradas a través del supersecreto, indicaban el propósito de llegar a exigir la renuncia del presidente.



La misión del general Salas Martínez fue la más breve cumplida por los cinco interventores militares interinos. Duró poco más de 24 horas (hasta el martes a las 19.40), en que asumió sus funciones el comisionado doctor Jorge Bermúdez Empananza. En la fotografía, el general Salas Martínez con sus colaboradores inmediatos, en la residencia de los gobernadores.

Fotos cortesía "El Día", de la Plata

DESPUES DE LAS ELECCIONES

FERIA BANCARIA Y DOLARES A 150 PESOS

LA PRIMERA medida oficial de importancia dictada después de las elecciones consistió en la suspensión de las actividades bancarias y de las casas de cambio para evitar corridas en demanda de divisas extranjeras. La feria bancaria se prolongó por toda la semana. No impidió, sin embargo, la compra de dólares en "bolsa negra", a precios que llegaron hasta 150 pesos por unidad, o sea poco menos del doble de la cotización bancaria del viernes anterior a las elecciones. La paralización de actividades alcanzó a los mercados de valores.

Si bien la situación creada por la crisis política creó un estado de tensión general, en todo el país hubo calma.

El lunes 19 se desmintió que las 62 Organizaciones gremiales, integrantes de la comisión integrativa provisional de la CGT, se dispusiesen a decretar la "huelga revolucionaria". Sin embargo ese grupo, que apoyó las candidaturas del frente peronista, el miércoles 21 votó la huelga general de 24 horas para el viernes 23, medida que fue inmediatamente apoyada por el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS), de filiación comunista. En cambio, el grupo de los gremios independientes, manifestó sorpresa, negándose a secundar la huelga y exhortando a sus afiliados a mantenerse en estado de alerta para oponerse a cualquier intento de instauración de una dictadura. Las diferencias entre los grupos gremiales pone en peligro la unidad; un tanto precaria, existente en la CGT.

En medio de la desorientación existente, advertencias hechas desde los Estados Unidos indicaron bastante claramente que el establecimiento de una dictadura militar podría significar el fin de la ayuda norteamericana a la Argentina. Según el presidente Kennedy, los acontecimientos demostraban la necesidad de reforzar la Alianza para el Progreso.



Lo peor de la crisis parece haber acabado el miércoles 21 a las 2 de la madrugada, después de una reunión del Dr. Frondizi con los secretarios militares. Hasta entonces, el mediador en el conflicto entre el presidente y sus secretarios había sido el intendente municipal, señor Giral. Después de la entrevista de la madrugada del miércoles, el Presidente regresó a la Casa de Gobierno para iniciar, a las 10 de la mañana, una jornada más tranquila.

Si bien muy tensa, no se alteró la calma en la población de la capital. En la calle Florida, que refleja siempre las inquietudes del momento, densas muchedumbres se alternaron frente a las pizarras de "La Nación", mostrando vivísimo interés por los acontecimientos. La tensión cedió el miércoles por la noche y volvió a crecer el jueves.



Andrés Framini en la Curia, al terminar su entrevista con el cardenal Antonio Caggiano. El candidato peronista a gobernador de Buenos Aires declara a los cronistas que lo interrogan que "la solución para el pueblo es que reconozcan como válidas las elecciones y se las respete". De la entrevista Caggiano-Framini no parece haber surgido la perspectiva de una mediación de la Iglesia en el grave y trascendental conflicto.



Mientras el país sufría la invasión de rumores se planteó esta interrogante: ¿Cancillería el príncipe británico Felipe de Edimburgo su inminente visita? El miércoles, el embajador británico, sir George Middleton llegó a la Presidencia acompañado por el canciller Miguel Ángel Cárcano, y confirmó que los planes del príncipe no serían alterados. Otra sugestiva visita que se registró ese día, fue la del embajador norteamericano, quien, sonriente y cortés, habló del tiempo a los periodistas que lo interrogaron.



En previsión de posibles alteraciones del orden, la Policía Federal multiplicó la vigilancia en los puntos estratégicos de mayor concurrencia de la ciudad. Idénticas precauciones se adoptaron en todo el país. El martes se anunció la renuncia de todos los ministros "para facilitar la reestructuración del gabinete" y el propósito de reemplazarlo por otro de "unión nacional" con intervención de los partidos democráticos y entidades representativas de la economía.



DESPUES DE LAS ELECCIONES

Primero en la lista de la sucesión presidencial para el caso de una renuncia del doctor Frondizi, el presidente provisional del Senado, doctor José María Guido, afirmó que "no hay legalidad sin Frondizi". La declaración fue recogida por los cronistas parlamentarios después de una misteriosa visita realizada al Congreso por un capitán de navío no identificado. El doctor Guido concurrió a la Casa de Gobierno durante la semana de la crisis. Aquí se lo ve al retirarse del despacho del Presidente, el jueves, cuando "todo parecía arreglado".

Comienzan las consultas para la formación del gabinete de coalición nacional. Los partidos de oposición no concurren pero sí lo hacen las representaciones de las entidades económicas, industriales y comerciales. El presidente "posa" para los fotógrafos con el señor Miguel Busquet Serra y los miembros de la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias, señores Mariano Otamendi, Faustino A. Fano y Carlos Blocca.

HACIA UN GOBIERNO DE COALICION

SEGUN todos los indicios, el planteamiento de las fuerzas armadas al presidente incluía cuatro puntos: primero, gabinete de coalición nacional; segundo, unión del radicalismo; tercero, fin de la política de "integración" y extrpación de la influencia del señor Rogelio Frigerio en el gobierno; cuarto, control de los grupos considerados de izquierda: comunistas, castristas y frigeristas. Un quinto punto podría ser la proscripción del peronismo. El primer punto se intentó poner en acción sin pérdida de tiempo, pero sin resultados muy felices porque la invitación cursada a los partidos democráticos para intervenir en la discusión del problema de cómo integrar el gabinete de coalición nacional fue en gran medida rechazada. Hasta el jueves 22, en efecto, sólo la habían acogido favorablemente los partidos UCRI y Cívico Independiente; los demócratas cristianos estaban considerando su actitud y la UCRP, Federación Nacional de Partidos de Centro, Partido Socialista Democrático y Partido Demócrata Progresista no aceptaron la invitación presidencial. Según el Comité Nacional de UCRP, el presidente sólo quiere "salvar su gobierno".

Confirmando la vieja experiencia de que las soluciones políticas no se consiguen por decreto, el problema de la unión del radicalismo presenta aún obstáculos tan difíciles como la idea de formar un gabinete nacional de coalición, hallando las mayores resistencias en UCRP, que se mantuvo sorda a las palabras de amistad lanzadas desde el campo "ucrista". Así, en tanto que el presidente del Comité Nacional de la UCRI, senador Alfredo García, declaraba que se haría cualquier sacrificio en favor de la unión, su colega de la UCRP, doctor Ricardo Balbín, se limitaba a decir que "las puertas de su partido están abiertas para los radicales y cualquiera que se sienta identificado con sus ideales". Pero nada de unión del radicalismo negociado.

Todo esto está dando lugar a una nueva corriente entre ambos radicalismos: el sacrificio de Frondizi por la UCRI y el de Balbín por UCRP. ♦



¿Mejoran las cosas? Al abandonar su despacho, la noche del miércoles, el doctor Frondizi deja ver de nuevo la sonrisa de antes del 18 de marzo. Si bien el presidente estuvo accesible para los fotógrafos, se negó a formular declaraciones. (Rudo contraste con la locuacidad durante la campaña electoral!)



Docenas de fotógrafos, operadores de cine, locutores de la radio y de la televisión y cronistas de la prensa llenaron totalmente todos los rincones de acceso a la presidencia. La extraordinaria afluencia de representantes de todas las formas del periodismo moderno, dio la medida del interés mundial provocado por la crisis política argentina.



Siguen las entrevistas. Finalizada la audiencia con el doctor Frondizi, el presidente de la Cámara Argentina de Comercio, señor Eduardo García —candidato a la cartera de Economía— formula declaraciones ante un micrófono, en tanto que un camarágrafo de la TV registra cinematográficamente la escena.



Se espera que en la marcha de la Alianza para el Progreso, una etapa importante se iniciará con la reunión en Buenos Aires, del 5 al 11 de abril, de la Junta de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo. A la izquierda, el presidente de la institución, señor Felipe Herrera; a la derecha, T. Graydon Upton, vicepresidente ejecutivo. El Banco, con sede en Washington, es uno de los instrumentos a utilizar por la Alianza en la ejecución del programa continental destinado a aumentar los ingresos de América latina y promover el desarrollo en los países menos desarrollados.

UN AÑO DE ALIANZA

Mientras el Congreso de la Unión discute la continuación de la ayuda, Kennedy admite que "quienes hacen imposible la revolución pacífica también harán inevitable la revolución violenta".

EL 14 de marzo último nuestro país tuvo oportunidad de recoger el primer fruto concreto del programa Alianza para el Progreso; ese día fue suscripto en el Ministerio de Economía un convenio para la utilización parcial de un fondo de 150 millones de dólares que el gobierno norteamericano otorgó en préstamo a la Argentina. Veinticuatro horas antes se había cumplido el primer aniversario de la fecha en que el presidente Kennedy de los Estados Unidos pronunció el ya célebre discurso pidiendo a todos los pueblos del hemisferio que se uniesen en una "nueva Alianza para el Progreso".

En aquel entonces Kennedy describió su programa como "un vasto esfuerzo cooperativo sin paralelo en magnitud y en nobleza de propósitos, destinado a satisfacer las esperanzas básicas del pueblo de las repúblicas americanas: vivienda, trabajo, tierras, salud y escuelas". El plan debió afrontar luego una prueba de fuego en la conferencia del ministro de Economía y de Hacienda que se celebró en Punta del Este, recordable entre otras cosas por la presencia del comandante Ernesto "Che" Guevara en representación del régimen de Fidel Castro.

En Punta del Este, Douglas Dillon, asumió, en representación del gobierno norteamericano, el compromiso de contribuir con un mínimo de 20.000 millones de dólares en diez años, para que Latinoamérica pueda sostener un ritmo de crecimiento anual de los ingresos personales del 2,5 por ciento. La contribución anual se distribuirá de la siguiente forma:

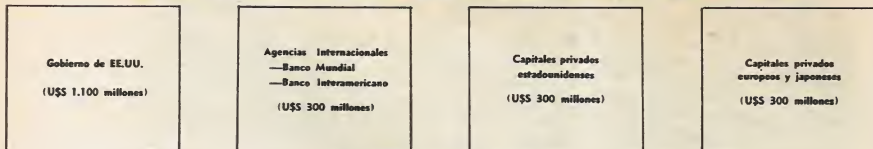
—Agencia del gobierno de E.E.U.U.	1.100 mil.
—Agencias internacionales (Banco Mundial, Banco Interamericano y otras)	300 "
—Inversiones privadas E.E.U.U.	300 "
—Inversiones privadas Japón y países europeos	300 "

Al conmemorarse el primer aniversario de la fecha en que Kennedy anunciara su programa de "Alianza para el Progreso", la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) anunció que entre el 13 de marzo de 1961 y el 28 de febrero de 1962, había destinado a América latina, para su desarrollo social y económico, un total de 1.020.576.000 dólares. La cifra cubre con creces el compromiso adquirido directamente por el gobierno de los Estados Unidos (de 1.100 millones) si se computan el crédito de 150 millones de dólares otorgado a la Argentina y la refinanciación de una deuda millonaria del Brasil. Sin embargo, el presidente Kennedy ha dado a entender claramente que es preciso redoblar los esfuerzos si se quiere alcanzar el objetivo perseguido. Así lo explicó dos veces en un mismo día: una, en una recepción que ofreció a los diplomáticos latinoamericanos en la Casa Blanca; otra, en el Congreso de los Estados Unidos.

A los diplomáticos latinoamericanos dijo Kennedy que "aún tenemos mucho por recorrer" y que "podemos esperar momentos de frustración y desaliento en los años venideros". El sentido de sus palabras fue, en el fondo, el de ur-

Por JULIAN DELGADO

MECANISMO DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO



AYUDA FINANCIERA



PAISES LATINOAMERICANOS

AYUDA TECNICA

COMITE DE LOS NUEVE EXPERTOS

ORGANIZACION
DE ESTADOS
AMERICANOS
(O. E. A.)

BANCO
INTERAMERICANO
DE DESARROLLO
(B. I. D.)

COMISION ECONOMICA
PARA
AMERICA LATINA
(C. E. P. A. L.)

PARA EL PROGRESO

gir a los gobiernos latinoamericanos a que apliquen las reformas internas para facilitar el desarrollo económico y el ascenso social. "Solo vosotros —dijo el mandatario a los diplomáticos— podéis crear la confianza económica que fomentará la afluencia de capital, tanto nacional como extranjero".

"Solo vosotros —añadió— podéis eliminar los males de la inflación destructora, los desequilibrios crónicos de la balanza de pagos y la desocupación extendida. Sin resultados esfuerzos por vuestra parte para establecer estas condiciones de reforma y desarrollo, ningún monto de ayuda exterior permitirá cumplir la tarea". Después fue más a fondo ya que exhortó a "quienes poseen la riqueza y el poder en las naciones pobres a encabezar la lucha por las reformas básicas, que son las únicas susceptibles de preservar la estructura de sus propias sociedades" y advirtió: "quienes hacen imposible la revolución pacífica harán inevitable la revolución violenta".

Este punto de las reformas internas o "auto-ayuda" de los países que aspiran a recibir los beneficios de la Alianza ha pasado a constituirse en el nudo de una situación sobre la cual se polemiza hoy tanto al norte como al sur del río Bravo. Así, las palabras cortantes de Kennedy a los diplomáticos latinoamericanos, no difieren en mucho de las que el propio presidente debe escuchar en el Congreso de su país, donde la mayoría legislativa las utiliza para justificar una reticencia que ya es tradicional a todo lo

que signifique incremento de la ayuda al exterior.

Por eso los discursos y declaraciones de Kennedy ante el Congreso tienen que adoptar una argumentación opuesta a la utilizada para hablar con los representantes de Latinoamérica. A ellos fue dirigida una reciente descarga verbal con la que fustigó a quienes se oponen a su programa de ayuda al exterior, diciendo que "pueden proceder a reducir la cantidad solicitada, si es que ya no interesa que América latina sea dominada por el comunismo".

Esta y otras observaciones fueron formuladas poco después de haber iniciado la comisión de relaciones exteriores de la cámara de representantes, una serie de audiencias en relación con el programa del gobierno sobre ayuda exterior. Según fuentes periodísticas de reconocida seriedad, a pesar de la exhortación presidencial, estas audiencias se realizarán con lentitud. El propio presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, manifestó:

"Tendremos que estudiarlo detenidamente en las sesiones de la comisión". Pero no será una sino cuatro las comisiones que deberán analizar el plan en conjunto y el resultado final del análisis se considera imprevisible.

Mientras en Estados Unidos se decide la suerte de la Alianza para los años venideros, en Santiago de Chile se han venido realizando las reuniones de los nueve técnicos (los "nueve sabios" fueron llamados en Punta del Este) de-

signados de común acuerdo por el Banco Interamericano de Desarrollo, la CEPAL y la OEA, para analizar los programas de los países latinoamericanos que procuran obtener ayuda financiera.

Integra esa junta, entre otros economistas, el doctor Ernesto Malacort, que hasta abril de 1961 se desempeñó como secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación. Las nuevas funciones del doctor Malacort lo obligan a viajar permanentemente y fue así que en una fugaz pasada por Buenos Aires, lo alcanzó la curiosidad periodística, que salió sorprendida cuando el ex secretario declaró que muy pocos países hicieron uso de los fondos de emergencia previstos en el capítulo III de la resolución de Punta del Este. El atraso de la Alianza en dar frutos estaría suscitado, según este enfoque, más bien por la falta de planes específicos en los países interesados, que por inoperancia del organismo.

En Santiago de Chile se elaboraron nuevas reglamentaciones referentes a la forma en que deberán ser presentados los planes de los distintos países para aspirar a una consideración rápida y favorable. Los planes y programas deberán dar ideas claras de sus efectos y de su costo, permitiendo evaluar el esfuerzo interno que se realizará paralelamente con la ayuda exterior. Deberán mostrar además la forma en que se organizará una auditoría para fiscalizar la utilización de los recursos en los diferentes proyectos.



mejor!

COLOQUE
UN
JET
ES
mejor

Por su cremallera metálica
"invisible", segura, y su
deslizador muy suave,
estampado en una sola pieza...

JET DURA MAS ALLA DE LA PRENSA!



PIDA
AUTOMÁTICAMENTE

JET

...DE AUTOMÁTICA CONFIANZA

un producto de

ARBENA S.A.C.I.L.P.



Miembro del grupo de los "nueve sabios", el doctor Ernesto Malacort, ex ministro de Agricultura, reveló —en una fugaz pasada por Buenos Aires— una de las causas del atraso en la aplicación de la Alianza para el Progreso.

UN AÑO...

Pero la novedad más importante de las reuniones de Santiago, fue la aceptación, por parte de los técnicos, del criterio de que los países podrán presentar proyectos aislados, además de programas de largo aliento que contengan una serie de esos proyectos. Sobre todo para los países pequeños, la planificación a largo plazo es una empresa ardua que sólo podrán encarar ahora con la ayuda de técnicos del grupo de "los nueve sabios". Entretanto, es evidente que hay que ir adelantando camino en materia de proyectos específicos.

LA SITUACION DE LA ARGENTINA

La situación de la Argentina en este sentido es privilegiada, como lo hiciera notar su oportunidad el ex ministro Alemann, ya que los planes de los proyectos específicos de mayor urgencia han sido sometidos hace algún tiempo e instituciones crediticias como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial), el Banco Interamericano de Desarrollo y la Agencia para el Desarrollo Internacional (A.I.D.). En esos organismos la Argentina ha presentado, entre otras, las siguientes solicitudes de créditos:

1. Ante el Banco Mundial: una solicitud por 300 millones de dólares para recuperación de los ferrocarriles y otra por 48,5 millones de dólares para obras viales.
2. Ante la AID: una solicitud de crédito de 35 millones de dólares para obras de construcción y ampliación de aeropuertos.
3. Ante el Banco Interamericano de Desarrollo: una solicitud de 25 millones de dólares para el programa de viviendas.
4. Ante el Eximbank: una solicitud por una suma desconocida para la ampliación de la planta siderúrgica de San Nicolás.

Todos estos proyectos, sin embargo, deberán ser reagrupados dentro de un programa general que en estos momentos está trazando el Consejo Nacional de Desarrollo y junto con otros que pudieran presentarse, comenzarán a ser financiados con 120 de los 150 millones de dólares otorgados recientemente por los Estados Unidos.

En un primer momento, existió confusión general acerca del destino de los famosos 150 millones. Tres sectores fundamentalmente se disputaban su posesión: la Tesorería Nacional, que como admitió en su primer discurso televisado el ministro Coll Benegas, está sensiblemente atrasado en los pagos; el Banco Central, para cubrir parte del saldo deficitario de los balances comerciales y de pagos y reforzar su tenen-

cia de divisas; y los planes de desarrollo, que finalmente se quedaron con el grueso del préstamo. Los sectores del gobierno sólo podrán disponer de 20 millones de dólares para dar una tregua a las finanzas públicas.

El anuncio del crédito de 150 millones de dólares (el más grande crédito de libre disponibilidad recibido por la Argentina) despertó además ocultas ambiciones. Así, el interventor federal en Córdoba se apresuró a solicitar 15 millones de dólares para obras en esa provincia; el Consejo Asesor económico de la provincia de Salta solicitó otros 500 millones de pesos para el plan de promoción del noroeste; y otras provincias y organismos hicieron lo propio.

Muy sugestiva resultó la encuesta realizada por el diario "El Mundo" preguntando la base de que el crédito pudiera encausarse hacia cualquier destino. Las respuestas de los hombres vinculados al gobierno (doctor Julián Frezza, doctor Roberto Alemann) coincidieron con el destino oficialmente previsto: decisión a cargo del Consejo Nacional de Desarrollo y reparto preferente para obras de desarrollo y, subsidiariamente, alivio de la Tesorería Nacional. Los empresarios pidieron ser expresamente convocados en consulta y uno de ellos solicitó directamente que el Estado pagara sus deudas atrasadas a los contratistas y proveedores, entendiendo que de esta manera se lanzaba más dinero a la circulación y la economía total del país sería reactivada. Un político se inclinó por el apoyo decidido al mejoramiento de las actividades agrícolas y otro por el fortalecimiento de las empresas estatales para "resistir la entrega" de las mismas. Los dirigentes gremiales coincidieron en una reclamación que, por cierto no son los únicos en formular: construcción de viviendas populares.

En momentos de escribir esta nota el problema se halla radicado en el seno del Consejo Nacional de Desarrollo, organismo creado el año pasado, cuyo presidente es el ministro de Economía y que cuenta con un vicepresidente titular que es el doctor Julián Frezza —actual presidente del Banco de la Nación y secretario general del Consejo Federal de Inversiones— y un vicepresidente ejecutivo, que es el ingeniero Cecilio Morales, que hasta hace poco desempeñaba un alto cargo en la OEA, donde salió enemistado con el titular de este organismo, señor José Mora. Integran además el Consejo otros ex funcionarios, representantes empresarios y técnicos de reconocida capacidad y actuación.

Se sabe ya que de los 150 millones de dólares iniciales, 20 quedan desglosados para atender necesidades de la balanza de pagos y reforzar las reservas del Banco Central. Los 120 millones restantes deberán ser repartidos entre varios proyectos, suponiéndose que la primera prioridad será para el agro, para mejorar su mecanización y tecnificación y para facilitar todas las tareas del almacenamiento y transporte de la producción. Sin embargo, habrá que descontar unos 35 millones de dólares que serán destinados concretamente al plan de construcción de aeropuertos.

Desde luego, las aspiraciones de la Argentina en el marco de la Alianza para el Progreso no terminan ahí. Como dijimos antes, el nuestro es el país que ha presentado sus proyectos más acabadamente y acaso el único que no necesita realizar transformaciones del régimen impositivo y el de tenencia de la tierra, para satisfacer las exigencias del gobierno estadounidense que no parece dispuesto a realizar grandes aportes a los países latinoamericanos que mantienen regímenes feudales que, en última instancia impiden que los efectos de esa ayuda lleguen a los sectores de la población que padecen peores condiciones de vida.

Pero el porvenir de la Argentina y de todas sus hermanas latinoamericanas depende en este momento menos de su propio esfuerzo que de la capacidad de convicción de un grupo de legisladores norteamericanos que tendrán que decidir, al decir de Kennedy, sin ayudar a las naciones de Latinoamérica a combatir el subdesarrollo con sus manifestaciones mentales críticas, como el hambre y el analfabetismo, o si permiten que América latina sea dominada por el comunismo. ♦

A full-page background photograph of a tropical beach. In the foreground, there's a sandy shore with some low-lying vegetation. A person, possibly a guard or a traveler, is walking away from the camera towards the water in the distance. The background is filled with tall palm trees under a clear blue sky. The word 'BELICE' is superimposed in large, bold, white letters with a black outline across the upper half of the image.

BELICE

Viejo escondite de piratas y bucaneros

**Fotocolor y textos de
ANTONIO HALIK**

Chirriantes cadenas indicaron que el viaje llegaba a su fin. La pequeña balsa acababa de cruzar el río Hondo y nos dejaba en tierras de Honduras Británica. Un agente uniformado, negro, alto, fornido y cortés pidió en inglés nuestros pasaportes. Hablado en esta parte de América, el inglés sonaba extrañamente.

—¿Argentinos? —interrogó el guardia sin ocultar su curiosidad—. Es la primera vez que vemos argentinos en este puesto.

No hubo demoras ni formalidades para autorizar la entrada. En el interior del puesto estamparon los sellos sobre los pasaportes, con la constancia de que nuestra permanencia en Honduras Británica podía ser por tiempo indefinido. Después, con una sonrisa alentadora, el guardia negro pronunció el tradicional "Welcome" y con amplio ademán invitó a seguir adelante, hacia el corazón de uno de los más pequeños países del hemisferio y de los últimos rincones del territorio continental americano aún sometido a estatuto colonial.

Estamos, pues, en un área disputada, tal vez la más disputada desde los primeros años de la conquista de América. Esta es la vieja tierra de los piratas y bucaneros que lucharon contra el dominio y el comercio españoles. Aquí tenían una de sus buenas bases y desde estas costas llevaban sus armadas piratas y corsarios contra florecientes ciudades del Lago Marañón, las islas antillanas, la península de Yucatán o el istmo de Panamá, en una de las guerras más largas y crueles sufridas por el Nuevo Mundo.



Honduras Británica, llamada también Belice —o Belize o Baliza, según la antigua denominación inglesa— es seguramente la región menos conocida de América y no precisamente porque existan trabas al acceso sino por la simple razón de que es muy poco lo que aquí puede verse que no haya sido visto en el resto de la América Central; la misma costa de apariencia tropical salpicada de palmeras y de fascinante belleza, el mismo suelo montañoso, pequeñas ciudades y gente feliz que parece indiferente a la realidad estadística de sus bajos ingresos. Recién en los últimos años comenzó a tomar el rumbo de Honduras Británica una cada vez más sometida corriente turística sugestionada por el prestigio de lo primitivo y la promesa de excelente y abundante pesca en las costas de la colonia. Ahora un "slogan" publicitario es enérgicamente empleado para atraer más viajeros, con la afirmación de que Belice es "la tierra de la oportunidad".

Primitiva y pequeña, con su tremendo mosaico de razas humanas y abrumadora mayoría negra en la población, la tierra disputada de Honduras Británica posee, sin embargo, un indefinible encanto, un fuerte poder de atracción que hace deseable la permanencia y triste la despedida. Algo influye la sensación de que el tiempo parece haberse detenido y así como suena extraño el idioma inglés dentro de una geografía en la que el español es dominante, así también parecen fuera de lugar los automóviles y los aviones, los teléfonos y las radios y todo aquello que se identifica con la vida moderna. La impresión se acentúa después de recorrer el país por todo lo ancho y largo de sus poco más de 22 mil kilómetros cuadrados.

En pequeñez territorial, Honduras Británica apenas supera a El Salvador. Pero mientras El Salvador posee una densidad de población de 111,8 (la mayor de América Central) por kilómetro cuadrado, en Honduras Británica desciende a 3,4 personas por kilómetro cuadrado.

Si la densidad de población puede citarse como un índice adecuado para juzgar por comparación el grado de desarrollo de un país, podría afirmarse que Honduras Británica, por ser la menos poblada y la más desposeída de industrias, es la región más atrasada de América Central. La cita no es enteramente convincente pero sirve para proporcionar idea de un estancamiento imposible de disimular. A mayor abundamiento, es un hecho que si bien las naciones latinoamericanas ofrecen en conjunto las características típicas del subdesarrollo dentro de un mundo occidental próspero y progresista, de ninguna manera ese subdesarrollo económico, reflejado principalmente en la escasez de población, puede ser comparado con Belice, con la única excepción de Bolivia, donde rige la influencia negativa del desierto altiplánico, hostil al crecimiento del hombre. Vale la pena agregar, de paso, que los demás territorios coloniales aún retenidos por potencias europeas en el continente americano —excluidas las islas— presentan panoramas poblacionales inferiores a los de Belice. En la Guayana Británica el promedio es de 2,2 habitantes por kilómetro cuadrado; en la Guayana Holandesa 1,8 y en la Guayana Francesa el promedio no llega a un habitante por kilómetro.

Arriba: La bandera británica ondea en el mástil de la plaza principal de Belice. La colonia, que los ingleses retienen desde hace siglos, se halla enclavada entre México, Guatemala y el Mar Caribe. Abajo: La costa de Honduras Británica está llena de exuberantes paisajes tropicales, llenos de encanto y es paraíso de pescadores.

Pocos argumentos tan definitivos como este pueden emplearse para demostrar en qué medida el colonialismo es sinónimo de atraso en América y seguramente en el mundo entero.

MUESTUARIO DE RAZAS

Pero ninguna de estas preocupaciones parece preocupar al habitante común de Honduras Británica, feliz entre sus bosques, bananales, plantaciones de caña de azúcar y pequeñas empresas pesqueras. La discusión del problema parece confinada en círculos que debaten el futuro de la colonia, las perspectivas de plena autonomía y las posibilidades de reincorporación a la república hondureña.

Originalmente poblada por una de las más nobles razas indígenas americanas, los mayas, que dejaron notables muestras de la cultura Labaantun en grandes construcciones que siguen desafiando la acción del tiempo, Honduras Británica ofrece un ejemplo típico de los enormes cambios étnicos provocados por las migraciones posteriores al descubrimiento del nuevo mundo. El país es un muestrario de razas, en el que se distinguen como más numerosos seis grupos bien definidos.

En mayoría absoluta están los llamados "criollos de Belice", negros de pura raza africana, descendientes de los esclavos comprados como simple mercancía hace tres siglos. Siguen en orden de importancia el grupo de los "caribes del Sur", mestizos de negros e indios caribes deportados de las colonias españolas durante la guerra anglo-española; los españoles e indios procedentes de Guatemala y Honduras; los descendientes de los mayas y los indios de Yucatán. Hay además un grupo pequeño de ingleses, que forman la minoría gobernante de la administración y la economía.

En los últimos años se han estado estableciendo en Honduras Británica gran cantidad de colonos menonitas. Se instalaron en plena selva, especialmente en las regiones altas de los ríos Hondo y de los Monos.

A pesar de la diversidad de razas no hay problemas de segregación o integración.

La tolerancia en materia religiosa puede señalarse como ejemplar y las actividades del culto tienen importancia decisiva por la intervención de las distintas iglesias en la dirección de la enseñanza. La mayoría de la población es católica romana; en menor proporción se cuentan los fieles de las iglesias anglicana, budista y presbiteriana. Hay además gran cantidad de sectas religiosas menores, en algunos casos con adeptos que no suman más de una docena.

La legislación local obliga a las iglesias a impartir enseñanza a sus fieles y en esta forma en Honduras Británica no hay analfabetos o los hay en proporción muy reducida.

El nombre de Belice es uno de los muchos recuerdos que en la colonia permanecen vivos de la vieja época de los bucaneros y piratas.

DOS VERSIONES ACERCA DEL NOMBRE

Una tradición afirma que Belice o Belize deriva de la palabra francesa "balise" (boya, faro, indicador, baliza). Los primeros bucaneros establecidos en esa costa colocaron en lo que es hoy la ciudad de Belice, una

AIRES DE INDEPENDENCIA SOPLAN EN LA COLONIA BRITÁNICA ENCLAVADA EN EL CORAZÓN DE LA AMÉRICA HISPANA, ESCENARIO DE CRUELES JORNADAS DE LA GUERRA, QUE, PIRATAS Y BUCANEROS, LLEVARON CONTRA EL COMERCIO Y LA VIDA MISMA DE LAS PRIMERAS COLONIAS DEL NUEVO MUNDO.



Una de las mayores riquezas de la región son sus bosques de maderas preciosas, especialmente la caoba, de inmensa demanda en la construcción de yates de alta categoría por su resistencia, liviandad y elasticidad. En la ilustración podemos observar un leñador en la tarea de abatir un árbol varias veces centenario.



Los negros predominan en Belice, nombre de la capital de la colonia y que también suele darse a la totalidad del territorio de Honduras Británica. Descienden de los africanos vendidos como esclavos y gozan actualmente de total libertad. Se cree que muy pronto la raza negra gobernará la actual colonia.

Son frecuentes las visitas de altos dignatarios de la corona británica a Belice. La más importante de las registradas últimamente fue la de la princesa Alejandra, a quien se ve aquí en un palco oficial. A su izquierda el gobernador de la colonia.



En un refugio de la costa, aficionados a la pesca se preparan para una jornada por infinidad de especies, incluso peligrosos tiburones. Sin embargo, la riqu

señal luminosa para guiar a los pilotos de las embarcaciones piráticas que infestaban la región hacia la desembocadura del río utilizado como puerto. Otra tradición asegura que la expresión es una deformación de los nombres Wallis o Wallace. Wallis fue un famoso bucanero escocés que llegó a lo que es hoy Honduras Británica allá por el año 1638, dedicándose al doble oficio de la piratería y navegación corsaria y al de cortar las maderas más valiosas de los espesos bosques de la región. A la instalación de Wallis se remontan, en definitiva, los primeros derechos invocados por los ingleses

para permanecer hasta lugar.

La sustitución del nombre de Honduras Británica por el de Belice, después del tratado de Claybrado en 1859, que confirió a los Estados Unidos el derecho de navegación sobre la colonia.

Cuando el bucanero Wallis se estableció en Belice se establecieron de la entonces no declarada contra el comercio espere descubiertos enormes bosques preciosos en la Costa de



...ornada provechosa. Las aguas de la región están abundantemente pobladas de riqueza pesquera no es objeto de verdadero aprovechamiento industrial.

...sta el presente en el nombre de Belice por única quedó firme des- Clayton Bulwer, cele- confirmó, con su acep- los Unidos, la soberanía de Wallis decidió que- staba en los comienzos clarada guerra pirática español. Wallis había bosques de maderas de los Mosquitos. Esas

maderas eran necesarias para construir y reparar embarcaciones. Independientemente, la posesión de la desembocadura del río Belice complementaría la seguridad de los barcos ingleses con base en la isla de Jamaica, durante muchos años principal baluarte del poder británico en las Antillas. De manera, pues, que la corte de Londres no vio con malos ojos la instalación de Wallis, a pesar de que las relaciones oficiales con la corte española se hallaban en buenos términos. Detrás de Wallis llegaron otros bucaneros y aventureros y hacia 1682 se advertía bastante prosperidad en lo que era



Una muchacha morena trabaja activamente en el mortero. A pesar de los problemas políticos que agitan periódicamente a la población, Belice es un rincón feliz del mundo, con gentes tranquilas y alegres muy dadas al baile y a la música. Predomina el ritmo de la macumba, danza de origen africano.

La condición de colonia británica del territorio de Belice no parece que podrá prolongarse por mucho tiempo más, pues son cada vez más fuertes las tendencias de liberación. En la ilustración, jóvenes estudiantes de distintas razas sostienen, la bandera británica y la azul y blanca que simboliza la independencia del país.



El líder de las corrientes en favor de la independencia de Honduras Británica es el señor John Price —separado en 1957 del consejo ejecutivo de gobierno—, a quien se ve conversando con jóvenes negros. Price afirma que en pocos años más la colonia logrará su autonomía.

ya una verdadera pequeña colonia dedicada al corte de madera y de añil. En 1779 una expedición española atacó y destruyó el establecimiento y conforme a las prácticas de la época ahorcó a casi todos los pobladores. Los pocos prisioneros que hicieron los españoles fueron llevados a La Habana y a Mérida, donde no tardaron en morir. Cuatro años más tarde otro grupo de ingleses se instaló en las ruinas de Belice y rechazó nuevos ataques españoles. La paz de 1786 entre Londres y Madrid acabó en la aceptación por España de la presencia de los ingleses. La independencia de los países americanos no modificó la situación y el ya recordado de Clayton Bulwer; por el contrario, consolidó la posesión británica. Las reclamaciones de Guatemala han sido invariablemente desechadas por los ingleses. México también aspira al territorio, considerándolo prolongación natural de su geografía.

El pleito británico-guatemalteco sobre la posesión de Belice es bastante conocido. Según Guatemala, la cesión de Belice se hizo por presión económica y por imperio de las circunstancias. Esa cesión, por lo demás, carecería de valor por cuanto los ingleses jamás cumplieron con su compromiso de construir, en compensación, una carretera entre Guatemala y el Golfo de México.

En relación con las demandas mexicanas, Guatemala sostiene que jamás Belice fue territorio mexicano.

Los ingleses, por su parte, no se mues-

tran dispuestos a renunciar por el momento a Belice. Dicen que encaminarán la colonia hacia el gobierno propio y en el futuro —no determinado— será el propio pueblo de Honduras Británico el llamado a decidir.

¿Por qué los ingleses defendieron tan larga y tenazmente su posesión en América Central?

La respuesta a esta pregunta es relativamente simple. Las razones son militares, similares las que el hasta ayer más poderoso imperio mundial tuvo para instalarse en los nudos vitales del comercio y del tránsito marítimo mundial, tales como Gibraltar, llave entre el Atlántico y el Mediterráneo; las islas Malvinas, por su vecindad con el Estrecho de Magallanes; Hong-Kong o Singapur. En el caso de Belice, su importancia militar creció con la construcción del canal de Panamá.

POLÍTICA Y SOBERANÍA

Hace muy pocas semanas —exactamente el 2 de enero último— el problema de Belice recuperó bruscamente actualidad y adquirió importancia mundial al revelar el presidente de Guatemala, Miguel Ydígoras Fuentes, que había fomentado y autorizado el adiestramiento en territorio guatemalteco de los elementos anticastristas que participaron del intento de invasión a Cuba a cambio de la mediación norteamericana para resolver las diferencias de su país con Gran Bretaña. "Había que justipreciar el aporte —dijo Ydígoras Fuentes—. Mi gobierno no titubeó

y solicitó los buenos oficios para convencer a Gran Bretaña de devolvernos Belice, bajo ciertas condiciones aceptadas por la mayoría de los habitantes de la colonia". Según el presidente guatemalteco, la batalla de Playa Cochinos fue una "derrota, pero realmente una victoria" porque desde ese día cesaron las actividades guerrilleras de Castro fuera de Cuba.

Aparte de las aspiraciones de Guatemala y México sobre Belice, dentro de Honduras Británica existe un movimiento en favor de la completa autonomía de la colonia. El líder del movimiento es el señor John Price. Una bandera azul es el símbolo de los autonomistas de Belice. La administración inglesa, entretanto, no parece visiblemente preocupada por el desarrollo del movimiento autonomista ni pone trabas a su propaganda. Es frecuente comprobar que en muchos actos públicos, junto a la bandera británica se levanta la bandera azul de los autonomistas.

Hacia fines de 1957, las negociaciones para lograr un cambio del estatuto colonial de Honduras Británica se hallaban muy adelantadas —con intervención del propio John Price— cuando un incidente diplomático de menor relevancia las interrumpió totalmente. El señor Price dijo entonces que el incidente diplomático invocado para la ruptura era un pretexto y que la verdadera causa del renovado interés de Gran Bretaña por Belice radicaba en el petróleo descubierto por la empresa Gulf Oil Company



Típico paisaje de la costa de Belice, otrora refugio de bucaneros y piratas que infestaron el Mar Caribe y durante un par de siglos llevaron una de las guerras más crueles de que se tenga memoria en América. De aquella época quedó la leyenda de muchos tesoros enterrados.

Vista aérea de Belice, capital de Honduras Británica. La ciudad está cortada por el río Belice y un único puente une las dos partes. En la desembocadura del río existe un pequeño puerto natural, utilizado por las embarcaciones pesqueras. La ciudad tiene actualmente 26 mil habitantes.



en la región occidental. Tras el descubrimiento, una empresa británica se asoció con la Gulf Oil, norteamericana. La ruptura de negociaciones en 1957 implicó, entre otras cosas, la separación de John Price del consejo ejecutivo del gobierno. Price explicó que había exigido como condición para renovar la concesión a la empresa petrolera que ésta accediera a entregar al gobierno de la colonia el 50 por ciento de las utilidades. "Este es el secreto de mi separación".

La mayor riqueza de Honduras Británica radica, como en los tiempos de Wallis, en sus bosques, que según Price, está en manos de un virtual monopolio británico formado por la Belice State Company. El monopolio presionó al gobierno de Londres contra Price por las manifestaciones simpatías del dirigente autonomista en favor de inversiones norteamericanas competitivas.

Como se ve, Belice es una verdadera colonia, que gobierna un representante de la Reina de Inglaterra. A las órdenes del gobernador hay una fuerza de 150 soldados ingleses y otros tantos policías negros uniformados. Un consejo ejecutivo de gobierno formado por 6 miembros y un consejo legislativo compuesto por 11 personas completan la estructura del gobierno colonial. No hay fricciones graves entre el gobierno y la opinión, incluso la opinión autonomista o la partidaria de la reincorporación a Guatemala. Se vigila en cambio prolijamente la infiltración castrista.

La sede del gobierno está en la ciudad de Belice, capital de la colonia, que por su pequeñez refleja bastante fielmente lo que es el resto del país. La ciudad tiene 26 mil habitantes y está cortada en dos por el río Belice. Un único puente sirve de vínculo entre las dos bandas. En las desembocadura del río hay un pequeño puerto natural, que se mantiene con pocas variantes desde los tiempos de los bucaneros y actualmente es bastante frecuentado por yates de millonarios norteamericanos en sus excursiones de pesca por el mar de Antillas. Después de Belice, las poblaciones que siguen en orden de importancia son Stann Creek (3.414 habitantes), Corozal (2.190) y Cayo (1.548).

La ciudad de Belice es agradable, limpia y con casi todas sus casas de madera. El mayor edificio es el palacio del gobernador, construido en 1862.

Fuera de la forestal, no hay grandes explotaciones en Honduras Británica. Está en desarrollo un tipo de agricultura tropical, dedicada a la caña de azúcar, los bananales y los frutales cítricos, comenzando a instalarse algunas firmas norteamericanas dedicadas al envasamiento de jugos de frutos. La pesca, que podría transformarse en una industria de grandes provecciones está igualmente en sus comienzos. Del petróleo es poco lo que se sabe, aun luego del anuncio del descubrimiento de 1957. A pesar de haber recorrido todo el territorio, no he visto pozos en producción, aunque sí tuve noticias de la existencia de comisiones geológicas de exploración.

Dentro de la selva subsisten pequeños grupos de descendientes de los mayas que siguen adorando a sus primitivos ídolos.

En todas partes subsisten, vivos en el recuerdo de los pobladores, los relatos de piratas y bucaneros. Y casi todos los pobladores de Belice alientan la secreta esperanza de dar algún día con cualquiera de los fabulosos tesoros que la tradición afirma han sido enterrados en esta parte ignorada de América. ♦



Ud. puede lucirse con un Peugeot

Líneas sobrias y elegantes, cuatro puertas, techo metálico corredizo de cierre hermético, amplio baúl trasero donde está ubicada la rueda de repuesto que puede sacarse sin necesidad de mover el equipaje, temperatura interior regulable a voluntad, asientos delanteros que se transforman rápidamente en cómodas cuchetas, son detalles de esa elegancia, calidad y precisión que distinguen al coche europeo y que le permitirán lucirse con su PEUGEOT 403, el automóvil construido para durar más! Los cómodos asientos para 5 personas están tapizados con las telas más novedosas, que armonizan perfectamente con el color del coche. El amplio y lujoso tablero está equipado con el más moderno y completo instrumental de los coches europeos y está protegido por un espeso burllete anti-choque de caucho esponjoso. PEUGEOT 403: el coche seguro en la carretera... cómodo en la ciudad!

PEUGEOT 403

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

INDUSTRIA ARGENTINA
ES UN PRODUCTO
DE I.A.F.A.
BAJO LICENCIA
PEUGEOT
S.A.



INFORMACIONES ECONOMICAS EXCLUSIVAS

Derechos adquiridos por VEA Y LEA

PETROLEO

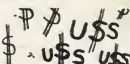
PARA estos días se aguarda que finalice la perforación del segundo pozo petrolífero de la zona próxima al estrecho de Magallanes, en la provincia de Santa Cruz, donde se descubriera en enero un primer pozo de una extraordinaria surgencia natural. En un primer momento estos pozos han de ser ta-



Prohibida su reproducción

pados para evitar que se desperdicie el petróleo y los gases naturales, hasta tanto se compruebe íntegramente la zona y se lleven las instalaciones y canerías que permitan el aprovechamiento integral del yacimiento.

MONEDA



EN momentos en que se produjo la noticia del otorgamiento de un crédito de 150 millones de dólares del fondo de la Alianza para el Progreso a la Argentina, las autoridades monetarias de nuestro país se encontraban estudiando los niveles técnicos de una eventual desvaloración del peso.

INVERSIONES

Aprovechando los valores razonables que han alcanzado las acciones en nuestro país, en la primera mitad de marzo volvieron a reaparecer como compradores, inversionistas del exterior. Una casa de representaciones y mandatos recibió entonces órdenes por un



monto cercano a los 200 millones de pesos para invertir en papeles llamados "clásicos" ya que se sigue anteponiendo la seguridad de la cotización y el dividendo a razones puramente especulativas.

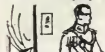
AUTOMOVILES



PROXIMAMENTE el público de la Argentina podrá aspirar a dos nuevos modelos de automóviles franceses. Representantes de dos importantes fábricas locales se hallan en París realizando los gestiones para obtener la patente de fabricación de un modelo Simca de 1.000 cc., y de una nueva crea-

ción de un modelo Simca de 1.000 cc., y de una nueva creación "des usines Renault": El Renault 4, coche que participa de características comunes a las del Dauphine y aún más a las del Citröen; es un utilitario de cinco puertas (una posterior) ideal para usarlo en pequeñas cargas.

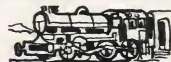
INTERCAMBIO



LA visita del príncipe Felipe de Inglaterra por latinoamérica está conceptualizada como un aporte inapreciable a la ofensiva económica que habrá de realizar Gran Bretaña en esta parte del mundo. En cuanto a la Argentina, los británicos quieren que adquiera en las islas más maquinarias y equipos de capital para llenar el vacío de sus exportaciones con motivo del autoabastecimiento de petró-

leo y el incremento en la producción de carbón. "Si la Argentina quiere reconsiderar su intercambio sobre una base de reciprocidad—argumentan—deberá colocar más órdenes de compra en nuestro país, donde tiene un saldo comercial positivo que en Estados Unidos, donde debe afrontar un déficit cuantioso".

FERROCARRILES



EL plan de reestructuración ferroviaria, interrumpido desde la última huelga de los obreros del riel, deberá ser reanudado por el gobierno a la brevedad aunque ello signifique la adopción de medidas impopulares. Los directivos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial) han hecho saber que no se otorgará el crédi-

to tramitado por un monto del orden de los 300 millones de dólares, hasta que no se adopten medidas que signifiquen una reducción del déficit de las empresas ferroviarias. "Queremos tener la seguridad de que estamos financiando inversiones y no gastos burocráticos", dijeron.

ESTABILIZACION



EL Fondo Monetario Internacional estaría dispuesto a renegociar las condiciones de su colaboración con nuestro país en el ejercicio presupuestario que termina el 31 de octubre. La Argentina podrá disponer de divisas del fondo de estabilización de 100 millones de dólares oportunamente otorga-

do, aún sin limitarse a lo conveniente oportunamente con el F.M.I., en materia de expansión de la emisión monetaria y crediticia. Tampoco se exigirá que se cumplan estrictamente los compromisos de reducción de las tarifas aduaneras que protegen a la industria nacional.

En VEA Y LEA

del 12 de abril:

ENRICO MATTEI,
revolucionario del
petróleo, explica
el "milagro italia
no".

FUEGO EN LOS
BOSQUES DEL SUR
En la Patagonia,
miles de hectáreas
destruidas.

EL "OLD VIC" Y
VIVLEN LEIGH
se presentan en
Buenos Aires.

EL NUEVO TRABAJO
DE TONY ARMSTRONG:
dificultades y
críticas

Veay y lea éstas y
otras notas de ac
tualidad en el
próximo número de

VEAY LEA



CAE EL TELON EN ARGELIA



Una mujer musulmana, luciendo el tradicional velo, conduce a un niño a través de destrozadas veredas de la calle Rovigo, en Argel. La capital de Argelia experimentó en los últimos meses las

**El acuerdo concertado
en Evian-les-Bains
pone fin a la más
larga y una de las más
cruelles guerras de
los últimos 15 años.**

Por SAMUEL SAID



consecuencias del recrudecimiento del terrorismo practicado por los adversarios de la liberación del país africano y las represalias de los autonomistas. Izquierda: Charles De Gaulle, presidente de Francia, tras su reconocimiento del derecho de Argelia a la autodeterminación, logró el armisticio que pone fin a una de las guerras más largas de los tiempos actuales. Las hostilidades terminaron oficialmente el mediodía del 19 de marzo, pero el acuerdo abre un interrogante acerca de la actitud futura de la Organización del Ejército Secreto. Se desconfía que Argelia pedirá su ingreso a las Naciones Unidas.

LAS MARCHAS y contramarchas operadas en las negociaciones de la delegación gubernamental francesa presidida por el ministro de Asuntos Argelinos, Louis Joxe, y la del Consejo Nacional de la República Argelina (CNRA), Krim Belkacem en Evian-les-Bains, concluyeron en el esperado armisticio que pone fin a una de las guerras más largas, crueles e insidiosas de estos tiempos. Los negociadores habían logrado salvar semanas atrás el aspecto político de la cuestión, pues Francia reconocía la independencia y soberanía del territorio, incluyendo el sector del Sahara, y los argelinos, por su parte admitían el establecimiento de un período de transición para la evacuación total de las fuerzas militares francesas y dotar de seguridad a los pobladores europeos que conviven con los nativos de Argelia. Con ese tono optimista, se iba desarrollando la negociación iniciada el 7 de marzo en base al acuerdo previo suscripto entre las partes en pugna y la orden de "alto el fuego" era esperada con la misma ansiedad tanto en París como en Rabat, Túnez o El Cairo. Esa orden llegó, por fin, en la tarde del día 18, superándose así las trabas provocadas por los reiterados actos terroristas perpetrados por los miembros de la OES (Organización del Ejército Secreto) y las represalias del FLN (Frente de Liberación Nacional).

A la concertación del armisticio siguió un anuncio del presidente De Gaulle pidiendo al pueblo francés la ratificación del pacto en un referéndum nacional a efectuarse próximamente. "Es necesario —dijo el presidente en su mensaje a la nación francesa— que ahora expresen en alta voz la aprobación y la confianza. Creo que puedo pedir esto a los franceses."

TIRA Y AFLOJA

Prevía a la reunión formal de Evian-les-Bains, los negociadores realizaron verdaderos torneos de "tira y afloja" hasta lograr la firma del acuerdo preparatorio del terreno para las conversaciones definitivas de paz. Francia insistió en sus pretensiones sobre el Sahara, las bases y enclaves estratégicos y el reconocimiento de ciertos privilegios políticos y económicos a la comunidad europea, que los argelinos rechazaron categóricamente como lo habían hecho en Melún, Lugrin y en la primera conferencia de Evian-les-Bains. Finalmente, los argelinos aceptaron hacer algunas concesiones, tales como la de establecer un período de transición de tres años para finalizar la evacuación de las fuerzas militares francesas y admitir un "statut" especial, de 15 años de duración, que permite a Francia mantener la base de Mers-El-Kebir, considerada indispensable para

el dispositivo defensivo de la Organización del Atlántico Norte. Algo parecido había logrado antes el gobierno de París del régimen tunecino de Habib Burgiba respecto de la base de Bizerta, posteriormente reclamada por Túnez, cuestión que provocó los sangrientos sucesos de pocos meses atrás.

Las conclusiones de aquel acuerdo previo al de armisticio fueron examinadas minuciosamente por el gabinete francés y por el gobierno que preside Ben Youssef Ben Kheda en el exilio. La delegación argelina insistía en afirmar que el reconocimiento francés no determinaba la creación de un "nuevo Estado", sino que "restauraba" al que capituló en 1830.

MIENTRAS LLEGABA LA HORA

Mientras se aproximaba la hora del cese del fuego —fijada para el 19 de marzo—, el gobierno del presidente De Gaulle dispuso una serie de medidas de seguridad para garantizar el orden y la tranquilidad del país. Sobre todo, para poner término a las actividades de la OES, fiel a las directivas del general Raoul Salan y tenazmente opuesto al cercenamiento de Argelia del patrimonio territorial francés. Fue el mismo general Salan —cuyo actual paradero se desconoce aunque existen indicios de hallarse en Argelia— quien encabezó junto con



El presidente De Gaulle es afectuosamente recibido por integrantes de la comunidad musulmana en Tizi-Ouzou, en diciembre del año pasado, durante uno de sus viajes para tratar de hallar una solución a la grave situación argelina. La firma del armisticio fue precedida por una violenta ola de terrorismo desatada por elementos de la Organización del Ejército Secreto, contraria a la segregación y que causó muchas víctimas.

Los tres países del norte de África por cuya liberación vinieron luchando los autonomistas que acaban de obtener la independencia de Argelia en la conferencia de Evian. El nuevo Estado independiente, Argelia, será una república de tipo parlamentario y, se afirma, democrática, que mantendrá sus lazos con Francia.



los generales Challe, Zeller y Jouhaux el levantamiento militar de abril del año pasado, de oposición a los planes del gobierno tendientes a solucionar la cuestión argelina.

De Gaulle ha dividido al territorio metropolitano francés en seis regiones militares dando expresamente instrucciones a sus respectivos comandantes de apelar a la fuerza, si fuera necesario, para impedir reacciones violentas. Por su parte, el Consejo argelino por intermedio de voceros autorizados, dio a conocer los lineamientos de la organización que tendrá el Estado apenas sea firmado el armisticio en gestación e invitó al pueblo y a sus simpatizantes a mantenerse en calma.

El tipo de gobierno que adoptará el nuevo Estado argelino será, según los voceros, el republicano, democrático, parlamentario y representativo. Los enemigos del nuevo Estado dicen, en cambio, que será de corte comunista y que declarará la "jihad" (guerra santa) a los europeos, especialmente a los franceses. Observadores calificados de imparciales expresan, por su parte, que los argelinos continuarán sus vinculaciones con Francia, tal como Chipre y Ghana las mantienen con Gran Bretaña. En favor de esta presunción presiona la circunstancia de que todos los establecimientos industriales situados en el territorio argelino pertenecen a firmas francesas y constituyen las bases del futuro reordenamiento económico-financiero del Estado. Se da como seguro que Argelia solicitará su ingreso a las Naciones Unidas y a la Liga de los Estados Árabes. No hay indicios de que el futuro gobierno argelino se proponga ingresar en la Organización del Atlántico Norte o en el bloque comunista.

ESTRAGOS DE LA GUERRA

Hoy no existen cifras oficiales sobre las bajas y los daños resultantes de esta guerra, que según los argelinos lleva 130 años de duración, y sería, por lo tanto, la más larga de la historia. Se calcula, no obstante, que Francia perdió en Argelia unos 200.000 soldados y que su tesoro experimentó drenajes equivalentes a 5.000 millones de dólares. Pero la pérdida mayor, según hombres de la talla de Jean Paul Sartre, el general Pharis du Bellardière, el mariscal Georges Catroux o el ex primer ministro Mendes-France, es la medida en que el

prestigio de Francia quedó afectado ante el mundo.

Los miembros del GPRA (Gobierno Provisional de la República Argelina) difundieron no hace mucho por intermedio del periódico "El Moudjahid", su vocero oficial, la afirmación de que "la lucha de Argelia por la libertad y la justicia" ha costado 1.000.000 de muertos, 200 mil prisioneros en cárceles regulares y 2.000.000 de prisioneros en campos de concentración; 300.000 refugiados en Túnez y en Marruecos y 300.000 expatriados en territorio metropolitano francés y "obligados por la fuerza a trabajar en los establecimientos industriales franceses".

Por sobre todo esto, el odio y el encono sostuvieron su plena vigencia a ambos lados del Mediterráneo y a las cifras conocidas y estimadas se agregan todos los días nuevas listas de víctimas en los reiterados atentados terroristas perpetrados por fanáticos de uno y otro bando.

LA "VIA CRUCIS"

Existen versiones contradictorias acerca de los motivos que tuvo Francia para ordenar la conquista de Argelia. Unos sostienen que los desastres de las campañas napoleónicas y los fuertes empréstitos que había contraído el gobierno francés con el de Argelia precipitaron la acción militar. Otros dicen que la conquista argelina fue un acto de revancha que organizó el gobierno de París para salvar el "honor nacional" mancillado por un gesto insolito del "Dey" (monarca) Hussein contra el cónsul general de Argel, Monsieur Pierre Deval. Según esta interpretación, el soberano argelino, que a la sazón ejercía el poder ejecutivo por delegación del sultán de Turquía, reclamó de viva voz al representante francés el pago de una deuda de 20.000.000 de francos oro que había contraído el Directorio por suministro de cereales destinados al abastecimiento del pueblo. Dicese que Deval respondió con un insulto y el Dey le respondió aplicándole un golpe de abanico en su rostro.

Corre también la hipótesis de que la conquista de Argelia estaba prevista en los planes expansionistas de Napoleón. Dicho territorio sería utilizado por Napoleón como un primer eslabón para llegar a Egipto y desde allí inten-

tar la conquista de la India, siguiendo las huellas de Alejandro Magno.

Algunos historiadores señalan que en 1830 —año de la conquista—, Francia tenía urgente necesidad de ganar tierras aptas para el cultivo, que reemplazaran a las devastadas por la guerra concluida en Waterloo. Apuntala esta presunción la declaración formulada por el rey Carlos X en 1827: "Hay que presentarse al Parlamento con las llaves de Argelia en la mano".

Pero la "razón oficial" de Francia a través de todos sus gobiernos, con excepción del de Mendes-France, es que Francia fue obligada a la conquista y ocupación de Argelia para acabar con las actividades ilícitas de "piratas y contrabandistas" en África del Norte, que perturbaban el desenvolvimiento de la navegación comercial en el Mediterráneo.

Lo que podría denominarse "via crucis" de Argelia se inicia el 14 de junio de 1830 con el desembarco de la fuerza expedicionaria francesa en el paraje conocido por el nombre de Sidi Ferruche, que dista 20 kilómetros de Argel. La expedición arribó en 40 barcos de guerra, al mando del general De Bourmont, cuyo estado mayor lo integraban mariscales como el conde de Orleans, Rovigo y Bugeaud. Desde Sidi Ferruche el ejército expedicionario emprendió la marcha hacia Argel y el 5 de julio del mismo año, el Dey Hussein firmó la capitulación luego de ofrecer una débil resistencia. El acta que documentaba la capitulación se denomina "Tratado de Argel" y fue firmado por el general De Bourmont y el Dey Hussein.

La ocupación francesa comprendió dos grandes periodos. El primero se denomina "Regimen de Decretos" y el segundo es el de la incorporación del territorio argelino a la metrópoli. Puede hablarse de una tercera etapa que va desde el gobierno de Guy Mollet en la Cuarta República, hasta la caída del "premier" Félix Gaillard, durante la cual se intentó sancionar la "Loi Cadre" (Código al margen de la Constitución). El desenlace del drama argelino se apresuró con la exaltación del general Charles De Gaulle al poder y, sobre todo, después de su declaración del 16 de septiembre de 1959 "reconociendo el derecho del pueblo argelino a la autodeterminación".

Autor "Regimen de decretos", el 22 de julio



Los argelinos desarrollaron una vasta campaña mundial de apoyo a sus aspiraciones nacionales. Hussein Triki, primero de izquierda a derecha, nacido en Argelia, es uno de los más destacados dirigentes de esa labor, que desarrolló principalmente en la Argentina y otros países de América latina. Aquí aparece con Tahib Chaib y AH Chalaf Messoud, del FLN, firmándose declaraciones al autor de esta nota en la residencia que ocupaba Burgulha durante su exilio en El Cairo.

La determinación de De Gaulle de terminar con el "problema argelino" quedó confirmada en el acuerdo de ministros celebrado en París el 21 de febrero de 1962, que dio lugar a una violenta reacción del OES. En la foto, el ministro de asuntos del Sahara, de Broglie, al dirigirse al Palacio del Eliseo, para participar de la reunión. El petróleo del Sahara juró un gran papel en las gestiones de paz. Es probable que Argelia solicite su ingreso a la Liga de Naciones Arabes.

de 1834 Argelia era considerada "posesión francesa" y el gobierno de París nombró un gobernador militar sometido a la jurisdicción del ministerio de Defensa; el 4 de marzo de 1848, Argelia era declarada parte integrante de Francia; y por una resolución del Consejo de la República (Senado francés) del 14 de julio de 1863, los pobladores musulmanes nativos pasaban a ser considerados "ciudadanos franceses"; el 24 de octubre de 1870 se dispone dividir Argelia en tres departamentos (Argel, Orán y Constantine) y el gobierno central designa un gobernador civil dependiente del Ministerio del Interior; el 7 de marzo de 1944, la Asamblea Nacional de Francia declara "franceses" a los nativos y extiende dicha ciudadanía a electores argelinos que habían acreditado "servicios a Francia", de acuerdo con el proyecto Cremeux de 1870.

RESISTENCIA Y REBELION GENERAL

Puede decirse que con el desembarco francés de 1830 comenzó la resistencia pasiva del pueblo argelino, pero fue dos años después que lograron organizarla. En una asamblea realizada el 21 de noviembre de 1832 en Orán Meridional, los nativos proclamaron a Abd-el-Kader "Emir" (jefe) con la misión de reconquistar la independencia. El caudillo intentó restaurar la perdida soberanía instituyendo la sede de su "gobierno" unas veces en Mascara y otras en Tagdempt, situación que se mantuvo por espacio de 15 años, en cuyo transcurso Francia firmó dos tratados con el jefe rebelde. El primero se conoce con el nombre de Desmichels y el segundo es el de Tafna. La violación francesa a este último convenio provoca la reanudación de las hostilidades, hasta que el 25 de diciembre de 1847 el emir Abd-el-Kader se rinde y marcha al exilio. No obstante el revés, los nativos prosiguen la lucha en varios frentes. En la Kabila se organizan al mando de Mokhan; en Constantine con la dirección de los jefes de las tribus de Zastcha, y en Orán, con el comando de Ouled Sidi Sheikh y Boumana, hasta que este último jefe fue derrotado y obligado a refugiarse en Marruecos en 1881.

En lo político el "via crucis" argelino acusa profundas variaciones que comienzan en 1926 al iniciar sus actividades el Movimiento Nacional de Resistencia con el nombre de "Estrella Nordafricana" al sud, además de la indepen-

dencia de Argelia, postulaba la de Túnez y Marruecos. El movimiento fue disuelto por Francia y en 1937 se crea el Partido Popular Argelino, declarado clandestino en 1939. En 1947, creóse el "Mouvement pour le triomphe des Libertés Democratiques" (MTLD), prospecto también por el gobierno de París. Poco después de la Segunda Guerra Mundial se organiza el Frente de Liberación Nacional, que postula el reconocimiento al derecho a la "autodeterminación" del pueblo argelino e inmediatamente se crea el Ejército de Liberación Nacional, más conocido en el exterior por "Ejército de Alai" que reclutará a los "fidayines" y "moussabines" contra Francia, después del pronunciamiento del 19 de noviembre de 1954 que declara la sublevación general contra la metrópoli.

Decretada la sublevación, el Frente de Liberación Nacional se organiza en Gobierno Provisional, elige presidente al doctor Ferhat Abbas y fija su sede en Rabat, Túnez y El Cairo, según sus conveniencias. Reclama el título de "país beligerante" y se presenta en las conferencias internacionales de Bandung, en las de Belgrado y en las reuniones de la Liga Árabe, para luchar por su reconocimiento. En oportunidad de realizarse la XIV Asamblea general de las Naciones Unidas con apoyo del bloque afro-asiático-árabe acusa a Francia de "genocidio" y reclama la ayuda de los Estados Unidos, recordándole que fue precisamente Argelia el segundo país del mundo que reconoció la independencia de la Unión en 1789.

INTERESES EN JUEGO

Cabe señalar que dos de las razones por las cuales Francia aspiraba a mantener su dominio en Argelia, son sus vastos intereses comerciales e industriales y el reciente descubrimiento de petróleo en la región sahariana que harían de Francia un gran exportador del combustible. Por lo demás, hay estadísticas que revelan que el intercambio franco-argelino favorece a la metrópoli con importaciones en Argelia que alcanzan los 149.000 millones de francos viejos y exportaciones por 97.200 millones. Asimismo —según los argelinos—, el precio-promedio de cada tonelada exportada por Argelia es de 42.000 francos, en tanto que cada tonelada importada cuesta 110.000 francos.

Existen empresas como la "Algerienne" que explotan superficies de 90.000 hectáreas. En 1952 la "Algerienne" obtuvo beneficios por valor de 117 millones de francos; con el tráfico de corcho, solamente, consiguió dividendos netos por 55.000.000 de dólares en 1948 y 230.000.000 en 1952. "La Forestiere", íntimamente vinculada a la anterior, rondó ganancias de 373.000.000 de francos, sobre un capital invertido de 450.000.000 de francos. La "Chapeau Du Gendarme" cosechó 45.000 hectolitros de vino, y beneficios similares obtuvieron "Les Etablissements Bretagne", la "Société de Kroullis" y las minas de Ouezza, controladas en su mayor parte por el ex primer ministro René Mayer.

ADMONICION DE LA IGLESIA

Por su obstinación en el caso argelino, Francia fue rudamente censurada en los estrados internacionales, por caracterizadas personalidades francesas como el famoso manifiesto de los 121 intelectuales encabezados por Sartre y el propio arzobispo de París, monseñor Pelin. El sacerdote francés Alfred Barenquer hizo popular la tesis de que Francia debía "desaparecer del cielo argelino". El 17 de octubre de 1960, el episcopado francés, tras condenar el "manifiesto de los intelectuales" que invitaba a las tropas francesas a desertar en Argelia, apoyó resueltamente la determinación del presidente De Gaulle de poner fin a la guerra argelina. El documento exigía el establecimiento de una "paz justa, que respete todas las esperanzas legítimas, derechos, intereses y tradiciones" de las diversas comunidades en Argelia pronunciándose por la paz negociada. Del mismo modo se expidió la Federación Nacional de Estudiantes Franceses uniéndose su voz a la campaña en favor de la paz. El obispo de Constantine, monseñor Pinier, causó conmoción al declarar en una asamblea católica, en mayo de 1951: "Tened la seguridad de que cuando se habla de hambre en Argelia no se hace literatura imaginativa, ni se expone un cliché de protesta social. Se está invocando una realidad lamentable y una responsabilidad en Argelia. Es la tragedia colectiva de una población, no de algunos mendigos, ni de pocas familias, sino de 3.000.000 de personas que viven con nosotros en la tierra argelina".

Tal es, en síntesis, la tragedia que han vivido por igual Argelia y Francia. ♦

EL CURA GAUCHO



DE COMODORO RIVADAVIA

Por CELINA DE VIRGILIO



Con el lema "Mi iglesia es la calle, mi

EN Comodoro Rivadavia se ha entablado una batalla tan importante como la del petróleo, y seguramente de mayor trascendencia moral. El mejor lado de los dos bandos —las fuerzas del bien—, está bajo el comando de un general con sotana. La lucha es incruenta, pero confortadora y edificante, y hay muy fundadas esperanzas de que logre éxito, finalmente, porque se trata de salvar la mejor reserva que tenemos: la futura generación.

La lucha se ha emprendido para salvar a niños y jóvenes de caer en los malos hábitos, en la vagancia y en el delito. Quien comanda esta ofensiva cristiana es un cura, el padre Juan Corti, "el curita gaucha", como allí fuera cariñosa y criollamente bautizado. El padre Corti es italiano. La historia de este sacerdote, que lucha con denuesto y pausa por nuestra juventud, es sencilla, como lo ha sido siempre la de todos los misioneros, aunque a veces aparezcan revestidos con ropajes un tanto novelescos.

HISTORIA DE UNA VOCACION

El padre Juan Corti llegó a Buenos Aires el 31 de diciembre de 1948, con una pequeña valija con ropa, pero con un destino y una vocación: dedicar sus esfuerzos a la Patagonia. Le subyugaba esa región del sur argentino, que ya conocía por referencias y por lecturas de libros escritos por salesianos. Ingresó primeramente al Seminario Salesiano de Córdoba para seguir cursando estudios teológicos, y fue durante unas vacaciones que llegó a Comodoro Rivadavia, impulsado por sus deseos, siempre latentes, de conocer el sur. El 23 de diciembre de 1952 inició la Obra del Oratorio Domingo Savio. Así comenzaba a materializar su ideal, animado siempre por la preocupación de acudir en ayuda de las jóvenes generaciones.



El esparcimiento infantil es uno de los métodos educativos que emplea el padre Corti. Esta es la fiesta que organizó el 9 de julio en celebración de la fiesta patria, en la escuela, que funcionaba en la iglesia en construcción.

¡Izquierda: Los chicos hacen cola, alegremente, para asistir a una de las frecuentes fiestas infantiles que organiza el "curita gauchito". De esa manera, el sacerdote substrahe a los menores de los peligros de la calle y la ociosidad.

Abajo: Esta es la primera etapa de la construcción de la escuela para los niños "sin banco", que se levanta en Comodoro Rivadavia por iniciativa del padre Juan Corti.



sermón mis obras'', el padre Corti cumple la labor de un moderno misionero.

El padre Corti advirtió, ya en contacto permanente con esta población activa, que era imperioso tutelar a los niños y jóvenes de alguna manera, para retornarlos al buen camino y librarlos de los peligros de malos ejemplos y la ociosa e incontrolada libertad. Puso manos a la obra sin vacilaciones, afrontando las vicisitudes propias de un misionero. De su lucha, como él mismo lo dice, con la amplia y clara sonrisa que es como el espejo de su optimismo, ha salido fortalecida su fe. Cree en los jóvenes y sobre todo en los niños de Comodoro.

—Estoy convencido —asegura—, que las fuerzas juveniles actuales, bien encauzadas, darán frutos muy buenos. Veo a esta joven generación con muchas potencialidades a desarrollar, pero con carencia de elementos vitales para ello. Se me pregunta a qué debe atribuirse el inquietante avance de la delincuencia infantil y juvenil. Concurren varios factores. Aunque encuentran a veces en el ambiente familiar una continuidad de recursos, tienen un deseo desmedido de emancipación y autosuficiencia. Otro factor que puede gravitar es el obligado abandono en que se encuentran, porque la madre por necesidad sale a trabajar fuera de su hogar, descuidando sus obligaciones hacia los hijos, grandes o pequeños.

El padre Corti observó la realidad circundante, en cuanto se refiere a este gran problema social de nuestros días —las peligrosas desviaciones de los menores— y puso mayor fervor en su empeño de salvarlos. Descubrió que existe en Comodoro Rivadavia, como en tantos centros poblados del país, la delincuencia juvenil e infantil. Visitó algunas comisarías de la ciudad, conversó con los representantes de la autoridad pública, estimuló siempre por el deseo de conocer de cerca la conducta de los muchachos descarriados, en busca del remedio; vio jóvenes, niños todavía, que realizaron robos a mano armada; niños que conocen antes que nada las calles de la ciudad,

peligrosamente libres para sus andanzas sin freno; vio niños que vagan por la ciudad en altas horas de la madrugada... El padre Corti descubrió que, además de las causas comunes que afectan a la juventud y la incitan al delito, existe una característica local, originada en el hecho de que hoy en día, Comodoro Rivadavia se ha convertido en un emporio de actividad comercial e industrial, en virtud de la explotación petrolífera, pero también de personas que llegan de todos los puntos del país. Esa gente, dice el sacerdote, llega a tentiar la suerte. No les importa mucho la decencia y las reglas morales. La apatía materialista es svasalladora, y no deja tiempo para las cosas del espíritu... El incentivo del vicio es un mal consejero: la juventud busca la diversión fácil y no repara en medios para conseguirla.

Este cuadro, acaso decepcionante para otro espíritu menos acorazado en su fe que el del padre Corti, lo ha impulsado a emprender su campaña regeneradora, de base esencialmente espiritual y cristiana, que ha iniciado hace años y prosigue sin desfallecimientos.

—Para salvar a nuestra juventud de estas plagas, es necesario dispensarles todos los medios de diversión lícita y moral, en los cuales pueda educar su espíritu y al mismo tiempo su cuerpo.

PEDREA CONTRA EL CURA

Esa es la gran cruzada del padre Corti. Se propuso iniciar la ardua empresa de atraer a los niños y a los jóvenes hacia actividades sanas. Sus armas fueron y son la persuasión y la paciencia. Trató ante todo de hacerse amigo de los niños, sobre todo de los pequeños discolos, que pululan en los barrios populares. Sonríe al recordar sus primeras aventuras misioneras. Para lograr sus fines fue al

EL CURA GAUCHO...

lugar donde más niños existen: el barrio de La Loma. Allí lo recibieron a pedradas... La lucha se presentaba difícil, pero el padre Corti lo sabía. "Todo comienzo es difícil", dice él con naturalidad. "Pero al fin aquella época ha sido felizmente superada."

La Obra Domingo Savio tiene sus facetas particulares. Comenzó el sacerdote reuniendo los días domingo a los niños pobres de la zona para entretenerlos con juegos, cantos, paseos, excursiones y catecismos. Dado que no se contaba con lugar fijo, esas reuniones se desarrollaban en un lugar cualquiera, ya sea en la calle, en algún potrero, en la playa, en un patio prestado. Esos fueron los comienzos, en el año 1949. Era común por aquel tiempo contemplar por las calles de la ciudad, al animoso sacerdote rodeado por grupos numerosos de niños, cantando alegremente por las calles, o regresando de algún paseo sobre un camión. Eran el "curita gaucha" y sus adictos y felices pequeños amigos. Hoy, la mayoría de esos niños a los que el padre Corti enseñó a ver el lado bueno y feliz de la vida, se encuentran trabajando honradamente, en reparticiones públicas, en empresas privadas o en pequeñas sociedades formadas por ellos mismos.

—Dios ha querido premiarme —dice el buen cura—. Mi premio es ver a esos niños de ayer bien ubicados, y a muchos de ellos con un hogar ya constituido.

SIEMPRE ADELANTE

Pero, no se redujo a esa misión educadora la acción del padre Corti. Se impuso una tarea social que ha dado también frutos sorprendentes. Con el tiempo, la Obra del Oratorio ha ido extendiéndose por barrios y zonas aledañas a la ciudad. En siete barrios de reciente formación, la Obra creó la entidad llamada Unión Vecinal. Su nombre expresa claramente su fin: es una institución de solidaridad, de ayuda recíproca, y también de progreso. Uno de sus fines principales es ayudar a la comuna a solucionar distintos problemas de orden municipal, que hacen a la vida misma de la población: agua, luz, gas, limpieza de las calles y denominación de las mismas. Cada una de esas "uniones" tiene su sede, levantada con el trabajo y esfuerzo de los vecinos. Todos pueden concurrir a exponer sus problemas en las reuniones semanales. Existen actualmente cuatro



En esta casilla de madera, lo único que pudo hacerse con los limitados recursos que dispone la Obra del Oratorio, funciona un consultorio, una farmacia y una academia de dactilografía. Todo es fruto del empeño desvelo del sacerdote a quien cariñosamente le llaman "el curita gaucha".

consultorios médicos para los vecinos. Cuentan además con cuatro academias de dactilografía.

Y algo más todavía. En 1958 advirtió el padre Corti que en la ciudad existía el problema de los numerosos niños que quedaban sin escuela. Inició entonces una cruzada pro-escuela. No contaba con medios ni local. Pero eso no arredraba al cura. Había hecho muchas cosas de la nada... Pidió a la comisión del Tiro Federal las instalaciones del club. Las cedieron sin dificultad, porque sus razones fueron muy elocuentes y el motivo muy justificado. "Hay que sacar a muchos niños de la calle, y de la ignorancia." La escuela Domingo Savio comenzó a funcionar con 84 alumnos y tres maestras, que ganaban 600 pesos, con dinero que conseguía prestado o le donaban al padre Corti. Hoy cuenta con más de 500 alumnos en un total de 18 secciones de todos los grados primarios.

Pero todo no fue fácil. Aunque la escuela funcionaba llenando todos los requisitos de la ley, el padre Corti fue víctima de incomprendimientos, y hasta de calumnias. Se afirmó que en ella no se enseñaba más que catecismo. Sin embargo, las inspecciones de los últimos años, realizadas por la aprobación definitiva del establecimiento, demostraron lo contrario de lo que sostenían sus detractores. Incluso, para la escuela.

El 31 de agosto de 1960 la escuela fue reconocida oficialmente por el Consejo Nacional de Educación. Al comenzar el último año escolar la escuela funcionaba en el edificio en construcción de una iglesia. Cuatro grados funcionaban en la parte central, dos en el altar, uno en el depósito, uno en la casa del cura párroco, uno en la sacristía y un último en el órgano. Ahora la escuela tiene su edificio propio en construcción, con fondos obtenidos por el apoyo popular. El edificio es propiedad de la Congregación Salesiana, cuyo nombre está tan ligado al progreso de la Patagonia. En la Escuela Domingo Savio se organizará también una escuela nocturna para adultos y una gran academia de corte y confección. Esta es, en fin, otra de las grandes y buenas obras del padre Corti. Su lucha ha sido dura, pero su tenacidad ha superado numerosos obstáculos.

EL LEMA DEL PADRE CORTI

Este sacerdote sencillo, optimista, empeñado en su combativo afán por vencer la ignorancia y el delito, con la mira suprema de proteger a los que más necesitan ser encaminados y amparados por la sociedad —los niños y los jóvenes—, continúa su obra sin darse tregua. Su humildad y su fortaleza se parecen mucho a la de aquellos misioneros que evangelizaron y enseñaron por estas tierras. Sigue la estela luminosa de San Francisco Solano, de Don Bosco, de Don Orión. Como ellos, no espera sino recompensas espirituales. Todos en Comodoro Rivadavia conocen hoy el lema de su apostolado práctico y realista.

"Mi Iglesia es la calle, mi sermón mis obras." ♦

Bombones

Tradicionalmente, es otra gran especialidad, como lo dice de por sí el hecho de que se elaboran a diario, y en más de 120 exquisitos gustos.



Confitería
Los Dos Chinos
T.E. 33-9024 y 30-6269
Alsina y Chacabuco • Bs Aires
SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA • CAPITAL FIJADO





Ana María Avellaneda, que ha prestado su reel, se dedica a juntar almejas.



Silvia Méndez Delfino de Santamarina muy ufana con su primera presa.

PESCA EN PINAMAR

La pesca -por lo general una de las más atractivas "ocupaciones" del veraneante que concurre a nuestras playas- tiene también sus adeptos en Pinamar. Ellos, por lo visto, no se inhiben ante las proezas de los "verdaderos" pescadores.

Fotos RICARDO



En la playa, Susana Cavanagh se une al grupo.



En viaje a la playa del Golf Club, en donde se ha corrido la voz de "hay pique".

Plançada de antemano salen del hotel para una "mañana de pesca". Silvia Méndez Delfino de Santamarina, Raquel Bosch de Santamarina, María Eugenia Avellaneda, Inés Casado Sastré y Ana María Avellaneda.



ESTANCIAS TRADICIONALES (II)

Por B. SCHNAIDER

La estancia "Santa Clorinda", en Entre Ríos, es, entre todas las del litoral de nuestro país, una de las que gozan de mayor prestigio por la muy concienzuda explotación de las tierras que hace su dueño, el señor Miguel Medús. La estancia, que pertenece a la misma familia desde hace 102 años, recibe durante los meses de verano la visita de hijos y nietos del señor Medús. La algarabía de los más chicos ponen una nota placentera en medio de las faenas diarias



Miguel Medús, hijo, y su señora Noemi Magdalena Sinclair, poco después de la cabalgata.



Laura Medús Luciano de Durán Suffern, con sus hijos Maria Luz, Laura, Guillermina y Luis Alberio.



La familia Medús-Sinclair.



Los tres "Migueles": el dueño de la estancia, su hijo y su nieto.



La familia, poco antes de emprender una cabalgata.



Los nietos de don Miguel, Gloria y Miguelito Medús Sinclair, marcan a los animales vacunados.



El dueño de la estancia, Miguel Medús, controla el paso del ganado.

El señor Medús, su hija Maria Clorinda Medús de Piloto y el hijo de ésta, Luis.



SALA DE GUARDIA

Por el doctor
JOSE JULIO CASTRO



NO DEBEN DISGREGARSE LAS SALAS DE GUARDIA, DONDE EL MEDICO

HE estado allí. Viviendo y conviviendo con todos. No se trata, por tanto, de la nota periodística convencional para cuya preparación se realizan una o dos visitas al lugar elegido, y se toman unos apuntes. Se trata de algo vivido, o mejor, revivido, porque pasé por experiencias similares hace años.

Elegí un hospital municipal. Su nombre no viene al caso. Está en la Capital Federal, próximo a barrios de emergencia o, dicho más claramente, a "villas miserias". Enclavado en un barrio obrero. Sus pabellones están rodeados de parques y jardines no mal cuidados. Es un hospital más como hay otros muchos; en él trabajan médicos, practicantes, enfermeros, en circunstancias ambientales que se repiten en todos los demás hospitales. Día y noche los he visto actuar. He compartido, en una sala que espera pintura, sus comidas.

Allí estaba yo cuando ansiosos, tensos, rodeaban la cama donde un anciano con edema pulmonar agudo se hallaba al filo de la muerte. Allí estaba cuando aquel hombre cosido a puntaladas (eran siete) fue curado... y salvado. Cuando ingresó la muchacha que quiso suicidarse ingiriendo tabletas hipnóticas. Así podrá seguir enunciando los casos heroicos que pasaron en esos días, las horas de angustiosa tensión cuando médicos, practicantes y enfermeras rodeaban una cama, entablado recia lucha con la muerte. Sé que no siempre vencen, pero aquellos casos que presencié en todos triunfo la vida, gracias a la abnegación y a la experiencia de un puñado de gente.

LAS GUARDIAS DE ORO

Así, "las guardias de oro", se llaman algunos de los servicios de urgencia del pasado, por donde pasaron nombres ilustres de la medicina argentina. Hace veinte, hace treinta y más años, el prestigio de un hospital dentro de su barrio se cimentaba, fundamentalmente, en su sala de guardia, en el temple humano y en la capacidad profesional de quienes la formaban. Por esos servicios pasaron maestros de la profesión médica como Andrés Dellepiane, Vaccarezza, Covaro, Raffo, Rodríguez Jáuregui y Calzaretto.

En la historia de la medicina figuran numerosas salas de guardia célebres, algunas immortalizadas por la literatura. Famosas por la obra realizada y por los hombres que allí se for-

maron en su profesión como la del Hospital de La Salpêtrière, en París, y la del Metropolitano de Nueva York.

Cuando decidimos estudiar medicina no poseemos aún madurez y carecemos de una idea exacta del camino que vamos a emprender. Nos impulsaron a elegir esa profesión una serie de inolvidables entre los que suelen figurar el impulso romántico juvenil, la tradición familiar y cierto amor a la humanidad. Cuando el estudiante de medicina se va adentrando en su carrera pasa por emociones difíciles. En los primeros estudios de anatomía práctica, en aquellas salas frías llenas de olor indefinible, ante cadáveres inominados, nuestras manos tiemblan y en algunos son motivo de abandono. Pero día a día vamos aprendiendo... y acostumbrándonos. Esa emoción violenta influye en la forja del futuro médico.

El otro lugar donde el médico se enriquece, donde tropieza con emociones y con experiencias inolvidables es, precisamente, la sala de guardia del hospital. Allí, donde toda miseria y dolor tienen su asiento, se prepara para esa angustia repartida en múltiples y diarias luchas con la muerte, que ha de ser su profesión.

La sala de guardia es una escuela siempre renovada y viva de medicina práctica, de continua eficacia y trascendencia. Cada hora que comienza puede traer un caso nuevo, palpitante de humanidad. Ahora es el padre o la madre doloridos que traen al niño inconsciente, después el hombre de edad con el corazón atenazado por el infarto. Es una renovación constante, amplia y variada, que va creando en el practicante, en el médico en formación, el hábito del diagnóstico rápido, la urgencia de aliviar los síntomas y la manera de ganarse al paciente. Experiencia y práctica, puntales básicos de su difícil profesión.

CIFRAS ELOCENTES

¿Qué labor realizan las salas de guardia?

Vamos a limitar nuestras cifras informativas a los dieciséis hospitales municipales, o sea a otras tantas salas de guardia repartidas por la superficie urbana de la Capital Federal. Mas, antes de entrar en los números voy a adelantar una observación propia, extraída del examen y comparación de las estadísticas examinadas. Los casos de muerte, o sea la mortalidad, entre

los operados y asistidos en los servicios de urgencia de nuestra ciudad es "inferior" al promedio correspondiente a las mismas operaciones y asistencias en otras clínicas, instalaciones y salas de todos los servicios médicos en el país. Tengo que desear que se deba esta menor mortalidad al empleo de instrumental especial o a condiciones excepcionales de higiene y de asepsia. En las salas de guardia se usa un instrumental corriente, de batalla, y las condiciones asépticas o higiénicas no son peores ni tampoco mejores que en cualquier clínica. Adjudico la menor presencia de fatalidades al material humano, a la dedicación y al entusiasmo con que trabajan y se preocupan por salvar la vida del que, a punto de perderla, llega a sus manos.

¿Sabe el lector que anualmente se realizan en las salas de guardia unas mil seiscientas operaciones mayores? Ahí entran más de 800 apendicitis, centenares de hernias, de vesículas, de heridas graves. En esas mesas de operaciones se han tendido desde el bebé de un año hasta el anciano de 90. Hubo perforaciones de estómago, obstrucciones intestinales, amputaciones, quemaduras graves. Un reciente herido de bala presentaba cuatro perforaciones del intestino, fue necesario quitarle un trozo para que curara perfectamente.

No puedo omitir algunas cifras más: 5.000 operaciones de cirugía menor en el consultorio anexo a todo servicio de urgencia. Casi 24.000 curaciones y asistencias. Unos 15.000 auxilios a domicilio, y unas 30.000 recetas despachadas.

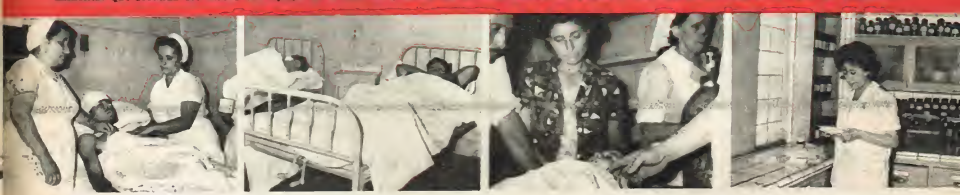
¿Y los ataques al corazón? Han sido asistidos en un año más de cuatrocientos casos de infarto, angina de pecho, apoplejía, etc., con muy escasa mortalidad. Mayores cantidades sumaron las fracturas, las luxaciones y las infecciones agudas en los bebés. También se asistieron casos de retención de orina, tétanos, asma, envenenamientos y trastornos mentales o nerviosos.

La labor cumplida en el barrio donde funciona una sala de guardia hospitalaria es, como prueban las cifras, ingente y extraordinaria. No constituye la guardia, por tanto, un servicio parásito, una organización superflua. Por si fuera poco, su importancia social y humana constituye, para los médicos en formación y para médicos en ejercicio, una escuela inme-



Llega la ambulancia: un caso leve para el que no es necesario utilizar la camilla. Otro caso: hallado inconsciente en la vía pública, el practicante espera que reaccione para tomarle sus datos personales. Al lado, prepara lista para una intervención mayor. Del anécdota se extraen los instrumentos necesarios. Foto de la derecha: últimos preparativos en la sala de operaciones; una enfermera revisa las válvulas del tubo que suministra oxígeno.

Empesando de izquierda: en la sala de intervención se atiende a un herido en accidente de tránsito. Un paciente en observación y otro recién operado. Llega a la sala de primeros auxilios un niño en estado febril; el médico acaba de examinarlo; los padres aguardan. La farmacia, dependencia fundamental que secunda las tareas del equipo de la sala de guardia. En la otra página: el médico y sus ayudantes operan un caso de urgencia.



APRENDE LO QUE YA NO HA DE OLVIDAR: A SER AMIGO DEL PACIENTE

jorable de enseñanza práctica y de contacto con la realidad.

COMO FUNCIONA LA GUARDIA

Una antecala, con bancos. Luego están los consultorios, donde se realizan las curaciones y las operaciones menores. En ellos una mesa de primeros auxilios, algunos armarios con drogas y elementos para las curaciones. Los médicos de guardia, los practicantes, enfermeros y enfermeras están dispuestos a intervenir. El paciente que ingresa es examinado. Si es cosa leve, allí mismo se soluciona. De lo contrario, instalado en la camilla pasa a una sala de operaciones, o a la sala de intervención.

El servicio de urgencia cuenta, por lo general, con más de una sala de operaciones. Allí van los casos de apéndice, los heridos graves, etcétera. El cirujano de guardia se prepara: guantes, mascarilla, y lo mismo sus ayudantes, practicantes y enfermeras. Mientras tanto otros preparan al paciente. Anestesia, limpieza de zona operatoria. El tubo de oxígeno y la mascarilla están dispuestos. Después silencio, el choque metálico de los instrumentos, algunas órdenes secas y concretas, y todo funciona bien.

El servicio de urgencia hospitalario ha de contar con una intervención para cada sexo, con un mínimo de tres o cuatro camas por sala. Allí entran los casos en observación, los que sufren accidentes cardíacos o circulatorios, los que acaban de ser operados. De allí salen para la sala de operaciones, o para otras salas o servicios del mismo hospital, una vez encuadrado y diagnosticado su caso.

Cada equipo de médicos y practicantes cumple una guardia de veinticuatro horas, un día por semana. Enfermeros y enfermeras, instrumentistas y todo el personal auxiliar, realiza turnos diarios de ocho horas, con relevos a las 6, a las 14 y a las 22. Entre los médicos y practicantes de cada equipo se van ligando, con el trabajo en común y entre desvelos y preocupaciones, lazos de afecto. El número de practicantes de cada equipo suele ser, entre internos y externos, de cinco o seis. Los médicos son dos o tres. Está además el encargado de la farmacia, que suele ser una mujer. A lo largo del diario quehacer se van perfilando, en los futuros médicos, sus aficiones, y de la sala de guardia salen muchas vocaciones decididas ha-

cía una u otra especialidad. En todo el equipo se va instaurando, de manera inconsciente, el amor a la humanidad doliente, basado en el conocimiento íntimo de sus aficciones.

En cada hospital funciona una "Asociación de Practicantes de la Guardia" que establece vínculos entre los distintos equipos, ayuda no pocas vocaciones y realiza una amplia labor cultural, muchas veces en coordinación con la cooperativa del hospital.

Esas guardias cuentan con su mártires, casi siempre debidos al abandono de las viejas instalaciones de rayos X, que no cuentan con la protección debida. Hay no pocos casos de médicos y practicantes con lesiones de radiodermatitis, algunas veces graves, con anquilosis o amputaciones de dedos.

¿VAN A DESAPARECER LAS SALAS DE GUARDIA?

El entusiasmo y el esfuerzo individual de los integrantes de los equipos de urgencia no bastan para asegurar su supervivencia. No se trata de servicios espectaculares, de esos que dan brillo propagandístico. Por el contrario, son servicios modestos, de gran valor social y humano, pero que no se prestan a la conquista de galardones y tampoco sirve para nutrir cualquier apetito de originalidad. Quizás por esas razones soplan malos vientos sobre los servicios de urgencia hospitalarios.

Todas las salas de guardia deben contar con buenos aparatos para anestesia, rayos X, un laboratorio y banco de sangre. Es imprescindible que en cada equipo de guardia figure, junto al cirujano de urgencia, un clínico internista. Su colaboración, su diagnóstico, serán preciosos para el cirujano que dirija la sala de guardia. En muchos de nuestros hospitales faltan todo o alguno de dichos elementos imprescindibles.

No se puede ni se debe, por su enorme importancia social, deshacer y disgregar las salas de guardia, desalentando a esos puñados de profesionales presentes y futuros que están dando lo mejor de sí mismos, cumpliendo una labor realmente positiva.

Hay actualmente diez hospitales municipales cuyos servicios de urgencia carecen de jefe. Hace más de año y medio se cerró un concurso para proveer esas jefaturas vacantes, y un te-

lón de silencio se ha corrido; nadie sabe nada. Es imprescindible que cada guardia tenga su médico-jefe, único autorizado y capacitado para darle la jerarquía debida y para que continúen su tradición de formación humana y profesional. Esas salas de guardia sin dirección, acéfalas, siguen funcionando, pero los profesionales se sienten relegados, disminuidos, objeto de la más perfecta indiferencia por parte de quienes deben exaltar y perfeccionar las tareas específicas de los servicios de urgencia.

EL FACTOR HUMANO EN LA MEDICINA

Somos muchos los que no podemos olvidar lo aprendido en la sala de guardia. El médico joven se humaniza, es a la vez médico y pueblo, es un ser humano que a veces actúa como confidente, amigo o consejero. El enfermo es un ser como todos, que piensa, que tiembla y tiene miedo, que necesita comprensión y simpatía. Es el arte de curar el que se aprende, mucho más difícil que la ciencia, porque no se ha estructurado en lecciones: ni aprisionado en textos.

El médico debe comprender que las raíces de su saber se hunden en el pueblo; que su papel no es el de un mago orgulloso, altivo y solitario, por encima del resto de la gente. La Medicina tiene que buscar al pueblo y ganar su respeto y su simpatía, y para eso tiene que trabajar con ellos, tiene que hacerse conocer como prestadora de un gran servicio humano.

El médico, en sus años de estudio, en las aulas universitarias, está alejado del palpitar popular. Necesita, antes de graduarse, aprender a vibrar en simpatía con el paciente, a ganárselo psicológicamente. El paciente no es, tan sólo, un trozo de anatomía y un poco de fisiología, ambas enfermas. Ese hombre es una existencia, una entidad, y para curarlo no basta la ciencia, hace falta presencia, amor, atención y cuidado.

En la admirable labor diaria de esos equipos que se suceden en la sala de guardia, aprende el hombre de la calle a ver en el médico a un amigo, a creer en él, a apreciarlo. Nadie es nadie sin los demás. Como acertadamente me decía un médico de la sala de guardia donde he vivido esta nota: "La sala de guardia es hoy el único refugio del romanticismo y el humanismo en la Medicina asistencial". ♦



ALMA DE VALIENTE

Destrucción de una gran obra

EN 1894, a los 22 años, Stephen Crane escribió la novela que lo hizo célebre y que fue hasta "Lo que el viento se llevó" (y en un nivel de calidad muy superior a este colosal mamotreto), la más famosa narración acerca de la guerra de secesión norteamericana: "The Red Badge of Courage", o "La roja insignia del valor". En 1951, John Huston emprendió su transcripción a la pantalla, sobre un guión propio. Lo fascinaba, sin duda, la posibilidad de efectuar una producción épica que uniera a sus propios materiales, una poco común labor de introspección acerca de los verdaderos protagonistas de las guerras: los sufrientes, atomizados, imprevisibles soldados: los hombres, en una palabra, con sus almas traspasadas por el peso de una catástrofe semejante, que difícilmente puede entenderse, por más razonamientos que se hagan. También le atrajo a Huston la personalidad del complejo protagonista, Henry Fleming, un muchachito del Norte que siente un terror mortal ante la proximidad de la batalla, en quien veía, quizá, una imagen de su tema favorito: la desazón interior, que puede estropear las mejores empresas; el coraje inútil, en el último momento, cuando ya todo está perdido.

Varias cosas le sucedieron a Huston con su película, principalmente el tropiezo con la consabida "prudencia" de los productores. La novela dista de ser un himno a la guerra, todo lo contrario, y formula despasionadas pero severas críticas al ejército, a su organización, a sus dirigentes. Si bien está demostrado que el Pentágono no hizo ninguna objeción directa, el cauteloso productor prefirió sacrificar gran parte del material ya filmado, antes de aventurarse a un rozamiento con las autoridades militares, en pleno macacartismo y con las heridas de la guerra de Corea todavía abiertas. Además, pareció una blasfemia a los "bien pensantes" de la publicidad cinematográfica, que un auténtico héroe de guerra, adorado

como tal por los "teenagers", como Audie Murphy, apareciera en la película sufriendo un mísero atroz y humilde de la trinchera. De modo que todo tipo de razones "extrastrácticas" influyó para que la obra fuese cortada, desmantelada, rehecha con partes ni siquiera sonadas por Huston y sustraída durante años a la distribución. Originalmente, "Alma de valiente" tenía dos horas de duración; la copia estrenada en Buenos Aires tiene 68 minutos. Por eso es que quedan tantas cosas sin explicar, y tantas situaciones se resuelven de la manera más abrupta (¿qué es lo que despierta inespablemente la valentía de Henry Fleming, por ejemplo?), dejando al público —a juzgar por los comentarios escuchados al término de una exhibición— desorientado y confundido.

Sin embargo, en lo que queda de esta obra fuertemente mutilada, hay algunos de los mejores fragmentos del Huston de la buena época: el contraste entre el tranquilo esplendor de la naturaleza y la locura homicida de los hombres; el límpido diseño de las batallas; la muerte de un soldado maduro, de pie, sobre una colina, distando al caos; la conmovedora escena en que Fleming, abanderado del Norte, ve morir a sus pies al abanderado del Sur y lo cubre entonces, por un instante, con el estandarte de la Confederación, como la más gloriosa morijaja. Esta es una de las secuencias más hondamente hermosas y patéticas que hemos visto en la pantalla en los últimos tiempos, y ella sola bastaría para rescatar las involuntarias imperfecciones de una obra deformada por la incompreensión. Audie Murphy está a mucha distancia de las exigencias de su papel, y es ampliamente superado por sus eficientes y casi anónimos compañeros de elenco. En una escena —la de la noche en el bosque— reaparece fuertemente el simpático y veterano Andy Devine, a quien los espectadores también veteranos reconocerán sin esfuerzo. Admirable fotografía.

HEMOS VISTO

Por ERNESTO SCHOO

TEMPESTAD

EN el número anterior, en la nota "Tempestad en la cine argentina", se cometieron dos errores tipográficos. En uno de los subtítulos dice "Marcela Simonetti: productor de tres veces Ana", cuando obviamente debió decir "Marcelo Simonetti...". En el último párrafo dice: "Aplicada con rigor una ley de cine adecuada al medio, y seleccionados los problemas de los exhibidores con una rebaja de impuesto en los campos al fomento de la producción...". Debí decir: "en los campos ajenos al fomento de la producción...".

MAXIME

El adiós a una época

Esta es una muestra cabal de eso que los franceses denominan, con exacto humor, "el cine de papá", vale decir, la producción comercial corriente según los cánones anteriores a la universal transformación que el arte cinematográfico experimenta desde hace dos o tres años y que en Francia tuvo su primera expresión en la archibisabida y ya difunta "nueva ola". Aquí están todos los elementos necesarios para conquistarse la adhesión del público poco exigente: la vocación nostálgica de París —nada menos— en una época que muchos llaman "dorada"; intérpretes favoritos de los espectadores maduros, y bien maduros ellos también, como Michélen Morgan y Charles Boyer, con la maravillosa Arletty; vestuario lujoso, interiores palaciegos, una intriga amorosa muy leve, con sus gotas de ácido dulzura; y la música arrulladora de Georges Van Parys, que es un vals lige-

ramente melancólico y jugetón. Agréguese la suficiente dosis de picardía "francesa", muy osada y muy refinada, y se tendrá la fórmula perfecta del éxito de boletería.

Última que hay algo que no marcha muy bien en esta maquinaria tan cuidadosamente estudiada. Los diálogos —de Henri Jeanson— son brillantísimos, pero demasiado teatrales; la fotografía de Christian Matras es admirable, pero muy en el estilo de la década del 30; Morgan y Boyer tienen oficio a manos llenas, pero carecen de convicción y resultan fríos y convencionales. "El cine de papá" está muerto y bien muerto, tan muerto como el París de 1914, los "bailes persas", el "Chez Maximin" y las revistas de Rip. Henri Verneuil ofende de embalsamador, detrás de la cámara, con la elegancia de quien conoce su oficio y disfraza bastante bien al cadáver.

GRITO

Antonioni antes de Antonioni

el caso de Cochran, quien adopta invariablemente la misma expresión atónita para transmitir las reacciones de su Auto. Este es un hombre rudo y sencillo, a quien su compañera de varios años, Irma (Alda Valli), le confiesa un día que ha dejado de quererlo y que se alejará de él para unirse a otro hombre. El marido de Irma acaba de morir en Australia; hay una niña, Rosina, hija de ese matrimonio, pero a quien Aldo ha dado su nombre. La película es el relato de la lacerante peregrinación de Aldo por la cuenca del Pó, en compañía de Rosina, tratando en vano de arraigarse en otro lugar, de trabajar, de olvidar a Irma. La crísis surge inesperadamente, sin proponérselo, por su sola presencia; y Aldo no puede concretar su olvido, pese a que en su camino se cruzan varias mujeres que se sienten fuertemente atraídas por él: Elvira, la antigua novia de la juventud (Betsy Blair), a la que dejó por Irma; Virginia, la ávida viuda que atiende una estación de servicio en una región soviética y que quiere irse a toda costa, auto sacrificando para ello a su propio padre y a Rosina; Andreina, la frívola trocatalica (o trocacomina, en este caso), que no puede soportar el hambre y el

frio. El regreso de Aldo al villorrio de donde partió, le demostrará que Irma ya no lo necesita, y esta certeza precipitará el drama final, coronado por el grito que da título a la obra.

A lo largo de casi dos horas de narración, Antonioni —autor del guión junto con Elio Bartolini y Ennio De Concini— ejerce sus dos características fundamentales: el riguroso asimismo de la imagen (esta admirablemente encuadrada) y la palabra; la lentitud temporal. Comparada con su inmediata antecesora, "Las amigas", "El grito" evidencia, sin embargo, la elaborada artificialidad que también distingue al famoso director; desprovisto aquí del valioso apoyo que le proporcionaba el tema perfecto de Pavese, Antonioni vacila, fuerza las situaciones, las resuelve a menudo contra toda lógica dramática, principalmente en los tramos finales, cuando la aparición de Andreina distorsiona la atmósfera de la obra y cuando se advierte la dificultad que tiene el realizador de integrar cabalmente dos planos de conflicto, el colectivo (hay una rebelión en el pueblo cuando Aldo regresa) y el individual.

La preciosa colaboración de Giovanni Fus-

co en la música y de Gianni Di Venanzo en la iluminación, crea la ambientación exacta para este moroso drama, con la infinita melancolía de las llanuras del Pó en invierno, los días tristes, las brumas que ciñen las imágenes con su patina gris. Es difícil saber si con otro músico y otro fotógrafo, "El grito" hubiera alcanzado análogo poder de sugestión atmosférica. La interpretación, con las objeciones apuntadas, señala como su nivel más alto el personaje de Virginia, a cargo de Dorian Gray, quien del teatro de revistas —en el que era y sigue siendo una de las "vedettes" más cotizadas de Italia— pasó al cine, donde definió, en comedias intrascendentes, una rara calidad de actriz exótica. Aquí, en el plano dramático, se destaca nitidamente sobre un elenco bastante opaco, en el que cabe señalar, además, al anciano, Guerrino Campanili y a la niña Mirna Gerardi, poseedora de esta última del rostro sensible y triste que conviene a su papel. Alda Valli, figura principal, en varias películas recientes, no es quizá una gran actriz, pero, si una mujer de indudable fascinación, con sus rasgos de depurada belleza nostálgica.

ORFEO El gran prestigeador

DESDE 1947 preparaba Jean Cocteau este "Orfeo" (versión de una pieza teatral escrita 20 años antes), con la colaboración del mágico decorador Christian Bernard, pero sólo en 1949-50 comenzó a concretarse el proyecto. Bernard murió antes de la realización de la obra, mas dejó terminados los bocetos de escenarios y trajes. En 1951 se estrenó "Orfeo", que desde entonces recorre los programas de los clubes y las cinematotecas, habiendo sido ya proyectado repetidas veces en nuestro país en la versión original, sin títulos en español. De modo que diez años después de su presentación oficial, asoma la película de Cocteau en una cartelera comercial de la muy cinematográfica calle Lavalle.

Frecuentador asiduo de los mitos de la antigüedad, el creador de "El ángel Heurtebise" se siente sobremanera cómodo en la narración de esta historia que transcribe aproximadamente la leyenda de Orfeo a nuestro tiempo. Orfeo (Jean Marais) es un célebre poeta que vive en París y visita las "caves" y los cafés de Saint-Germain-des-Près. Allí, por extrañas circunstancias, entra en contacto con los seres ultraterrenos encargados de conducir a los muertos (que no mueren del todo) a un lugar intermedio entre la vida y el Hades, que se denomina vagamente "la Zona". La Princesa (María Casares), mensajera de la Zona, se enamora de Orfeo y le arrebató a su mujer, Euridice; Orfeo decide ir en busca de ésta y, atravesando un espejo (truco habitual en las películas de Cocteau), entra en la penumbra precursora del tránsito definitivo.

Con su habilidad de prestidomino consumado, su agudeza verbal y su amor infantil por los trucos mágicos, Cocteau construye otro de sus sencillos de barajas, otro de sus difíciles aéreos y sutiles por los que discurren sombras elegantísimas que se parecen a las fotografías de las revistas de lujo. Algunas réplicas son oportunas, algunas reflexiones son hasta profundas ("Por otra parte —dice Heurtebise— mirate toda tu vida en un espejo y verás trabajar a la Muerte, como las abejas en una colmena de vidrio"); la obra es, sin embargo, superficial y brillantemente artificiosa, próxima, no obstante (parecería curioso, pero sí se piensa bien, no es así), en su clima y en su espíritu, a ciertas realizaciones muy actuales de la "nueva ola". El inevitable Jean Marais hace lo que puede para convencernos del dolor de Orfeo, y Juliette Gréco aparece fugazmente. Lo mejor del elenco está, por descontento, en la grande María Casares, insuperable de sugestión, de elegancia y de misterio en su caracterización de la Princesa (una figura de la Muerte, que usa guantes de goma, de cirujano, para adornar a sus víctimas), y en François Périer, excelente en persona, pero sí en el emblemático chofer. También deambulaba por allí el entonces juvenil Edouard Dhermille, hijo adoptivo de Jean Cocteau y conocido pintor "ingenuo", quien hace como que interpreta al poeta Cégeste.

Naturalmente que, tratándose de una realización de Cocteau, la parte plástica de la obra está cuidada con un rigor y un buen gusto que es obvio destacar. Los decorados fueron completados por Jean d'Eaubonne, la música es de George Auric y la fotografía de Nicholas Hayter. La filmación de las escenas en la Zona, se hizo en las lúgubres ruinas de Saint-Oyr.

AMERICA INSOLITA

Un
millón
y medio
de imágenes



DEBERANDO las consabidas fórmulas de la película de viajes y del fastidioso cinearoma, el francés François Reichenbach comprendió, a lo largo de casi dos años, una exploración de la civilización norteamericana en aspectos poco publicitarios pero muy característicos. Es patente la curiosidad del hijo de una cultura de siglos, por las facetas del "American Way of Living", no siempre coincidente con la modalidad latina; y bien puede un heredero de la sabiduría y la gracia de Francia, darse el lujo de apuntar socarronamente, a menudo incisivamente, a las exageraciones, las faltas de gusto y los traspiés de una manera de ser que al europeo cultivado se le muestra como —alternativamente— ingenua, hiperbólica y hasta monstruosa; y así aparecen los Estados Unidos en la visión de Reichenbach.

Las severas estadísticas señalan que para esta obra se recogieron 1,326,000 imágenes, de las cuales se han imprimido poderosamente para nuestro público algunas tomas finales de los retazos críticos de los medios fotográficos, al comienzo, y algunas exhibiciones demasiado ostentosas de la "Muscle Beach" californiana. Lo que queda es bien significativo, sin embargo, desde el patético —dantesco— rodeo de los presos de Texas, hasta la sexualidad sin velos de los bailes de adolescentes en las playas; desde el árido comentario inicial ("todo norteamericano nace fotógrafo y recorre el mundo, sin verlo, armado de una cámara: sólo cuando haya revelado las fotografías comenzará a hacer su verdadero viaje") hasta la apremiosa travesía del carnaval de Nueva Orleans; desde las consideraciones acerca de la juventud "perdida", hasta los concursos de gemelos, la escuela de "strip-tease", los bellísimos y puramente decorativos imágenes finales de Nueva York, de cuyos edificios de acero y cristal dice el comentario: "América, yo he conocido tus catedrales". La fotografía es excelente, el color muy bueno, y el comentario un verdadero modelo de concisión, sagacidad y ácido humor, que convendría fuese leído en cuenta por quienes escriben los fatigosos y retóricos textos de nuestros noticieros y documentales. ¿Veremos algún día (en la Argentina el equivalente norteamericano de esta "América Insolita", el trebuchado "Ojo salvaje", hecho por Ben Maddow, Sidney Meyers y Joseph Strick?

Por HORACIO MARTINEZ

Seudónimo: "Eddie Osterman"

LA PISTA



Ilustración de

TESSAROLO Jr.

INMATERIA

Querida "Mei mei", he seguido tu paso por las palabras de los maestros con la facilidad del tigre tras su ágil presa y ahora soy dueño del espíritu que en ellas fuiste dibujando.

KAO NOOH: La construcción de Nu Kua

EL JEFE de investigaciones tenía en sus manos mi larga carta. No me fue difícil reconocerla. A mí lo estaban los dos tipos de civil que me fueron a buscar al aeropuerto. Mis valijas, supuse, estarían ya en viaje. En la habitación había otros dos policías, un empleado frente a su máquina estaba dispuesto a tomar dictado. No recuerdo haber observado nada más. No podía alejar la vista de la carta.

—Me alegra mucho que haya decidido enviarnos esta carta. Gracias a su colaboración hemos podido resolver un crimen que ya creíamos sin solución. Sólo lamento haber tenido que molestarlo cuando estaba a punto de partir de vacaciones, pero me era imprescindible su presencia para terminar de aclarar algunos detalles.

—Todo lo que sé está ahí. No creo que pueda agregar nada a lo escrito.

—Le ruego que tenga paciencia; y no se adelante. Sirvase, si quiere, hágame el favor de leer esto en voz alta y sin apresurarse.

No hubiera hecho falta la lectura. Yo sabía de memoria el texto:

"Hace no mucho tiempo decidí romper el ocio y la delictosa vida con que dejaba transcurrir mi existencia. De aficionado a las artes quise desahogarme a profesional de algún oficio. En procura de un quehacer liviano, que tuviera algo de aventura y exigiese un poco de ingenio, juzgué solucionado mi deseo al convertirme en investigador particular.

"Tras un lapso de preparación para ese oficio, abrí una oficina de investigaciones en pleno centro, inserté en los diarios abundantes anuncios de mi agencia, *El Asuto Quincey*, y aguardé. Contaba en mi sagacidad, adquirida en la frecuentación de las mejores novelas policíacas —y también de las peores, pues en esta materia no soy muy exigente—. Me regalaba el estudio de varios tratados y, sobre todo, contaba con la ayuda de dos policías jubilados, dueños de una experiencia de la que yo adolecía.

"No necesitaba usted, seguramente, que le explique cuáles han sido nuestras actividades; las puede imaginar mejor que cuanto las conozco yo ahora. Seguimiento de maridos y esposas presuntamente infieles, protección de traslados de dinero, averiguación de antecedentes, vigilancia en recepciones y demás intrascendencias propias del juego cotidiano. Molesto por algunas proposiciones ubicales del otro lado de la ley o apenas en sus límites, decidí abandonar. Sólo detenía mi intención la idea irritante de no haber llegado a vivir, con o sin éxito, una perquisita digna del papel que yo me había asignado. Por desgracia, me llegó la oportunidad ahelada.

"Como usted no ignora, aunque quizá no lo recuerda, hoy se cumple un mes del fallecimiento del señor Baltasar Nogué. No puedo decir que era un amigo íntimo, un verdadero amigo, si bien lo apreciaba sinceramente y sé que él sentía el mismo sincero afecto por mí. Algo nos alejaba; adivino que era aquello mismo que compartamos: el gusto literario. Sí, era eso y no la edad, como alguna vez creí. Doce años de diferencia no son una barrera y puede haber, en cambio, una muralla espiritual mucho más sólida. Nunca pudimos hablarlos desde nuestras profundidades. Pese aún, nunca pudimos callar en común. Un muro de libros nos separaba y nos obligaba a hablar para tratar de entenderlos. Jugábamos nuestro juego de literatos con palabras y no con el silencio del ajedrecista. Sin embargo, sentí su muerte de un modo similar al de aquel otro yo de mí. Unamuno cuando falleció su Don Sandialo. Por eso, en el mismo instante en que afloró el crimen, me juré no cejar hasta descubrir al asesino.

"Ahora ya sé quién fue. Lo descubrí por el método tradicional de dar con el cabo de una pista y marchar tras ella. Y por esa misma senda se acordó que puedo conducirlos como si le fuera presentando, uno tras otro, una serie de objetos concurrentes al mismo punto; digamos, como si se tratara de un caballo rubio hallado en la solapa del muerto, más un cigarrillo femenino aplastado de un modo peculiar, más un dibujo inconsciente, más un encendedor de características muy particulares —por ejemplo, el obsequiado a los visitantes de la Exposición del Automóvil de Turín, de 1907— y demás detalles a los que usted está habituado.

"Pero la verdad es que mi pista ha sido una pista inmateria y, por consiguiente, no puedo poner en sus manos pruebas concretas del crimen. Sólo tengo algunos libros, con algunas frases subrayadas o unos signos de admiración en los márgenes. Uno solo de esos libros fue hallado en el lugar del crimen y no mereció el interés de sus hombres; los demás, hace mucho que perduran en una biblioteca pública. Allí siguen, allí se guardan.

"Es necesario, por lo tanto, que tenga paciencia: tengo que transmitirle en esta carta algo inmateria; ¿cómo ponerlo en dos palabras? Imposible. El nombre del criminal de nada le serviría si no lo logra usted en usted mi propio convencimiento.

"Le hablaré, primero, de Baltasar Nogué. Fue hombre de una sólida situación económica que le permitió vivir a gusto, con sus libros y con su caprichosa generosidad —no sé si le han informado que Nogué nunca

CUARTA RECOMENDACION DEL SEGUNDO GRAN CONCURSO DE CUENTOS POLICIALES DE VEA Y LEA

dio un centavo a nadie que se lo haya pedido, por respetable que fuera la finalidad o por necesitado que estuviera el amigo solicitante; en cambio, llegó a regalar hasta pequeñas fortunas a entidades desconocidas y sospechables o para empresas casi imposibles y absurdas).

"Su biblioteca, usted la ha visto, era enorme; no obstante, la tenía clasificada a la perfección, con fichas por nombres de autores, títulos y temas. Eso sí, al igual que León Madriac, sus inquietudes bibliográficas nunca sobrepasaron el siglo diecisiete y rara vez lo hizo su curiosidad de lector. Según ambos, nada posterior a ese siglo vale la pena de ser leído.

"Edmundo Mayor y yo solíamos burlarnos de ese prejuicio y procurábamos convencerlos de que no todo es repetición, que siempre es nuevo lo que está bien escrito y que los temas no se agotan pese a sus ensaladas de mil años. En alguna rara oportunidad —en realidad, muy rara— logramos que se interesaran por una obra moderna.

"Nogué tenía suzanaria y ocho años, pero aparentemente más en razón de su salud mediocre. La escasez de sus fuerzas, una sordera marcada y su amor libresco nos hicieron suponer que estaría alejado de los vicisitudes femeninas, sobre todo de los más constantes y exigentes. Por otra parte, jamás quiso hablar de mujeres, como es costumbre, mal si usted quiere, entre amigos. Imagínese entonces nuestra sorpresa ante la aparición de la desconocida..."

Al llegar a este punto, el jefe cortó la lectura y me dijo:

—En esta parte no estuve muy explícito. Cuéntenos más minuciosamente lo que sucedió.

—No hay mucho más que contar. En la noche del crimen estábamos reunidos en el "living" de la casa de Nogué, desde donde se ve la puerta de calle, cuando de pronto se abrió ésta y apareció una mujer que desconocíamos. Fue una nítida su turbación al vernos allí.

—Perdón, ¿había algún motivo para que la turbara la presencia de ustedes o sería alguno en particular el responsable de esa actitud?

—Supongo que no esperaba encontrarse con nosotros a esa hora y que fue eso lo que la perturbó. Además, se repuso muy rápidamente y se dirigió sin decir palabra al escritorio de Nogué, que está inmediatamente a la derecha de la entrada. Nogué la siguió, y habrían cruzado unos pocos pasos, porque en la segunda salió ella de la habitación y partió sin volverse hacia donde nos había visto antes. Sin haber intercambiado más que alguna palabra, ella se fue. Esperamos que como no lo hacía, y ya era bastante tarde, nos acercamos a la puerta del

LA PISTA...

escritorio para saludarlo y luego subimos a las habitaciones para huéspedes en el primer piso.

—¿Les contó el asunto?

—Claro.

—Eíen, Oficial, prosiga la lectura en el párrafo siguiente.

«Al término del sepelio de Nogués, nos reunimos con Mayor y Madriac en la sala de estar. Es un pequeño departamento de dos ambientes amplios, paredes muy altas y olor a humedad; está en un segundo piso de la calle México al sesicientos. Se aprecia el gran tamaño de las habitaciones pero al poco espacio al que han quedado reducidas en beneficio de las estanterías que cubren seis de sus muros y de las bibliotecas que traban el paso en el escritorio y que apenas permiten cumplir su función de tal al comedor-dormitorio-sala de estar. En ese cuarto plurifuncional surgió, por fuerza, el tema de la inimaginable desconocida. Madriac propuso una explicación para el silencio de Nogués en torno del tema femenino.

—Me parece —dijo— que el error provino de nuestra perspectiva deformada, de un esorcio violento que lo disminuía y era hijo de nuestra manera de tocar ese punto.

—Se extendió en largas consideraciones acerca de cuestión y sus relaciones con el amor de Alonso Quijano por Aldonza Lorenzo.

«Yo lo miraba hablar y comprendía cómo, pese a sus cincuenta y cuatro años, podía atraer a las jovencitas. Su figura esplegada y fuerte, sus cabellos renegridos y su esposito bigote le dan un aire juvenil y viril. Sus maneras, además, eran dulces de orador de barricada despertaban la atención de sus oyentes y les advertían la conveniencia de no discutir sus razones o sinrazones. (Es así como corrían en Madrid los días de falta de medida en algunas cosas —mujeres, libros y discusiones— con una discusión extraordinaria en los demás aspectos de la vida).

—Yo me siento el más culpable —terminó diciendo— del engaño que hemos vivido con respecto a Nogués. Sus sentimientos, casi por demás delicados, se habrán visto heridos por mis minuciosas descripciones. O con los comentarios despectivos que suales hacer de tu esposa. O con tu lema de «conocerlos una noche es deslucido conocerlos».

«Mayor no se dio por aludido. Callaba y bebía. Desde el fondo de su sillón sólo extendía la mano para tomar la botella y llenar su copa o para recoger el encendedor y uno de sus arrastrados largos. Mayor tiene cuarenta años gastados y amargados por una opaca labor oficinista, por ocho horas de rutina y tediosa sustracción. Gasta en todo su sueldo, que es bastante alto, no le da un centavo a la esposa ni le interesa la forma en que ella se lo gana. Cuando lo conoció no estaba tan cerrado en sí mismo; ahora sólo sale de su mutismo para defender la obra y el modo de vida de la «best generation». Es uno de los pocos que en nuestro país sanno algo de esa juventud tan mencionada en los cruceros bibliográficos y policiales y tan poco conocida. Con esta tema puede llegar a perder los estribos y de ahí sus frecuentes altercados con Nogués y Madriac. Comiencio nunca dis, pero porque carezco del entusiasmo

necesario para el apasionamiento. Jamás perdería mi dominio por un movimiento así.

«La noche del crimen estuvimos los tres en la casa de Palermo Chico...».

—Un momento, por favor. En su carta no dice por qué se quedaron a dormir allí, ¿lo hacían con frecuencia?

—No. Sólo muy de tanto en tanto. Pero esa vez habíamos terminado de cenar bastante tarde y la velada se prolongó más de lo esperado. Cuando aguardábamos el regreso de Nogués, Mercedes vino a preguntarnos si necesitábamos algo más de que se retirara a descansar, y a uno de nosotros se le ocurrió que podíamos quedarnos a pasar la noche.

—¿Recuerda de quién fue esa idea?

—No, no lo recuerdo.

—Muy bien: que siga la lectura.

«Hay que incluir también a Mercedes, el ama de llaves, lectora asidua y exclusiva de novelas y cuentos de «poli», como ella los llama. Durante la travesía de la ciudad, Nogués y su «petit hotel», con la ayuda de dos mudables sirvientes con retiro.

«Pue ella quien nos despertó con sus gritos de alarma. Había pasado de lectora a protagonista. Estaban como dos horas que nos habíamos retirado a nuestras habitaciones. Acudimos los tres a su llamado, y nos encontramos con la intruza con la llave en su escritorio. Obviamente estranulado, yacía Nogués. Mercedes lloraba, sin estremecimientos y ya en total silencio, permití que tocara nuda. Llamé a la camarista más próxima. Luego acompañé a Mercedes a su habitación y fui a cambiarme.

«Eran las cinco y mucho en llegar el oficial que tomaría a su cargo la investigación, junto con algunos subordinados; los técnicos se presentaron algo más tarde. Fue muy gentil el primer oficial que me permitió que tocara nuda. Llamé a la camarista más próxima. Luego acompañé a Mercedes a su habitación y fui a cambiarme.

«Nos tuvieron en el Departamento hasta la mañana siguiente y nos dejaron ir, con la advertencia de que iríamos citados para nuevas declaraciones. Antes de alojarme, manifesté mi deseo de ayudar en la investigación; y en la charla que sostuve con el oficial más joven me enteré que Nogués había fallecido más o menos una hora antes de ser encontrado por Mercedes, y que todas las puertas y ventanas se hallaban perfectamente cerradas. En consecuencia, el resultado uno de los cinco sospechosos, con inclusión de la desconocida por poseer llave de acceso a la casa.

«Los investigadores fueron cansados y se retiraron al amanecer. Los dosmosos se desdijo, y ustedes parecieron cansarse. Abandonaron en menos de un mes. La explicación extraordinaria fue que con sirvientes en constante cambio y la desconocida de por medio, podían existir numerosas copias de la llave principal, y alguna de éstas en poder de un ladrón. En tal caso, el procedimiento, claro, puso al tener que cometer un crimen no previsto, se habría asustado, al punto de huir sin llevarse nada.

«En tanto que ustedes procedían por los métodos de rutina, yo había iniciado mi búsqueda privada. En

medio de tantos libros, los pasó inadvertido uno que estaba junto al muerto, y que fue el punto de partida de mi pista. Al hojearlo, comprobé que no pertenecía a Nogués: no tenía el sello que no faltaba en ninguno de sus libros. Como nunca acepté un libro en préstamo, deduje que ése podía ser del asesino. Descarté a Mercedes, porque era inconcebible que ella anduviera por la casa con una edición inglesa de 1908 de los cuadernos de Leonardo (no la abreviada, sino el tomo grande, ilustrado con retratos de los artistas y adornado con viñetas de Aubrey Beardsley). Luego me descarté a mí mismo, como es lógico, e hice memoria para recordar si había visto esa obra en poder de mis amigos, sin desahogar que podía pertenecer a la desconocida.

«Con la autorización de Mercedes, volví a mirar ese libro. Estaba marcado y subrayado con una lapicera esferográfica de tinta roja, y al detenerme a repensar las frases que más habían llamado la atención de los lectores, me acordé de un libro en Kail Nogh, comprendí que tenía ante mis ojos el comienzo de una pista inmaterial. Debía seguir los pasos del lector de aquella obra hasta adueñarme de su sujeta y reconocerlo. No fue tan fácil como supuse, pero lo logré. Copio algunos fragmentos, señor jefe, para que le sirvan de evidencia en mi singular pesquisa».

«Las habitaciones o viviendas pequeñas habitan a la mente en la senda recta; las grandes le permiten errar el camino.

«En el tiempo que todo lo consumes! ¡Oh, edad entusiasta, que destruyes todas las cosas y devoras todo con los duros dientes de los años, poco a poco, en una suave letanía. En la confesión que se en el espejo y al ver las marchitas arrugas que la edad había marcado en su rostro, lloró, y se preguntó por qué había sido robleado dos veces en la vida.

«Además, encontré una brevísima anotación. Junto a los párrafos destinados al bestiar, hallé esto: PI B N. Como Leonardo no cita la fuente de sus descripciones fantásticas, comprendí que el lector quiso establecer una comparación, y, a modo de recordatorio, se señaló que debía buscar a Plinio en la Biblioteca Nacional.

«Después de muchos años, volví a la Biblioteca. Nada había cambiado desde la época en que me sirvió de refugio contra la marcha prisa de la vida. Allí había oler tan fuerte y distinto de las otras bibliotecas, sus largas mesas y amplios sillones, las enciclopedias de transportes tomos al alcance de los lectores, las encargadas del salón —las mismas— y la eterna hilera de cartones numerados que simulaba una lotería silenciosa. En ese lugar, donde pasé tantos días felices de infancia, y en que me sentía como purificado, estaba dispuesto a dar con la pista de un asesino.

«No pude hallar párrafos subrayados en ninguna de las ediciones de Plinio, pero en uno de los volúmenes estaba escrito la palabra Política, en tinta roja, al margen de la última descripción transcrita por Leonardo. Sin captar la asociación de ideas, pensé que podía referirse a Aristóteles; y así fue. El pensamiento elegido por el asesino de la lapicera roja, fue la realidad, las enumeraciones de Plinio.

«El hombre es por naturaleza un animal social, y un individuo que es

inocente naturalmente y no accidentalmente, está por debajo de nuestra apreciación o es más humano. La sociedad es algo que en la naturaleza precede a lo individual. Causa que el individuo sea una vida común o que sea tan suficiente por sí mismo como para no necesitarlo, y que, por lo tanto, no toma parte en la sociedad, es un bestia o es un dios».

«Bestas o dios, inhumano o sobrehumano; extrahumano; estaba claro. La idea surgió más simple aún al leer Los delos de la guerra, donde se usa mismo párrafo. Cuando en Bacon, y encontré este texto subrayado:

«Los ídolos de la guerra son los ídolos del hombre individual. Pues cada uno, aparte de los errores comunes a la naturaleza humana, en general, tiene una cueva o caverna propia...».

—Oficial, pase las citas por alto y léas desde la última, la de Erasmo. —Señor jefe, estoy leyendo el mito recordarle la conveniencia de no despreciar las citas; si no, habré perdido mi tiempo y le habré hecho perder el suyo.

—No tema. Estoy de acuerdo con la conclusión resultante de encaenar todas esas citas: el retrato del posible asesino queda perfectamente delimitado. Sólo quiero abreviar un poco la lectura.

«En los Coloquios, de Erasmo, encontré estos dos trozos marcados:

«Aquí verás todo mi tesoro, el cual otros suelen mostrar en los concites, poniendo grandes peradores de plata, pero yo sólo he hecho un plato. En esta mesa me habéis visto cosa alguna, sino de vidrio o estaño, ni en toda mi casa hay pieza de plata, sino una copa dorada, que stemta la diadema por amor de quien me la dio.

«Estos ejemplos nos enseñan de la templanza que se ha de guardar en el comer y beber y en el hablar de cosas que no son nuestras. Los concites. Ahora póngame a ver mi biblioteca, que no tiene muchos libros, pero son muy buenos.

«Los ejemplos a los cuales se refiere Erasmo —como usted recordará, mi jefe, y esto es muy importante, que ya verá— incluyen la muerte de Cito a manos de su amigo Alejandro Magno.

«En esto me parece que es suficiente. Si le he dado un ejemplo, comprenderá que no podía caberme dudas. El único que enaja dentro del cuadro que se fue dibujando con palabras de la Biblia.

«Hoy fui a su departamento y me puse a revisar la biblioteca mientras charlábamos. Los libros estaban marcados con una esferográfica roja. Le pregunté si no era una pena que arduos de los libros del valor de los suyos, y me contestó que en algún día valdrían más precisamente por esa marca.

—No los adquiera —agregó— para negociarlos, sino para destruirlos. He sólo subrayado lo que estaría dispuesto a firmar como propio.

«Ante una pregunta más, reconocí algo perturbado, que frecuentaba la Biblioteca Nacional, que está a solo una cuadra del departamento. Me pregunté si no era posible que me tenía interés en adquirir. Luego, quizá porque comenzó a entrever algo en mis preguntas, negó haber subrayado los libros de la Biblioteca, y afirmó, violentamente, que no era capaz de tomarse esas

libertades con una propiedad pública.

—Como puede suponer, no lo creí; y estoy seguro de que si revisas las boletas de pedidos de la Biblioteca Nacional, las hallarán a su nombre con respecto de los libros marcados. La noche del crimen debió descubrir con Nogués, quizá por algo referente a los cuadernos de Leonardo. Lo habrá dominado la ira, y antes de que tuviera tiempo de darse cuenta de lo que sucedía, ya había estrangulado a su amigo.

—Las pruebas son sólo circunstanciales, y de ustedes depende extraerle a Madriac una confesión o hallar la argucia que lo obligue a descubrirse. Yo ya hice demasiado. Para vengar a un amigo tuve que incriminar a otro.

—Madriac debe sufrir en este momento por la pérdida de un amigo querido. Y si Alejandro quiso suicidarse cuando recibió la lucidez y se dio cuenta de que había asesinado a Clito, no me extrañaría que Madriac pretenda repetir la historia. Abandoné mi profesión de detective privado y me voy en busca de olvido. Que tenga suerte, señor jefe, y discúlpeme por no haberme presentado personalmente, pero temí que no me escuchara con paciencia, o, más probablemente aún, temí arrepentirme y callar a último momento. No sé siquiera si echaré esta carta en el buzón.

—Le reitero que me alegro que la haya enviado; sin esta carta nada hubiéramos podido hacer. Acertó también que ayer por la tarde fue descubierto el cadáver de Madriac, envenenado. Suicidio al parecer, como usted predijo.

—Algo se me habrá notado en la cara; el jefe de investigaciones cambió el tono de voz y ya no cesó el teleo en la máquina de escribir hasta que puse firma al pie de una copia de lo allí conversado.

—No se sorprenda demasiado —me dijo—. Cuando ayer dejé el departamento de Madriac, allí quedó él... sin vida. No, me interrumpa. Esta vez límitese a escuchar. Le voy a explicar cómo y por qué cometió su doble crimen. Su falta de constancia, su pronto abandono de tareas y proyectos, su falta de apasionamiento, esa costumbre de no tomar partido, hablan de una indecisión permanente que se trasluce hasta en esa carta donde bien habrá cuidado y medido sus palabras. La inconstancia sexual que usted pregonaba es en realidad una incapacidad suya para amar o hacer el amor sin aburrirse. Hasta que un día, una de sus mujeres, mayor que usted y con larga experiencia, logró conmover un poco su pasividad y le abrió un mundo que usted desconocía. Por vergüenza por restos de indecisión, o porque en el fondo no confiaba en ella, no podía pensar en casarse, pero le pidió el departamento y la visitaba con bastante asiduidad.

En la noche del crimen, el destino quiso que usted descubriera que esa mujer, vernal, al fin, era también amiga de Nogués. Este, enterado de que ocurría, no se atrevió a salir de su escritorio por encontrarse frente a usted. En cambio, usted bajó a encasarse con él tan pronto como sus amigos se acostaron. Por una vez perdió su propio dominio, o ya lo llevaba decidido, y lo mató. Al verse ante el crimen consumado pensó en adjudicárselo a otro. ¿Y a quién mejor que a Madriac, cuya vitalidad cambiaba? ¿Y qué mejor

medio que un libro, el que usted había llevado?

Instantáneamente habrá pensado en arrojarse la costumbre de Madriac; descubierta, no ayer, como pretendió que lo creyéramos, sino que más de una vez, en años de amistad, habrá hojeado sus libros con las notorias señales en rojo. De modo que esa noche volvió a su habitación, trazó las marcas en los párrafos que le convenía —con otra obra hubiera sido lo mismo— y luego dejó el libro junto al cadáver de su amigo. Confió en que no lo notaríamos, y tuvo razón. Hasta quizá ni quisiera hizo el subrayado en este momento. Luego tuvo tiempo de ir plantando su "pista inmaterial" en sucesivas visitas a la Biblioteca Nacional. Da eligió por la proximidad con la casa de Madriac. En realidad, todo fue un exceso de sutileza. Con sólo indicarnos las marcas de ese libro y las existentes en la biblioteca de Madriac podría haber bastado, pero no quiso arriesgarse y buscó consolidar la prueba. Con una excusa, averiguó de la empleada de control de la Biblioteca Nacional que allí no tienen por costumbre conservar las boletas para pedidos, y actuó tranquilo.

—Magnífica historia, señor jefe. Lamento no poder apreciarla debidamente desde mi punto de vista. Pienso que para una serie tan complicada de suposiciones le haría falta tener alguna prueba, ¿no le parece?

—Tengo pruebas... y no son materiales. En primer lugar, ayer mismo anduve averiguando en la Biblioteca, y una bibliotecaria del segundo turno recordó perfectamente su discreto interrogatorio, por lo poco común de las preguntas y porque en este último mes estuvo usted allí todas las tardes.

—Esa pregunta sobre las boletas formaba parte de mi investigación.

—Puede ser. Últimas que esa señora no le aclaró que las boletas se tiran sólo al mes, luego de utilizarlas para las planillas de estadística. En consecuencia, tengo en mi poder las boletas que usted llenó en este último tiempo.

—Yo no se lo oculté.

—Ciertamente. Su error estuvo en no pedir más de una edición de cada libro consultado. No me va a negar que sería mucha casualidad que hubiera dado siempre con el ejemplar marcado, siempre en la primera tentativa. Además, ya prevenido, consultamos al laboratorio para conocer la antigüedad de las marcas rojas. Con estos antecedentes, lo único que nos faltaba era hallar el móvil. Esta mañana interrogamos a los dos ex agentes que usted emplea, y por ellos confirmamos la suposición que me hice de que la desconocida podía ser amiga suya. Así, teníamos el motivo y se justificaba la escena de aquella noche, que apenas menciono en su carta. Está en la habitación vecina.

Quiere que la haga pasar aquí?

—No hace falta. Sólo deseo aclarar que se me ocurrió que nos quedáramos a pasar la noche en lo de Nogués —la idea fue mía—, para poder hablar con Nogués y tratar de convencerlo de que la dejara. Cuando me dijo que hacía mucho que la conocía y que pinaba casarse, no me pude contener y... bueno, ya lo explicó usted bastante bien.

En el momento de verme, por fin, descubierto —instante de paz alcanzada, que revivo permanentemente en mi prisión— sólo atiné a recordar que mis valijas volaban rumbo a Río. ♦



Prolongue indefinidamente esa placentera sensación de frescura, con la suave perfume de Colonia 60... el final más refrescante para su baño. Delicadamente perfumada en sus tres tipos

Lavanda - Refrescante - Floral



COLONIA 60

CANAL 13

DESDE
EL 5 DE
ABRIL
TODOS
LOS JUEVES
20.30



LA
REVISTA
DISLOCA



LOS LIBROS QUE VIVEN

Ray Bradbury

El vino del estío



AQUELLOS lectores aficionados a las famosas novelas de Ray Bradbury se sorprenderán ya en las primeras páginas de "El vino del estío". Aquí el tema no se proyecta hacia el futuro, sino hacia el pasado; más exactamente, hacia los años de la infancia del escritor que él rescata y desenvuelve en una atmósfera encantada.

Pero si bien el viejo deleite de Bradbury por el mañana ha sido olvidado en este libro, su destreza y riqueza imaginativa, su instinto poético, sus imágenes centelleantes aparecen también aquí y, lo que es más, recubiertas por un halo de ternura que deleita tanto como aquellas prodigiosas creaciones a que nos tiene acostumbrados en el campo de la ciencia-ficción.

El pequeño Douglas —Ray Bradbury niño— descubre durante el prodigioso verano de sus doce años, un mundo maravilloso del que no tenía conciencia hasta ese momento. Toma conciencia de la vida y de la muerte, disfruta de los placeres que a diario le brinda la existencia y se propone recordar porque ha captado la dimensión del tiempo. Cada episodio adquiere así un valor para el que hasta entonces no tenía; es el valor de lo que se sabe pasajero.

Y Doug sabe entonces, durante ese estío, que es importante guardar el tesoro de sus experiencias veraniegas porque él también será un día tan viejo como el abuelo y necesitará volver los ojos al pasado para saborear la misma alegría de vivir que lo embarga en ese momento.

Tal vez no sea del todo exacto decir que hay una temática totalmente alejada de los argumentos caros a Bradbury. No hay que olvidar que la imaginación de un niño, sus pensamientos, se acercan mucho a la ficción que de tanto en tanto los hombres recrean cuando quieren olvidarse de su adultez.

SINTESIS

ERA una madrugada tranquila. La oscuridad cubría el pueblo y se estaba bien en cama. El verano hinchaba el aire, el viento soplabade cuadamente, el aliento del mundo era largo, tibio y lento. Bastaba levantarse y asomarse a la ventana para saber que éste era realmente el tiempo primero de la libertad y de la vida, que ésta era la madrugada primera del estío.

Douglas Spaulding, de doce años, abrió los ojos y dejó que el verano lo meciera perezosamente en su corriente nocturna.

—Oh... —susurró Douglas.
Todo un verano que atravesaría el calendario, día a día. Se vestiría de árboles y arbustos y ríos. Se helaría, alegremente, en la puerta escarchada de la casa de los helados. Se tomaría, felizmente, con diez mil pollos, en el horno de la abuela.

Pero ahora lo esperaba una tarea familiar.
Una noche, todas las semanas, dejaba a sus padres y a su hermanito Tom, que dormían en la casita de al lado, y subía aquí, por la oscura escalera de caracol, a la cúpula de los abuelos, y en esta torre de brujo podía dormir con truenos y visiones, y despertar antes del cristalino tintineo de las botellas de leche, y celebrar su ritual mágico.

De pie, ante la ventana en la oscuridad, Douglas aspiró profundamente y sopló.

Las luces de la calle se apagaron como velas en una torta negra. Sopló otra vez, y las estrellas empezaron a desvanecerse.

—Sonrió. Apuntó con el dedo.

Allí y aquí. Ahora aquí, y aquí...
Las luces de las casas parpadeaban lentamente y unos cuadrados amarillos se recortaron en la pálida tierra matinal.

—Bostezad todos. Todos arriba.

El caserón se movió en el piso bajo.

—¡Abuelo, saca los dientes del vaso!

—Esperó un momento.

—¡Abuela, bisabuela, freíd las tortas!

El aroma caliente de la manteca subió por los callados pasillos y visitó a los pensionistas, los tíos, los primos.

—Mamá, papá. Tomad, despertad.

Los relojes despertadores sonaron débilmente. El reloj de la alcaldía retumbó sobre el pueblo. Los pájaros saltaron de los árboles, como una red echada al aire, cantando. Douglas, director de una orquesta, apuntó al cielo del Este.

El sol empezó a levantarse.

Douglas cruzó los brazos y sonrió con una sonrisa de mago. "Sí, señor

—pensó—, todos saltan, todos corren cuando grito. Será una estación maravillosa."

Castañeteó los dedos por última vez.
Las puertas se abrieron de par en par. La gente salió de las casas. Empezaba el verano de 1928.

Al cruzar el jardín, Douglas rompió una tela de araña con la cara. Así, con el más sutil de los accidentes, supo que aquel día sería distinto. Estaban en el bosque, él, Tom y papá, y Douglas sentía que algo se acercaba. Doblando sobre sí mismo mientras recogía frutillas, era un blanco ideal. Tom saltó, aullando y cayó. Los dos rodaron golpeándose. ¡No! Douglas cerró con fuerza la mente. ¡No!, pero de pronto... Sí, todo estaba bien. ¡Sí! La confusión, el contacto de los cuerpos, los vuelcos y caídas no habían alejado la ola mariana. Douglas abrió un ojo.

—Todo, absolutamente todo, estaba allí.

El mundo, como el iris gigante de un mundo aún más gigantesco, que también acababa de abrirse, agrandándose para abarcarlo todo, le devolvía la mirada.

Douglas supo que había saltado sobre él y ya no se iría.

"Estoy vivo", pensó. La hierba murmuraba bajo su cuerpo. El viento suspiró en los caracoles de las orejas. El mundo se deslizo brillantemente por la superficie vidriosa de los ojos, como imágenes centelleantes en una esfera de cristal. El aire pasaba con violencia entre los dientes, entrando como hielo, saliendo como llamas. Diez mil cabellos crecieron un millonésimo de centímetro en la cabeza de Douglas. Oyó los corazones gemelos que le golpeaban los oídos, el tercer corazón que le golpeaba la garganta, los dos corazones que latían en las muñecas, el corazón real en el pecho. La piel se le abrió en un millón de poros.

"Estoy realmente vivo!" —pensó—. ¡Nunca lo supe, y si lo supe no recuerdo!"

—Llevaré los baldes —dijo—. Esta vez quiero llevarlo todo.

Douglas se tambaleó un poco. Las manos sostenían los pesados jarabes del bosque. Quiero sentirlo todo, pensó. Permisito que me cases, ahora. No debo olvidar. Estoy vivo, sí que estoy vivo. No debo olvidar esta noche o mañana o pasado mañana.

Los muchachos llevaron al sótano las flores de diente de león. El sótano oscuro se iluminó con su llegada. La prensa del vino esperaba, abierta y fría. Cayó una ola de flores y la prensa apretó suavemente la cosecha. La marea de oro, la esencia de ese hermoso y delicado moco que salía ahora por la abertura inferior, corrió a las tinajas, a desprenderse de sus fermentos, encerrarse en las batidoras y alinearse en centelleantes botellas a la sombra del sótano.

El vino de diente de león.

Las palabras sabían a verano. El vino era verano encerrado y taponado. Y ahora que Douglas sabía, realmente sabía, que estaba vivo y se movía

EL VINO...

por el mundo para verlo y tocarlo, convenía que algo de este nuevo conocimiento, algo de este especial día de vendimia, fuera apartado y sellado, y abierto luego un día de enero, cuando nevaba rápidamente y el sol estuviese oculto desde semanas o meses atrás, y el milagro, en parte olvidado, necesitara renovarse aquí un verano de insuperables maravillas, y Douglas quería que los conservaran y ordenaran. En cualquier momento bajaría de puntillas a ese húmedo crepúsculo.

Y allí, hilera sobre hilera, con el color suave de las flores que se abren a la mañana, con la luz del sol de junio tras una débil película de nubes, estaba el vino. Y Douglas se inclinó a través de la botella... la nieve se fundiría en pastos, en los árboles vivirían otra vez pájaros, hojas y capullos, como un continente de mariposas que se alzara al viento. Y el cielo aclarado sería azul.

Sí, hasta la abuela escapulara al sótano del invierno para una aventura de junio. Se quedaría allí abajo, sola y callada, como el abuelo, o el padre, o el tío Bert, o algún pensionista, y conlugaría con las últimas huellas de un tiempo de picnics y cédulas vívidas y campos perfumados de trigo, el mal nuevo y heno de cabeza inclinada. Hasta la abuela repetiría las palabras doradas y hermosas como si estuviese diciéndolas en este mismo momento, cuando las flores estaban aún en la prensa, como serían repetidas todos los años, todos los blancos inviernos del tiempo.

El vino del estío. El vino del estío. El vino del estío.

...

Sacó una libreta de tapa gris amarillenta. Sacó un lápiz amarillo. Abrió la libreta. Pasó la lengua por la punta del lápiz.

—Tom—dijo—, tú y tus estadísticas me habéis dado la idea. Llevaré cuenta de las cosas. Por ejemplo, ¡notaste que todos los veranos repetimos cosas del verano anterior?

—¿Como qué, Doug?

—Como hacer vino, como comprar zapatos de tenis, como lanzar el primer cohete del año, como hacer limonada, como clavarnos astillas en los pies, como recoger mariposas silvestres. Todos los años lo mismo. Esto es la mitad del verano. Tom.

—¿Y la otra mitad?

—Cosas que hacemos por primera vez, como descubrir que el abuelo o papá quizá lo saben todo.

—[Sabes lo que se puede saber? ¡No lo olvidas!]

—Sí, Tom, no discutas. Ya lo he notado bajo "Descubrimientos". Pero no es un crimen. He descubierto eso, también.

—¿Qué otras locuras tienes ahí?

—Estoy vivo.

—Fí, eso es cierto.

—"Pensar", "notar", es nuevo. Uno hace cosas sin pensar. De pronto miras y ves qué estás haciendo, y es la primera vez, realmente. Voy a dividir el verano en dos partes. La primera parte de esta libreta se titula: "Ritos y ceremonias". La primera ceremonia es el día del año. La primera vez que uno corre con los pies desnudos por la hierba. El primer baño en el lago. La primera sauna. El primer coque. La primera cacería de dientes de león. Aquí, como dije, están los "Descubrimientos y revelaciones". En fin, haces algo viejo y familiar, como embotellar vino, y lo pones bajo "Ritos y ceremonias". Y luego piensas, y pones lo que piensas, aunque sea una locura, bajo "Descubrimientos y revelaciones". Mira lo que puse del vino: "Cada vez que lo embotellas, guardas un buen pedazo de 1928". ¿Qué te parece, Tom? Te mostraré otra cosa. Bajo "Ceremonias": "Primera palada de papá en el verano de 1928, la mañana del 24 de junio". Y en "Revelaciones" escribí: "Los mayores y los chicos siempre pelean porque son de raza distinta y las palabras nunca se encuentran". ¡Fúmate eso, Tom!

—[Doug, es cierto, es cierto! Por eso no nos entendemos con mamá y papá. ¡Dificultades, siempre dificultades, del desayuno a la cena! Doug, eres un genio! Tengo una estadística para ti, ahora mismo, Doug. Tom el lápiz. Hay cinco billones de árboles en el mundo. Debajo de cada árbol, hay una sombra, ¿no es cierto? Bueno, ¿por qué hay noches? Te lo diré: ¡sombras que salen de debajo de cinco billones de árboles! ¡Pénsalo! Sombras que corren por el aire, que emborronan las aguas, podrían decir: Si pudiéramos descubrir un modo de guardar esos cinco malditos billones de sombras bajo los árboles, podríamos quedarnos levantados la mitad de la noche, Doug. ¡pues no habría noche! Ahí tienes, algo viejo, algo nuevo.

—Es algo viejo y nuevo, realmente —Douglas pasó la lengua por el lápiz, con ese nombre, ¡Ticenderoga, que tanto le gustaba—. Dilo otra vez. —Sombras bajo cinco billones de árboles—.

...

La primera luz en el techo, afuera. De mañana, muy temprano. Y entonces, muy lejos, en una curva de los rieles de plata, aparece el tranvía de color anaranjado, en equilibrio sobre cuatro ruedas de acero azul, cubierto de barras doradas. Y la campanilla de cromo tintinea cada vez que el viejo conductor golpea el piso con un zapato arrugado. Ahí el interior, hay sentados agradablemente ásporos, como un moño siempre fresco. A lo largo de las calles, sombras de olivos se mueven y el tranvía. Y la mano enguantada y gris del conductor toca levemente, incesantemente, las manecillas y palancas.

Al mediodía, el conductor detuvo su coche.

Y Douglas y Charlie y Tom y todos los niños y niñas de la manzana vieron el guante gris que hacía señas y bajaron de los árboles y dejaron las cuerdas sobre la hierba como serpientes blancas y corrieron y se

sentaron en los asientos de felpa verde y no hubo que pagar. El señor Triddeen, el conductor, llevó el tranvía calle abajo, llamando, y tapó con el guante la boca de la caja del dinero.

—¡Eh!—dijo Charlie—. ¿Adónde vamos?

—El último paseo—dijo el señor Triddeen—. No más tranvía. Mañana empieza a correr el ómnibus. Me van a retirar con una pensión. Así que... ¡un paseo gratis para todos!

—¡El último día?—preguntó Douglas, estupefacto—. ¡No es posible! Pero... pero... ¡Un ómnibus no es un tranvía! No hace el mismo ruido. No tiene vías, ni cable, no echa chispas, no tiene los mismos colores, no tiene campana, no baja una cuesta como un tranvía! Pero sí hasta el olor y la tranvía es diferente. He estado en los ómnibus de Chicago. Huelen raro.

—Los tranvías son muy lentos—dijo el señor Triddeen—. Van a poner ómnibus. Ómnibus para la gente y ómnibus para la escuela.

El tranvía se detuvo con un chillido. El señor Triddeen sacó del techo unas grandes canastas de picnic. Gritando, los niños lo ayudaron. El arroyo desembocaba en un lago silencioso donde un viejo quisquoso caía a pedazos atacado por las hormigas.

Se quedaron allí, comiendo emparedados de jamón, y frutillas silvestres y naranjas y el señor Triddeen les dijo cómo había sido veinte años atrás, cuando la banda tocaba de noche en el adornado quiosco, los niños y las luciérzagas corrían por las hierbas altas; las señoras con largos vestidos y altos copetes se paseaban por la senda de maderas de xilofón, con hombres de cuellos duros y sofocantes. El lago estaba sereno, azul y silencioso y los peces se metían pacíficamente entre las cañas brillantes, y el conductor hablaba y bajaba, y los niños sentían que era otro año y que el señor Triddeen parecía maravillosamente joven, con los ojos iluminados como pequeños bulbos azules y eléctricos. El día parecía flotar, tranquilamente, y nadie se movía y el bosque se cerraba alrededor y el sol estaba quieto en el cielo mientras la voz del señor Triddeen se iba en la calma, y una aguja se movía en el aire, cosiendo y volviendo a coser, unos dibujos a la vez dorados e invisibles. Un somorgujo cruzó el cielo, llorando.

El señor Triddeen se puso los guantes.

—Hora de irse. Vuestros padres pensarán que os rapité.

El tranco, silencioso y sombrío, como el interior de una heladería. Con un verde y suave crujido de cuero atropellado, los callados niños dieron vuelta los asientos y se sentaron a espaldas del lago silencioso, el quiosco desierto y las tablas del paseo que hacían una especie de música cuando uno bajaba por ellas hacia la rosta, hacia otros mundos. ¡Bing!, tintineó la campanilla y regresaron entre prados de flores blancas, abandonados por el sol. El pueblo parecía aplastar los costados del tranvía con ladrillos, asfalto y madera cuando el señor Triddeen pasó a dejar los niños en las calles sombrías.

Charlie y Douglas fueron los últimos en bajar. Hubo un leve suspiro; la puerta se cerró con suavidad. El tranvía navegó lentamente por la tarde, más brillante que el sol, todo naranjas, limones y oro, dobó una esquina lejana, quejándose, y desapareció.

—[Ómnibus para la escuela!—dijo Charlie cruzando la calle—. Nunca llegaremos tarde. Vendrá a buscarme a la puerta. No llegaremos tarde jamás. Pensad, Doug, ¡pensad!]

Pero Douglas, de pie sobre la hierba, imaginaba cómo sería mañana, cuando los hombres echaran asfalto caliente sobre las vías de plata y ya nadie podría saber que un tranvía había corrido por esas calles. Pero sabía que pasarían muchos años antes que él olvidase las vías, por más que las pisarían mañana. Alguna mañana de otoño, primavera o invierno despertaría e iría a la ventana o se quedaría en cama bien abrigado y oiría el tranvía, débil y muy lejano. ¡El carillón del tranvía! El siseo de surtidos de soda que baja y vuelve a subir, y otra vez el principio del ruido, como si el tranvía volviera a navegar, como unos ocultos y sepultados rieles hacia algún oculto y sepultado destino.

—Juguemos a la pelota después de la cena?—preguntó Charlie.

—Sí—dijo Douglas—, juguemos.

...

Débilmente, la voz cantó los números bajo los ardientes árboles del mediodía.

...nueve, diez, once, doce...

Douglas avanzó lentamente por el césped de la acera.

—Tom, ¿qué cuentas?

—Treinta, treinta y once, quince, cállate, dieciséis, diecisiete, cigarras, dieciocho, diecinueve...

—¿Cigarras?

—¡Oh, demonios!—Tom abrió los ojos—. ¡Demonios!

—[Cuidado, te van a gritar]

Douglas dio mil vueltas—gritó Tom—. Ahora tengo que empezar otra vez. Contaba cuántas veces cantan las cigarras cada quince segundos. —Alzó su reloj de dos dólares—. Cuentas las veces, luego restas veinte y tienes la temperatura de este momento. —Miró el reloj con un ojo, torció la cabeza y susurró otra vez—. Uno, dos, tres...

Douglas dio media vuelta, escuchando. En alguna parte, en el cielo ardiente de color de urobor, rascaban y sacudían un gran alambre de cobre. Una y otra vez las agudas vibraciones metálicas caían como paralizantes descargas eléctricas desde los árboles inmóviles.

—¡Siete—contó Tom—. Ocho.

Douglas abrió lentamente los escalones del porche. Espló trabasamente el interior del vestíbulo. Se quedó así un momento y luego volvió al porche. Llamó a Tom débilmente.

—Hay exactamente ochenta y siete grados Fahrenheit... ¡Eh!, Tom, ¿me oyes?

—Te oigo... treinta, treinta y uno! ¡Vete! Y dos, y tres, treinta y cuatro!

—Puedes dejar de contar: en el viejo termómetro de adentro hay ochenta y siete y subiendo, sin necesidad de bichos.

—¡Cigarras! ¡Treinta y nueve, cuarenta! ¡No bichos! ¡Cuarenta y dos!

—Ochenta y siete grados, pensé que te gustaría saberlo.

—Cuarenta y cinco, ¡adentro, no afuera! Cuarenta y nueve, cincuenta, ¡cincuenta y una! ¡Cincuenta y dos, cincuenta y tres! Cincuenta y tres, más treinta y nueve... ¡noventa y dos grados!

—¿Quién lo dice?

—¡Yo lo digo! ¡No ochenta y siete grados Fahrenheit! ¡Noventa y dos grados Spaulding!

—Lo dices tú.

Tom dio un salto y se volvió enrojecido de cara al sol.

—¡Yo y las cigarras! ¡Yo y las cigarras! ¡Somos más que tú! ¡Noventa y dos, noventa y dos, noventa y dos! ¡Noventa y dos grados Spaulding!

Los dos se quedaron mirando al cielo impasible y sin nubes, como una cámara rota que mirara el pueblo inmóvil y caído, sudoroso y moribundo.

Douglas cerró los ojos y vio soles idiotas que bailaban del otro lado de los párpados rosados y traslúcidos.

—Uno... dos... tres...

Douglas sintió que se le movían los labios.

—...cuatro... cinco... seis...

Esta vez las cigarras cantaban aún más rápidamente.

...

La agitación de una bienvenida. En algún cuarto pensionistas y vecinos se reunieron a tomar el té. Había llegado una tia, y se le llamaba Rose, y uno podía oír su sobresaliente voz de clarín y uno podía imaginarse encendida y grande como rosa de invernadero, exactamente como su nombre. Pero para Douglas, las voces, la conmoción de la bienvenida, no eran nada. Acababa de llegar de su casa y estaba ahora espiando la cocina de la abuela justo cuando ella había empezado a preparar la cena. Con los ojos cerrados, dejó que vagara la nariz; aspiró profundamente. Se hundió en los vapores infernales y en la nieve que se movía de pronto en el polvo de hornear, en el maravilloso clima donde la abuela de mil brazos, golpeaba, azotaba, cortaba, pelaba, envolvía, sacudía.

—¿Qué cocina la abuela para esta noche? —dijo la tia Rose desde el mundo real del atardecer, en el vestíbulo.

—Nadie sabe qué cocina —dijo el abuelo, que había vuelto de la oficina más temprano para atender esta enorme flor— hasta que nos sentamos a la mesa. Hay siempre expectación y misterio.

...

Arrastrando velos de vapor, la abuela vino y se fue y vino otra vez con fuentes cubiertas, de la cocina al comedor, mientras los comensales esperaban en silencio. Nadie alzó las tapas para echar un vistazo a las vitualas ocultas. Al fin la abuela se sentó, el abuelo dijo una oración y los cubiertos de plata se alzaron inmediatamente en el aire como una plaga de langostas.

Cuando las bocas de todos estaban absolutamente llenas de maravillas, la abuela se reclinó en su asiento y dijo:

—Bueno, ¿les gusta?

Y los parientes, incluso la tia Rose, y los pensionistas, con los dientes deliciosamente cimentados, enfrentaron un terrible dilema. Hablar y romper el encanto, o seguir sintiendo cómo aquella ambrosia se disolvía gloriosamente en la boca. En aquel momento de hierbas tiernas, dulces aplos, deliciosos rales, todos los villanos eran inocentes. Los ojos se paseaban por campos de nieve con salpicones, ensaladas, quimbombos, potajes recientemente inventados, guisados, cazuelas.

Y entonces la tia Rose aspiró profundamente, concentrando en sí misma su fuerza, su salud y su indomable color rosado y habló con una voz demasiado alta:

—Oh, magnífica comida, ciertamente. ¡Pero "qué" es?

Una sorpresa herida apareció en todos los rostros. La comida se explicaba a sí misma, ¿no? Era su propia filosofía, se hacía y respondía sus propias preguntas. ¿No bastaba que la sangre y el cuerpo se contentaran con estos rituales e incienso raros?

Al fin la abuela abrió imperceptiblemente los labios y dejó que saliera la respuesta.

—Llamo a esto Jueves Especial. Lo comemos todas las semanas.

No era cierto. Ningún plato, en años, se había parecido a otro. Nadie sabía qué tenía dentro. Nadie preguntaba. A nadie le importaba. La gente se contentaba con asomarse a la puerta de la cocina y espiar las explosiones de harina, disfrutar de los golpes, cascabeleos de aquella fábrica en completo desorden, mientras la abuela movía los dedos a ciegas, abriéndose paso entre las latas y ollas. ¿Tenía la abuela conciencia de su talento? Difícilmente. Si alguien le hablaba de cocina, la abuela se miraba las manos y los ojos grises parpadeaban tras anteojos retorcidos por cuarenta años de rafagas de horno y oscurecidos por salpicaduras de sal y pimienta, de modo que echaba a veces granos de almidón, sobre carnes asombrosamente suculentas y tiernas. Y a veces dejaba caer albaricorques en la sartén, cruzando carnes con hierbas, frutas, vegetales, sin prejuicios, sin atender fórmulas o recetas. Pero al fin, en el momento de la entrega, las bocas se hacían agua, la sangre respondía con un trueno. Las manos de la abuela eran su misterio, su delicia, su vida. Las miraba asombrada, pero dejaba que se movieran y vivieran a su antojo.

Y ahora, por primera vez aparecía una inquietud.

—Sí, sí, pero qué has puesto a este Jueves Especial?

—Bueno —dijo la abuela, evasiva—, ¿a qué te sabe?

La tia Rose olió el bocanado del tenedor.

—¿Vaca o cordero? ¿Jenjibre o canela? ¿Jamón? ¿Arráñanos? ¿Algún bichocho? ¿Cebollinos? ¿Almendras?

SOLAMENTE

PUERTAS PLEGADIZAS

modernfold

**SON UNA
PERMANENTE
SOLUCION
DEL PROBLEMA
DEL ESPACIO
Y LA ESTETICA.**

En todos
los ambientes,
del hogar, oficina,
negocio, consultorio, etc.
Esqueto interno de
duraluminio y acero,
revestidos en ma-
terial plástico.

CON LICENCIA DE NEW CASTLE
INC. INDIANA U.S.A.

Solicite la visita de nuestro técnico

GAIL, Campbell 1615 99 - Tel. 35-7872/6739
HARBORS, Florida 877, 2o piso - Secc. Manejo
GATH Y CHAVES, Florida y Campbell
DECORACIONES KIMLIN, Puenyrredon 1031
R. SCOTTIER, Rodriguez 1240 (TANQUIL)

No ingista usted...



su televisor funciona
perfectamente, el problema
está en la tensión.
Y para la baja tensión
-ya se sabe- KDK es
la efectiva solución

ELEVE LA TENSION CON

**ELEVADOR
AUTOMATICO
DE TENSION**



LINEA
DORADA

PERFECTO - MODERNO - IMPRESCINDIBLE
Garantizado por 1 año

KDK

ESTA EN TODAS PARTES PORQUE ES DE RIOSCA S.E.C.P.A.

EL VINO...

—Eso es, "exactamente" —dijo la abuela—. ¿Alguien quiere?

Se alzó un clamor, hubo un entrecuchar de platos, un torrente de voces que deseaba acabar para siempre con las preguntas blasfemas. Douglas hablaba más alto y hacía más ruido que nadie. Pero, uno podía ver en las caras que el mundo cotidiano se tambaleaba, que la dicha estaba en peligro.

Más tarde la tía Rose convenció a la abuela que era necesario ordenar la cocina y comprarse anteojos nuevos para ver los ingredientes que usaba. Más aún, le regaló un libro de cocina.

Hora de cenar.

Gente sonriente dejó de sonreír. Douglas mastició un bocado durante tres minutos y luego pretendiendo que se sacaba la boca, lo echó en el plato. Vio que Tom y el padre hacían lo mismo. La gente jugaba con la comida pasándole secretamente al perro pedazos de carne. Todos estaban pálidos y silenciosos. La abuela volvió lentamente, abrumada, a la cocina.

—Esto ha durado bastante! —exclamó el abuelo y llamó a la tía Rose.

—Rose —le dijo a la mujer tomándole la mano y sacudiéndosela hacia arriba y abajo—, tengo algo que decirte.

—¿Qué? —preguntó la tía Rose.

—Tía Rose —dijo el abuelo, adifis.

Oyeron el tren que se alejaba e informaron a la abuela que Rose había partido. El abuelo sacó su reloj de oro macizo.

—Y ahora sugiero —dijo— que nos reunamos todos en la biblioteca a tomar un reparador vaso de jerez mientras esperamos a que la abuela prepare uno de sus asonrosos aperitivos.

La abuela se retiró a los fondos de la casa.

Todos hablaban y reían y escuchaban. Cuando la abuela tocó la campanilla, se lanzaron en rebafio hacia el comedor abriendo paso a cadozos.

Todos tomaron un gran bocado.

La abuela miró la cara de los pensionistas. Los hombres miraron los platos silenciosamente, con las manos en los regazos, dejando que la comida se les enfriara en las bocas.

—¡Lo he perdido! —dijo la abuela—. ¡He perdido mi arte!

Se echó a llorar. Los pensionistas se fueron hambrientos a la cama.

Douglas oyó que el reloj de la alcaldía daba la medianoche y oía que los pensionistas se agitaban en sus lechos. Sabía que estaban todos despiertos, pensativos y tristes. Al fin se sentó en la cama y le sonrió a la pared y al espejo. Se deslizo hacia la cocina y esperó un instante. Luego...

Rose, los anteojos nuevos estaban escondidos en el sótano y el libro había ido a parar a la vieja estufa, la abuela apareció en la puerta de la cocina y miró parpadeando. Douglas se había escondido en la despensa.

A la una y media, en la profunda y oscura madrugada de verano, los olores de la cocina subieron por los arizados corredores de la casa. Escaleras abajo, uno a uno, llegaron todos a espiar la cocina... iluminada por los resplandores de la estufa. Y allí, en la cocina negra, flotaba la abuela como una aparición, entre golpes y choques, medio ciega otra vez, adelantando instintivamente los dedos en la oscuridad, sacudiendo nubes de especias sobre ellos burbujeantes y magnitas que se cocinaban a fuego lento, con el rostro encendido, mágico y encantado, mientras movía y sacudía y vertía los sublimes alientos.

Cuando aparecieron las carnes condimentadas, las salsas curry, las verduras cubiertas de dulces manteacas, los bizcochos bañados en mieles enjoradas, todo sabroso, delicioso y tan maravillosamente refrescante, se oyó un suave bramido, como el de una bestia en un campo de trébol.

A las tres y media de la mañana del domingo, con la casa animada por devorados alimentos y reconfortados espíritus, el abuelo echó hacia atrás su silla y gesticuló magníficamente. Trajo de la biblioteca un ejemplar de Shakespeare, lo puso en un plato y se lo presentó a su mujer.

—Abuela —dijo—, sólo te pido que mañana a la noche nos prepares como cena este hermoso volumen. Aseguraré que cuando llegue a la mesa será tan delicioso, succulento, tostado y tierno como la pechuga de un faisán otoñal.

La abuela apretó el volumen en sus manos y lloró de alegría.

Y, entonces, de pronto, terminó el verano.

Lo supo mientras caminaba calles abajo. Tom lo tomó por el codo y apuntó ahogando un grito al escaparate de la tienda. Se quedaron así un rato sin poder moverse. En el escaparate veían aquellas cosas de otros mundos, dispuestas tan ordenadamente, tan inocentemente, tan terriblemente...

—¡Lápices, Doug, diez mil lápices!

—¡Oh, Dios mío!

—Libretas, anotadores, reglas, compases, ¡cien mil de ellos!

—No mires. Quiza sea sólo un espejismo.

—No —dijo Tom, desesperado—. ¡Escuela. ¡La escuela ante nosotros!

—¿Cómo, cómo las tiendas exhiben estas cosas antes que haya terminado el verano? ¡Nos arruinan la mitad de las vacaciones!

Volvieron a la casa y encontraron al abuelo en el césped marchito de la acera, con manchas blancas y amarillentas de los últimos y escasos dientes de león. Trabajaron silenciosamente con el un rato y al fin Douglas dijo, inclinado sobre su propia sombra:

—Tom, si este año ha sido así, ¿cómo será el próximo, pero a mejor?

—No me lo preguntes —Tom tocó una melodía en un tallo florido—. Yo sé bien el mundo —pensó el abuelo—. Aunque algunos días siento como si lo hubiera hecho —escupió alegremente.

—Tengo un presentimiento —dijo Douglas—. El año próximo será to-

avía más grande, los días serán más brillantes, las noches más largas y oscuras, morirá más gente, nacerán más bebés y yo estaré en medio de todo.

—Y tú y dos billones de otras personas, Doug, recordarlo.

—Un día como hoy —murmuró Douglas—. Siento que estaré... solo.

—Si necesitas ayuda —dijo Tom—, da un grito.

—¿Qué puede hacer un hermano de diez años?

—Un hermano de diez años tendrá once el año próximo. Desenrollaré el mundo como la banda de una pelota de golf todas las mañanas y lo pondré como antes todas las noches. Te mostraré cómo, si quieres

—Estás loco.

—Siempre lo estuve —Tom se puso bíblico y sacó la lengua—. Siempre lo estaré.

Douglas se rió. Bajaron al sótano con el abuelo y mientras él decapitaba las flores miraron todo el verano en los estantes, las resplandecientes corrientes inmóviles de las botellas de vino. Numeradas del uno al noventa, casi todas llenas ahora, las botellas ardían en el crepúsculo del sótano, una por cada día de verano.

—Caramba —dijo Tom—, qué buen modo de conservar junio, julio y agosto. El verano no ha terminado realmente. Nunca terminará. Siempre recordaré qué pasó cada uno de estos días.

—También antes de empezar a dibujar el abuelo—. No recuerdo que haya ocurrido nada. Doug, descubríis cuando seso viejos que los días se confunden y que no se distinguen uno de otros.

—Pero, diablos —dijo Tom—. El lunes patiné en el Electric Park, el martes comí torta de chocolate, el miércoles me caí al arroyo. ¡Una semana de cosas! Y recordaré el día de hoy porque las hojas de los árboles están llenas de colores amarillos, rojos y amarillos. ¡Nunca olvidaré el día de hoy! ¡Lo recordaré siempre, estoy seguro!

El abuelo miró por la ventana los árboles de los últimos días del verano que se movían en el aire fresco.

—Claro que lo recordará, Tom —dijo—. Claro que sí.

...

Douglas pasó una última noche en la cúpula de la casa de los abuelos.

Miró por la alta ventana las tierras donde los grillos yaclan como higos secos en el lecho de los arroyos, el cielo donde los pájaros giraban hacia el sur al oír el grito de los somorgujos doñafias y donde los árboles suaban una gran hoguera de colores amarillos y rojos.

De más allá, del campo, veía el olor de las calabazas que maduraban hacia el cubello y los ojos triangulares y la vela interior. Aquí, en el pueblo, aparecían las primeras bufandas del humo en las chimeneas, y se oía un débil y lejano humor de hierro: el río de carritos negro y duro que cala en altos y escarpados montículos en los depósitos de los estados.

Pero era tarde y estaba haciéndose más tarde.

Douglas en la alta cúpula sobre el pueblo movió la mano.

—¡Desdénense todos!

Esperó. Soplo el viento enfriando los vidros.

—¡Cépidense los dientes!

Esperó otra vez.

—Ahora —dijo al fin—, ¡apaguen las luces!

Parpadeó. Y el pueblo apagó sus luces, aquí y allí, somnoliento, mientras el reloj de la alcaldía daba las diez, las diez y media, las once, y la amodorrada medianoche.

—Las últimas ahora... aquí... allí...

Se tendió en la cama y el pueblo durmió a su alrededor y el lago golpeaba suavemente la orilla y todos, su familia, sus amigos, los viejos y los jóvenes dormían en una calle u otra, en una casa y otra, o en los lejanos cementerios.

Cerró los ojos.

Las albas de junio, los mediodías de julio, las noches de agosto habían terminado, concluido, desapareciendo para siempre, pero quedándose en ella, dentro de su cabeza. Ahora, todo un otoño, un invierno blanco, una primavera fresca y verde para sacar sumas y totales del verano pasado.

Y si olvidaba, allí estaba el vino almacenado en el sótano, numerado de día en día. Iria allí a menudo, miraría el sol de frente hasta que no pudiera mirar más, y luego cerraría los ojos y estudiaría las manchas, las cicatrices que le bailarían en los párpados tibios. Y arreglaría una y otra vez todos los juegos y reflejos hasta que el dibujo se aclarara...

Así, pensando, Douglas se durmió.

Y, durmiendo, dio fin al verano de 1928. ♦

SOLUCIONES DE LOS ENTRETENIMIENTOS DE LA PAGINA 74

- 1) Comino, objeto, sesudo, vocero, sultán.
- 2) Dice el diccionario: "Riña o quimera, principalmente entre muercillas, en que de las injurias y los dierios se suele pasar a repelones y arañazos, y entre hombres, la que acaba en golpear se con las manos".
- 3) El dibujo de la derecha.
- 4) La solución en el próximo número.
- 5) El asesino tenía 29 años, traje beige, ojos grises y cabello rubio.

SOLUCION DEL PROBLEMA DEL NUMERO ANTERIOR

- a) 1, 2, 4, 5, 6, 8, 12, 7. b) 3, 9, 10 y 11 (precisamente donde está el 12). c) 12. d) 12. e) 12. f) 12. g) 12. h) 12. i) 12. j) 12. k) 12. l) 12. m) 12. n) 12. o) 12. p) 12. q) 12. r) 12. s) 12. t) 12. u) 12. v) 12. w) 12. x) 12. y) 12. z) 12.

COMO en los crucigramas, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida a la casilla que lleva el mismo número. Al mismo tiempo, complete una palabra en el cuadro B, por deducción, podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras

colocadas al lado de los números, y que correspondan a las letras antepuestas a cada definición. La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y, además, el título de una de sus obras literarias. En el cuadro B se podrá leer un párrafo completo de la misma obra.

CUADRO A

A	Uno de los cinco sentidos corporales ...	68	73	67	108	29			
B	Color que la vergüenza saca al rostro ..	58	103	81	9	88			
C	En lugar o tiempo anterior	103	21	132	64	62			
D	Persona que ocea mucho	89	46	124	34	98			
E	Causa perjuicios o daños	31	5	17	112	57	75		
F	Destapar, descubrir	71	24	95	39	126			
G	Ciudad de la Unión Sudafricana	84	69	102	10	52	123		
H	Trozo, pedazo o desecho de ropa basta ..	130	55	94	83	2	19		41
I	Dicese de la moral relajada	65	26	40	114				
J	Acontecimiento, suceso imprevisto	92	78	138	14	50	37		
K	Moneda de Grecia	72	11	96	28	105	67		
L	Privé, desposee a otro con violencia ..	86	48	115	1	82	70	23	
M	Los dos, uno y otro	64	129	101	77	113			
N	Exceso en el adorno, pompa, regalo ..	74	57	76	54				
Ñ	Muerto violentamente	20	116	30	91	127	46		
O	Tubo acodado que se pone en las cañerías ..	56	111	32	79	80			
P	Actor de la comedia o tragedia antigua ..	15	106	7	38	117	60	87	27
Q	Láminas córneas en la punta de los dedos ..	128	53	89	107				
R	Humedecer con agua u otro líquido ..	100	125	3	67	110			
S	Muy grande, que no tiene medida	18	131	43	79	62	35	4	
T	Trozo delgado desprendido de una piedra ..	25	66	106	60	112			
U	Arma blanca de hocha corta	63	120	36	85				
V	Fases de afuera adentro	73	43	22	43	109	8		
X	Esparcir las semillas en la tierra preparada ..	92	12	90	121	33	4	5	

LA SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO

SOLUCION DE LA TELEGRILLA N° 244

A. CANCELA: "PALABRAS SOCRATICAS"

"Hace dos mil años que se creó la ciencia del derecho, y, sin embargo, los juristas no han podido abolir la injusticia entre los hombres ni entre las naciones".

CUADRO A: A) Achuras; B) Crencha; C) Ayes; D) Nimbo; E) Chito; F) Esbelto; G) Limo; H) Ajés; I) Pre; J) Andrés; K) Lid; L) Año; M) Bridón; N) Resol; Ñ) Aquel; O) Sed; P) Sol; Q) Ojeras; R) Ciencia; S) Rin; T) Asenso; U) Timo; V) Ingente; X) Chile; Y) Alud; Z) Sino.

CUADRO B

[illegible]

¿ESTA NO LO
POR TEJER EMPIECE
UN HASTA
PULLOVER? NO VER
EL
EXTRAORDINARIO



ALBUM DE TEJIDOS DE INVIERNO

SUPLEMENTO DE LA REVISTA
DAMAS Y DAMITAS

¡COMPRELO! YA ESTA EN VENTA

YA ESTA UBICADA...

... Y en uno de los mejores cabarets de París: nada menos que el "Sohó". Su nombre es Sophie Tekel, su edad 21 años, su nacionalidad un misterio. Sophie se presenta en bikini ejecutando un número de canto y danza que es en verdad un himno a la armonía. Hasta ahora nadie le ha preguntado dónde nació. En la tierra, evidentemente, y es basta. Por el acento de su francés, dicen que podría ser alemana...

INTERPRETE DE DANTE

Alberto Trevisán, el pintor romano que parece inspirarse en las profundidades del Infierno, ha sido encargado para ilustrar una nueva edición de la "Divina Comedia" del Dante. A la manera de su famoso antecesor, Gustavo Doré, Trevisán ha conseguido —mediante terribles demonios— reproducir el infierno imaginado por el excelso poeta florentino. Pintando ese mundo de pecadores, Trevisán ha creado un reino macabro poblado de terribles criaturas con un dramático realismo. Ejemplo de ello, este magnífico Cristo que parece en relieve, con quien su autor parece estar dialogando.



QUE EN PAZ DESCANSE

"Jacky" el célebre gorila del Circo Bouglione, acaba de fallecer en París a consecuencia de un infarto. Ni más ni menos como corresponde a un importante hombre de negocios. Tenía treinta años y era el único ejemplar de su especie, viviente en Francia. Su estatura era de un metro noventa y su peso de 300 kilos. Tal era su fuerza que había destrozado su primera jaula, siendo necesario procurarle otra de hierro macizo, que costó cinco millones de francos antiguos. Los despojos de "Jacky" fueron entregados a su naturalista para que los embalsamara, y muy pronto ocuparán un lugar destacado en el hall del mismo circo en donde actuaba.



VEA y LEA EL MUNDO



COMO LOS CONDORES

Por primera vez, aviones de fabricación nacional sobrevolaron los 7.035 difíciles metros del Aconcagua. Se trata de dos Lockheed 60, monomotores, totalmente metálicos, fabricados por ALKSA, en su planta de Córdoba. Para el vuelo se utilizó el modelo standard, tomado directamente de la línea de montaje, con el único agregado del equipo de oxígeno para pilotos y fotógrafo. A los 50 minutos del decolaje, los aviones Lockheed se hallaban en la cúspide de la montaña. La operación llevó dos horas y media. Integraban la tripulación Eduardo Catalá y Rubén Villaverde, como comandantes de los aviones; Wilbur Curtis, jefe de operaciones de vuelo, y Ricardo Sangres, fotógrafo. La fábrica proyecta lanzar al mercado este nuevo modelo, con un motor de 260 caballos de fuerza turbo-sobrealimentado, que da al aparato un rendimiento invariablemente óptimo a grandes alturas.

EL "MAPALUNI"

El Instituto Astronómico de la Unión Soviética acaba de presentar —sobre la base de las fotos sacadas por los sputniks— este novísimo "mapaluni" que reproduce con extraordinaria exactitud la superficie de ambas caras de nuestro satélite. Como puede observarse, también el hemisferio hasta ahora desconocido de la Luna (el que se ve aquí) está lleno de cráteres, similares a los del otro lado. La topografía de la Luna, por lo visto, es bastante uniforme.





UNO MENOS...

Este enorme tiburón, de unos cuatro metros de largo, cuelga del brazo de una grúa luego de haber sido capturado por un pescador sudafricano en la bahía de Lourenco Marques, Mozambique. Pesa cerca de 800 kilos, y cuando le abrieron la barriga le encontraron otro pez de unos cuarenta kilos. Durante la campaña destinada a reducir el número de tiburones que merodean las costas de Mozambique y Sudáfrica, un grupo de pescadores trabajó incansablemente para capturar la mayor cantidad de piezas. Con anterioridad, dos personas fueron devoradas por los feroces escualos mientras se bañaban en la playa. El hecho tuvo lugar en las cercanías de Durban y causó el éxodo de los veraneantes.



COMO EN LA CANCION...

En una tradicional canción de cuna inglesa, de esas a que recorren los padres para atemorizar a sus crios cuando no quieren dormir, se habla de un mirlo que come la nariz de los pequeños... Pues bien, Jill Jackdaw, el mirlo que aparece en el grabado, trata de revivir la vieja leyenda utilizando la nariz de la señora Mary Holmes, directora del Centro de Educación y Adiestramiento de Animales, en Benson, Inglaterra. La graciosa escena tuvo lugar en el mencionado establecimiento, durante una visita efectuada por un grupo de periodistas.



CATASTROFE

He aquí una vista aérea de la bahía de Jamaica, donde se precipitó en llamas el avión Boeing de la American Airlines, causando la muerte de las 95 personas que viajaban a bordo. El gigantesco avión de reacción que había despegado dos minutos antes del aeródromo de Idelwild, rumbo a Los Angeles, parece que estalló en el aire y se desplomó en las aguas lodosas y poco profundas de la citada bahía. En la foto, sacada a los pocos instantes de haber ocurrido la catástrofe, puede apreciarse la gravedad de la misma. El avión se despedazó, sembrando cuerpos humanos y hierros retorcidos en un radio de unos doscientos metros.



**VEA y LEA
EL MUNDO**

COMUNISTAS ANTISOVIETICOS

El viceprimer ministro chino Li Hsien-nien estrecha la mano de Abdul Kellezi, vicepresidente del Consejo de Ministros de Albania, luego de haber suscripto un convenio por el cual China otorga un importante crédito a ese país. Una delegación económica del gobierno albanés viajó a Pekín en enero de este año para completar dicho acuerdo que, en los ambientes políticos internacionales, se considera algo así como un nuevo afianzamiento del bloque comunista antisoviético.



HOGUERA DE AZUCAR

Un cañero detiene dramáticamente su cabalgadura ante el dantesco espectáculo de un catafalco en llamas. El impresionante siniestro tuvo lugar recientemente en una plantación de caña de azúcar, cerca de Santo Domingo, capital de la República Dominicana. Las autoridades consideran que elementos extremistas aún no identificados son culpables del vandálico hecho, así como de otros incendios que se sucedieron en ese país durante los últimos días, arrojando pérdidas que superan ya los 2.700.000 dólares.



GANÓ ITALIA OTRA VEZ

Espectadores y jugadores de bridge aparecen concentrados por igual durante esta partida realizada en Nueva York entre los representantes de Inglaterra (con camisa blanca) y de Argentina, por el campeonato mundial de bridge disputado recientemente en los Estados Unidos. La partida la ganaron los británicos, obteniendo así el tercer puesto, delante de nuestros jugadores. Italia ganó su quinto campeonato mundial consecutivo, derrotado a los Estados Unidos, que se clasificó en segundo término.



ARTES

ORIENTACIONES ACTUALES DE LA LITERATURA INGLESA

Spartaco Gambierini - Editorial Troquel

Formando parte de la interesante colección "El mundo de hoy" aparece el estudio de Spartaco Gambierini que expone sintéticamente pero brillantemente la evolución sufrida por la literatura inglesa desde la época victoriana a nuestros días. La poesía, ficción y teatro son las tres partes en que se divide el libro, analizándose en cada una de ellas las distintas corrientes surgidas en el mundo literario de la isla y que tanta influencia han ejercido.

Importa señalar que Gambierini no se limita a una mera exposición objetiva sino que ejerce también el derecho del crítico: ello acarrea una mayor dimensión a la obra confiriéndole una categoría que excede a la de un mero manual de consulta.

A modo de ejemplo citamos su opinión sobre la obra de los "iracundos", en breves palabras: "Aquí el crítico debe tener mucho cuidado de no dejarse llevar por los aplausos, la publicidad y la crítica interesada puedan influir sobre su juicio lógico". Y refiriéndose concretamente a la pieza "Recordando con ira", añade: "No nos sentimos con los sentimientos de alabanza". Para nosotros, es una comedia mediocre y verborrea, errante de fuerza dramática, con pocas ideas, pocas imágenes literarias y pocas imágenes.

Portes está enfurecido bastante retóricamente y donde la protesta es inexistente, el drama ficticio, la vulgaridad gratuita y la tensión desproporcionadamente buscada por el autor. Dada la figura de ese teatro, es de esperar que el lector se sienta decepcionado de un espíritu europeo —por lo menos— de compromisos y dispuesto a mantener su total posesión de la fama que guarda record al escritor más de consulta.

Como acotación final, extraemos algunas conclusiones anotadas por el autor. En primer lugar, que la primera mitad del siglo XIX atestigüe ser un gran período literario. En segundo lugar, opina que la literatura inglesa se encuentra hoy en un período de transición, lo que le hace suponer que el período estudiado quedará su lugar a otro, cuyos caracteres no se perciben todavía con claridad. Por último, luego de observar el significado más real de la literatura inglesa, opina que los poetas de la segunda mitad del siglo XX expresan el sentimiento de extravío, de inseguridad, de crisis en que no debate nuestra época, sino que siempre han tratado de oponer a los hechos negativos, valores positivos, sin el cual no hay posibilidad de construir nada que sea totalmente valioso. Y esta comprobación lo lleva a aservar que la literatura inglesa no ha sido la literatura más rica de la época.

En la bibliografía se señala obra de carácter general y las existentes en castellano. Traducida por Raúl Gustavo Aguirre.

DASES ETRUSCOS

P. H. Lawrence - Los libros del mirasol

Recorrer lugares donde subsisten rastros de una antigua cultura como la etrusca, puede atraer por sí solo, pero el libro de P. H. Lawrence acompañado es alguien de la línea de Lawrence la excursión deja de ser turística para convertirse en una planteante vida hecha el pasado.

La línea de D. H. Lawrence es la de todo aquello que describe y el más humilde cacharros se valoriza ante su magia: ello unido a su aguda ironía, vuelve un ensayo de historia a una lectura de la obra.

Traducción de Rodolfo Lo Russo.

EL PLANETARIUM

Nathalie Sarraute - Editorial Losada

"El planetarium" se mantiene dentro de la línea que observáramos en "El señor Mathias". La novela de Nathalie Sarraute que ha poco comentáramos en estas páginas.

Esta línea no es otra que la corriente francesa dada la objetividad iniciada en los últimos años, objetividad que es una reacción contra la subjetividad tradicional de la novela.

Pero es importante señalar que en este libro, Sarraute alcanza un mayor afinamiento: podríamos decir que en "El planetarium" logra desplazar su estilo al interior de la vida que invade el mundo manifiesto de los personajes, pretensamente separados uno de otros. Hasta el pequeño encadenamiento que sustituye a la fragilidad humana de "Matière": ha desaparecido aquí. Como tu nombre lo indica, cada personaje es un planeta con vida propia y sin conexión con los demás.

EL HECHICHO

Silvina Bullrich - Editorial Goyanarte

La breve novela de Silvina Bullrich se agranda tan pronto repasamos su contenido. Delicioso sátiro del mundo profesional femenino profundamente creído de las prácticas de hechicería es algo más que eso, pues, la autora sugiere un entrecruzamiento de lo sobrenatural con lo cotidiano. Las artes maravillosas pueden ser desdichas, pero también son las artes de la vida. Algunas veces pero, (que ocurre cuando a despecho de los charlatanes, esa dimensión profunda de nuestro ordenamiento se revela).

El de un paciente que hubiera sustituido a su psicoanalista por un grabador que "volcara" el interior y pudiera escuchar la voluntad.

La experiencia es sin dudas interesante, pero la novela no es una investigación.

Traducción de Rota Dancos.

LA OBRA DE AYALA Y TORRE NILSSON EN LAS ESTRUCTURAS DEL CINE ARGENTINO

Tomás Eloy Martínez - Ediciones Culturales Argentinas

Crítico profundo y a la vez objetivo, Tomás Eloy Martínez expresa en la presente monografía la trayectoria del cine argentino, a partir de 1930, concluyendo en apreciaciones fundamentales en la labor que en los últimos años los cupo a dos realizadores de categoría internacional: Fernando Ayala y Leopoldo Torre Nilsson. El autor reconoce una vastedad sin precedentes en el ámbito cinematográfico latinoamericano.

LOS GRANDES COMEDIANTES

Ph. Van Tieghem - EUBEA

Ph. Van Tieghem se propuso subsumir aquel inconveniente señalado por el gran actor Talma para el arte.

Una de las dedicciones de nuestra arte —escribió Talma—, es que muere en un cierto modo, con nosotros; mientras que todos los demás artistas dejan obras que son monumentos, el talento del actor, desde el momento en que abandona la escena, no existe, sino en el recuerdo de aquellos que lo han visto y oído y, en efecto, parece difícil reconstruir la dimensión artística de los grandes comediantes de aquellas épocas en que no existía la fotografía que fijara sus actitudes, ni el cine que reproduciera sus gestos o el disco que conservara sus voces.

Empero, Van Tieghem ha concluido la empresa con éxito y presenta una historia de los comediantes del pasado, de su arte y su técnica que permiten apreciar la evolución de los estilos interpretativos de acuerdo a los gustos de cada época.

La exposición comienza con la descripción de las "conférences" de la Edad Media, donde no aparecen nombres. "En esta época de fe, el artista se eclipsa ante la obra; el teatro religioso, nacido del servicio divino, sigue siendo un acto de adoración que no podría servir de pedestal para la gloria del intérprete". Esta situación comienza a cambiar y ya en el siglo XV se desvanecen los primeros nombres; el teatro comenzaba a imponerse en el ámbito profano.

Dirige entonces hasta aquí, grandes nombres jalaban la escena: Molière, Talma, Racine, Rachel, Sarah Bernhardt, Keen y muchos otros de pareja talla. De todos y cada uno Van Tieghem hace un prolijo análisis de su técnica, basándose en testimonios de sus contemporáneos. Ello le permite extraer algunas conclusiones interesantes.

En primer lugar, una relacionada con la evolución del género dramático cuya historia encuentra constituida por una serie de acciones y reacciones, por una oscilación perpetua entre los dos polos de la naturalidad sobria y del efecto teatral.

La segunda indicación importante, es que no se puede hablar de megalismo general en un sentido u otro para una época dada. Parecería que los grandes, por lo menos, vuelven a empezar cada vez desde cero y, aunque a partir del siglo XIX el Conservatorio orienta los temperamentos según tal o cual tradición, cada uno de los grandes actores se afirma según su temperamento.

Muy interesante por su precisión y justa información, el libro sobre los grandes actores, resalta un valioso medio de consulta para el especialista y una atractiva fuente de nuevos conocimientos para el lector.

Traducción de Leonor Spilzinger. Revisión técnica a cargo de Onofre Llovera.

UN ESPANTOSO PLACER

Joyce Cary - Ediciones Destino

Tabitha Baskett es el extraordinario personaje creado por Joyce Cary y que le sirve de vehículo para una rica descripción de época. Ella encarna aquel tipo femenino que, a principios del siglo, se adelantó a su tiempo y adelantó e inició un modo de vivir emancipado que le mucho más allá de sus límites.

En Inglaterra, país donde transcurría la acción, los grupos literarios no fueron ajenos a esta evolución y así fueron los que describió la autora, los cuales característicos como asimismo la influencia de las distintas corrientes

políticas en la mente de la burguesía. Como es lógico, dado el lapso que abarca el relato y los ambientes que describe, los personajes son múltiples y sus mentalidades distintas de acuerdo a la época que a cada uno le toca vivir. El mérito de Joyce Cary es haber captado precisamente esta variedad y logrado imprimir a la acción un ritmo veloz, muy de acuerdo con el transcurso de los primeros cincuenta años del siglo XX.

Traducido del inglés por Rafael Vázquez Zamora.

LA PRESENCIA TOTAL

Louis Lavelle - Editorial Troquel

El creador de la filosofía del espíritu como una reacción contra el kantianismo y el positivismo, expone nuevamente su doctrina en "La presencia total", ya lo había hecho en su libro "Del Ser" pero como nota el filósofo "esta obra había parecido difícil a un cierto número de lectores", por ello, en su nueva exposición se encuentra la misma doctrina, reducida a una línea más simple, ilíndea, aligerada de todas las cuestiones particulares que amenazaban dividir la atención de todas las discusiones técnicas que la dilataban.

La filosofía que Lavelle presenta en su libro no innova nada, de acuerdo a sus palabras. "Es una meditación personal cuya materia está dada por esa 'filosofía' personal que es la obra común de la humanidad, de la cual todas las conciencias deben tomar posesión a su turno y que cada una de ellas debe desarrollar a su promoción".

A lina el filósofo que el hombre siempre cree que puede inventar el mundo, pero en tal caso lo abandona y deja de contemplarlo y al al ser nos está entregado e ineluctablemente presente, el hombre debe aprender a obedecer ante la humildad del descubrimiento más pobre.

En la verdad eterna del intuitivo humano reside la posibilidad de nuestra existencia de realizarse sólo en la luz, pero el intelectualismo es estéril si no está empapado de espíritu.

De acuerdo con esta postura, Lavelle ha procurado mantener en su obra "un contacto vivo con una realidad en el interior de la cual nos parece que el Yo trasciende y pretende comprender su propia naturaleza, sus límites y la posibilidad de su acrecentamiento".

Marta Medina Santos de Santos, traductora del libro, ha escrito asimismo un prefacio en el que clarifica algunos puntos importantes de la filosofía del autor.

EL MISTERIO ES MI NEGOCIO

Sábados 18 hs.

EL TEATRO DE ZANE GREY

Jueves 22 hs.

AVENTURAS EN EL PARAISO

Miércoles 21 hs.

EL SHERIFF DE COCHISE

Viernes
19.30 hs.

SILENCIO POR FAVOR

Viernes 22 hs.

26 HOMBRES

Sábados 18.30 hs.

BALCON A LA VIDA

Lunes 22 hs.

LA TERCERA LLAMADA

Sábados 21 hs.

LOS VIKINGS

Miércoles 18 hs.

POICIA MONTADA DEL CANADA

Jueves 19.30 hs.

PATRULLA AFRICANA

Viernes
18 hs.

SHANNON DEL CARIBE

Domingos 16 hs.

INTERPOL LLAMANDO

Domingos
19.30 hs.

LA FLECHA ROTA

Jueves 18 hs.

CUATRO HOMBRES JUSTOS

Lunes 18 hs.

ARCHIVO DE UN REPORTERO

Domingos 21.30 hs.

ESTE ES MC GRAW

Lunes 19.30 hs.

CINCO DEDOS

Lunes
21 hs.

FURIA

Martes 18 hs.

MI AMIGA FLICKA

Domingos 18.30 hs.

DETECTIVE OFICIAL

Martes 21 hs.

LOS MAGNIFICOS MC COY

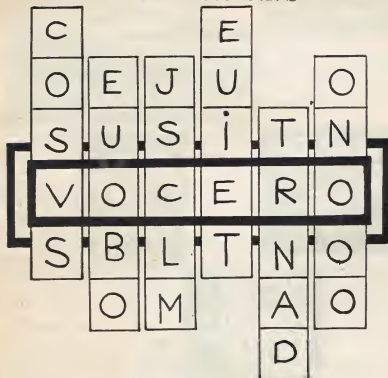
Martes 22.30 hs.

Para su esparcimiento, la PRIMERA TELEVISORA ARGENTINA ha programado para todos los días de las semanas las más CONSAGRADAS SERIES interpretadas por los actores más destacados y las más variados argumentos.



ENTRETENIMIENTOS

1. PALABRAS ESCONDIDAS



Ordene las distintas tiras de papel, subíendolas o bajándolas, de manera que se puedan leer otras cuatro palabras. Escribidas en las líneas indicadas abajo. No utilice dos veces la misma letra de cada tira.

1. _ _ _ _ _
2. _ _ _ _ _
3. _ _ _ _ _
4. V O C E R O
5. _ _ _ _ _

2. ESCARAPELA

Usted sabe que una esca- rapela es una divisa hecha con cintas. Pero, además, ¿sa- be usted qué otra cosa signifi- ca la palabra esca- rapela?

1. ¿Un banco grande con res- paldo?
2. ¿Una niña?
3. ¿Una capa de torero muy bordada?
4. ¿Una palangana pequeña?

3. FOSFOROS

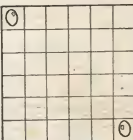
"24 — 8 = 2"

Disponga 24 fósforos en la forma que indi- ca la figura. Tiene usted así contruéllos nue- ve cuadrados. Quite después ocho fósforos de manera que queden dos cuadrados.



4. PROBLEMA LOS HUEVOS

Juan se casó con una mujer muy extravagante lla- mada Margot, quien, un sábado a la mañana, cuando regresaba del mercado, le dijo al marido: —Por favor, Juan, coloca los huevos que he comprado en esa huertera que nos regalaron antea- y de modo tal que no haya más que dos en cada línea, ya sea hori- zontal, vertical o diagonalmente. Mira, para ayudarte, yo te colocaré dos. He aquí en el dibujo la huertera con los dos huevos colocados por Margot. ¿Puede usted ayudar a Juan en la tarea, y decir, además, cuántos huevos compró la es- posa?



5. EL ASESINO

Sesla personas afirman haber visto al asesino. Cuando declararon, en la comisaría, proporcionaron los siguientes datos con respecto a la edad, ojos, cabello y traje del homicida.



Testigo	Edad del asesino	Ojos	Cabello	Traje
R. Augustos	34	grises	moreno	gris
A. Britos	30	negros	rubio	azul
J. Carreño	34	morenos	negro	beige
C. Darwin	30	grises	negro	verde
M. Elcázar	29	negros	moreno	negro
J. Funes	32	morenos	rubio	azul

Días después, al apresar al asesino, la policía comprobó que cada testigo había dado una sola referencia exacta. ¿Cuál es la edad del asesino, el color de sus ojos, de su cabello y de su traje?

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA N° 385



IMÉDIA CREMA

una joya de color en cada tono



Con la perfección del facetado de una piedra preciosa, y con su misma luminosa presencia, IMÉDIA CREMA lleva a las cabelleras femeninas radiante belleza.

Elija en la extensa gama de tonos IMÉDIA CREMA el que le pondrá a tono con su verdadera belleza.

IMÉDIA CREMA



UN
VERANO
CON
SELSA

lo mejor de la playa

será una temporada inolvidable, gozando de la atelpada caricia de sus toallas y géneros de baño y la multicolor alegría de sus tonetas, frescas y protectoras en toldos y sombrillas, acogedoras y confortables en las clásicas reposeras y sillas de playa.

